

Cuatro décadas
de arquitectura
ibaguereña
[1904-1940]

Andrés **Francel**



Universidad
de Ibagué

Comprometidos con el desarrollo regional

Universidad de Ibagué
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales
Programa de Arquitectura

Cuatro décadas
de arquitectura ibaguereña
1904-1940

Andrés Ernesto Francel Delgado

2013

711.4

F817 Francel Delgado, Andrés Ernesto

Cuatro décadas de arquitectura ibaguereña (1904 -1940 / Andrés Ernesto Francel
Delgado. Ibagué: Universidad de Ibagué, 201 .
181 p.

ISBN 978-958-754-081-9

978-958-754-082-6

Descriptores: Ibagué-Arquitectura (1904-1940); Arquitectura urbana-Ibagué (1904-1940)

Universidad de Ibagué
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales
Programa de Arquitectura
Junio, 2013

© Universidad de Ibagué, 2013

© Andrés Ernesto Francel Delgado, 2013

Dirección Editorial: Oficina de Publicaciones, Universidad de Ibagué
Fotografía de portada: Parque Murillo Toro en 1935. Colección Banco de la República.
Diseño de Portada: Andrés Francel
Fotografía: Juan David Herrera y Juan Camilo Aranzales

Diseño, diagramación e impresión
León Gráficas, SA,
+57 8 2625018, Ibagué, Colombia

Universidad de Ibagué, Carrera 22, Calle 67,
Barrio Ambalá, Ibagué, Colombia
+57 8 2709400. www.unibague.edu.co

Esta obra no puede reproducirse sin la autorización expresa
y por escrito de la Universidad de Ibagué.

A mis padres y mi hermana:
Una especie de retribución a su enorme apoyo y amor.
A mis tías: Respaldo y alegría en mi camino.
A Pao y Samu: Mi inspiración.

Contenido

Introducción.....	9
Orígenes de la investigación.....	10
Estado del arte.....	10
Metodología.....	11
Delimitación espacial.....	13
Delimitación cronológica.....	14
Estructura temática.....	15
I. Génesis de la ciudad republicana	17
Violento origen de la forma urbana	17
Delegación operativa y desarrollo urbano.....	24
II. Arquitectura y órdenes religiosos	27
Aprendizaje y alegría en el plan arquitectónico salesiano	33
Austeridad y riqueza espiritual en la obra arquitectónica franciscana	62
Antigua y nueva tradición en la arquitectura de la Catedral.....	68
III. La presencia estatal	77
La arquitectura	77
Reconfiguración urbana a partir de la alianza estatal-bancaria.....	78
Oficialidad en la arquitectura: La Gobernación del Tolima.....	82
La arquitectura como testimonio del encuentro entre la educación y el Estado.....	90
Ampliación del aparato educativo del Estado.....	95
Consolidación de la arquitectura en la ciudad republicana	98
Especialización y embellecimiento de los espacios	103
El urbanismo	112
Resumen de la ciudad republicana (1902-1940).....	112
El inicio proyectual de la ciudad.....	113
El Estado como garante del desarrollo urbano	117

Desaceleración y particularización de los intereses	126
La última década y la superposición de paradigmas.....	128
IV. La arquitectura civil.....	133
La fusión urbana: Estado-comerciantes-industriales.....	134
Libertad estilística en la arquitectura residencial	139
Nuevos barrios, nuevo eclecticismo	145
Conclusiones	155
Bibliografía.....	161
Artículos por tema.....	169
Escrituras.....	171
Legajos	172

Introducción

Este trabajo es un análisis histórico de la arquitectura ecléctica en Ibagué, durante el período comprendido entre 1904 y 1940, cuyo ejercicio partió de la pregunta: ¿Cómo leemos la historia de la ciudad a través del lenguaje gráfico presente en sus edificaciones? Para responderla se invocó, en primera instancia, el concepto del *ornamento* como elemento gramatical en el diseño, que condujo a la lectura del conjunto ornamental en las obras arquitectónicas como un discurso¹. Decodificarlo requirió la comprensión de las circunstancias históricas que originaron cada una de las edificaciones eclécticas del centro de la ciudad.

De hecho, la revisión documental para determinar estas circunstancias evidenció tres grupos sociales principales, encargados de transformar la ciudad. Cada uno de ellos atendió a diversas ideologías sobre el desarrollo económico de la República, que se tradujeron en estilos arquitectónicos. De este modo se conformaron las tríadas: Estado-conservadurismo-neoclasicismo, órdenes religiosas-educación-arquitectura programática, y comerciantes-liberalismo-suntuosidad.

Durante el desarrollo de la investigación se logró determinar que los modelos arquitectónicos generados por cada uno de estos grupos sociales, tuvieron como objetivo la difusión de las ideologías desarrollistas de las primeras décadas del siglo xx. Por ello, la arquitectura ecléctica fue el vehículo usado por los grupos socioeconómicos para defender sus ideologías y, además, preservar las características de producción que más les beneficiaban. De ahí que la decoración arquitectónica fuera no sólo la asimilación de unos paradigmas estéticos propios del momento, sino una estructura propagandística utilizada

¹ Sobre el concepto de gramática del ornamento: Jones, Owen. (1910). *The grammar of ornament*. Bernard Quaritch. London. Sobre el concepto del ornamento, de inspiración vegetal y geométrica como parte constitutiva de la decoración: Meyer, Franz Sales. (1920). *A handbook of ornament*. The Architectural Book Publishing Company. New York.

por los grupos sociales, en el momento en que se estaba definiendo el futuro de la nación.

Orígenes de la investigación

La mayoría de las piezas arquitectónicas de estilo ecléctico construidas durante el periodo republicano en Ibagué fueron demolidas para dar paso a nuevas edificaciones; otras fueron remodeladas con cambios considerables en sus características originales; y pocas se conservan como fueron creadas. En muchos casos es impreciso determinar las verdaderas dimensiones de su transformación debido a la dispersa y escasa evidencia documental de soporte. Además, no existen los suficientes registros visuales para reconstruir la apariencia total de la ciudad.

Cabe resaltar que durante el desarrollo de esta investigación, una de aquellas construcciones se sumó a la lista de desapariciones, otra fue remodelada parcialmente, y para otra fue aprobado el permiso de construcción, lo que implica su futura demolición. En este sentido, más que el temor por su desaparición, lo que motivó el presente trabajo fue la incógnita acerca de las causas conceptuales de la arquitectura ecléctica en Ibagué, es decir, las ideas que subyacen en ella, las elaboraciones ideológicas que determinaron sus formas.,

Estado del arte

Aunque existen trabajos y datos sobre las construcciones más emblemáticas, en las que se evidencian fechas de construcción, ejecutores y algunas anécdotas, no hay interpretaciones históricas que permitan explicar las diferencias estilísticas entre las edificaciones ni su significado². Para las construcciones residenciales existen menos documentos e interpretaciones. Esto es consecuencia de la inexistencia de historiografía local enfocada en la arquitectura. Por ello fue necesario comenzar por determinar una metodología que permitiera analizar las edificaciones, tanto individualmente como en relación con las demás, para comprender las correspondencias entre los objetos arquitectónicos y la estructura urbana.

² Estos trabajos están relacionados en la bibliografía. Se evitó su cita aquí porque implicarían una discusión aparte, debido a que no son textos que aborden la arquitectura como tema de estudio, sino que presentan una sucesión de hechos y nombres sin categorías de análisis. Del mismo modo, no busca este trabajo una crítica hacia otros autores, sino concentrarse en los postulados propios y apoyarse, hasta donde sea posible, en el legado de otros estudiosos.

Metodología

Primero, se establecieron las procedencias estilísticas (neobizantina, neomanierista, neorrománica) de los elementos decorativos (guirnaldas, marcos, festones, molduras, frontones, balaustres, acroteras) y de las características formales (alturas, continuidad compositiva, disposición de dependencias arquitectónicas) de la arquitectura ecléctica que se desarrolló durante el periodo republicano.

En este punto fue necesario conceptualizar sobre las premisas clasificatorias que han generado largos debates en la historiografía nacional, pues en muchos casos se ha optado por englobar en el término republicano los estilos arquitectónicos desarrollados durante la constitución de la República, cuyo resultado es la mezcla del fenómeno político con el arquitectónico. Algunos han preferido clasificar el periodo en cuestión como arquitectura del siglo XIX, término escaso para abarcar el proceso edilicio que se extiende hasta la primera mitad del siglo XX y que presenta complicaciones al apartar el neoclasicismo del historicismo y el eclecticismo decimonónicos³.

Otros la han considerado arquitectura de transición hacia el modernismo, pasando también por alto que el eclecticismo tuvo una fuerza y cuestionamientos propios, lejanos de la síntesis antiornamentista lograda con postulados posteriores como los de Loos, Gropius o Le Corbusier, pues aunque muchas de las técnicas de la arquitectura funcionalista se originaron en el período del eclecticismo, el concepto de arquitectura racionalista se ubica en 1919 en Europa con la apertura de la Bauhaus de Weimar, en Colombia en la década de 1930 con la obra de Carlos Martínez y Leopoldo Rother⁴ y en 1940 en Ibagué con la planeación de barrios obreros.

Por ello, se optó por las clasificaciones neoclásica, historicista, y ecléctica, en coherencia con el desarrollo de piezas revivalistas en el mundo occidental durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX⁵, y se

3 Una descripción sobre las clasificaciones nombradas y los autores que las abordan, en: Corradine, Alberto; y Mora de Corradine, Helga. (2001). *Historia de la arquitectura colombiana. Volumen siglo XIX*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, pp. 102-128.

4 Sobre el origen del movimiento moderno: Benevolo, Leonardo. (1963). *Historia de la arquitectura moderna*. Taurus Ediciones, Madrid, pp. 7-8; Sobre la arquitectura moderna en Colombia, Arango, Silvia. (1989). *Historia de la arquitectura en Colombia*. Centro Editorial y Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 187-195.

5 Se utilizó la palabra *revival*, en inglés, para indicar la reutilización de un estilo. En español, palabras

reservó el término republicano para indicar el proceso político administrativo mediante el cual el Estado y la sociedad se unieron para generar la ruptura con el régimen colonial⁶. Por este motivo, los fenómenos urbanos (crecimiento, remodelación, adecuación) pueden ser clasificados como republicanos, no las piezas arquitectónicas.

Como segundo paso, se analizaron las correspondencias entre las procedencias estilísticas enunciadas y sus funciones (político-administrativas, religiosas, comerciales, residenciales) para realizar una aproximación a los aspectos ideológicos que determinaron la escogencia y creación de las formas exteriores e interiores. Esto implicó resolver preguntas acerca de las diferencias entre construcciones con usos similares que no conservaron un mismo estilo, o aquellas con diferentes usos que sí lo hicieron, lo que permitió una subdivisión relacionada con el quehacer específico de los grupos sociales (religiosos católicos y mendicantes, comerciales liberales, políticos conservadores) y el modo en que fueron transformando la ciudad. De este manera se rompió la imagen homogénea de la ciudad en torno a un eclecticismo puramente decorativo, o caprichosamente revivalista, para dar paso a un diálogo entre edificaciones que promulgaban un discurso, un mensaje que cada grupo social transmitía al resto de la comunidad, como una forma de llegar, cada una con sus tácticas, al ideal republicano⁷.

El tercer paso fue cotejar la información gráfica (fotografías, planos, vectorizaciones) con las escrituras notariales presentes en los diversos archivos históricos de la ciudad, en las que se obtuvo información acerca de las acciones contractuales en el proceso urbanístico y constructivo, determinando los protagonistas, materiales, medidas de las viviendas y partidas presupuestales destinadas al mantenimiento y crecimiento urbano y social, en las que pudie-

como *renacimiento*, o *resurgimiento*, tienen connotaciones que exceden el límite arquitectónico. Para una ampliación del concepto en la historiografía, ver: Benevolo, Leonardo. (1963). *Una ampliación sobre eclecticismo e historicismo*, en: Basurto Ferro, Nieves. (2004). *La arquitectura ecléctica*. Ondare. Cuadernos de Artes Plásticas y Monumentales, Nº 23. UPV/EHU. Facultad de Bellas Artes. Departamento. de Historia del Arte. Leioa, pp. 4-5.

6 Roth Deubel, André-Noël. (2006). *La génesis del Estado republicano en Colombia: Elementos para una historia social de la administración pública*. Cuadernos de Historia del Derecho, Nº 13. Universidad Complutense de Madrid, pp. 281-296.

7 Puede encontrarse una consideración de la arquitectura de la ingeniería como la más científica del siglo XIX en contra de la repetitiva y pasiva arquitectura ecléctica, en: Di Fusco, Renato. (1994). *Historia de la arquitectura contemporánea*. Celeste Ediciones, Madrid. Capítulo I.

ron comprobarse los nexos y diferencias entre los grupos sociales, que fueron traducidos a la arquitectura.

Delimitación espacial

Para tales fines, el trabajo fue delimitado en tres unidades espaciales: La primera entre las calles décima y quince y las carreras primera y quinta, que demarcan el centro de la ciudad, epicentro de la transformación urbana en la época, principalmente por edificios gubernamentales, y comerciales y residenciales de la nueva burguesía; la segunda, entre las calles sexta y décima y carreras primera y séptima, en donde se desarrolló la arquitectura residencial de las clases altas al final del periodo, amalgamando las influencias europeas con las locales de origen agrario; y la tercera, marcada por la calle diecinueve que al ser el eje más extenso de expansión urbana de la época generó numerosos ejemplos de arquitectura popular. De esta manera quedó constituida una imagen de la ciudad desde las clases dirigentes, pasando por las nuevas clases dominantes, hasta las clases populares.

Como se explicó al inicio, pocas construcciones permanecen, tanto físicamente como en las fotografías históricas, así que se seleccionaron los edifi-



Ilustración 1. Detalle de zonas de estudio.

cios mejor conservados en cada una de las tres zonas, con la premisa de evitar juicios estéticos o de valor arquitectónico en el proceso de selección. Por una parte, para conservar la objetividad de la investigación y no entrar en criterios acerca de cuáles serían o no patrimoniales, o aquellas que pudieran causar mayor interés por fines políticos, económicos o gremiales; por otra parte, como se verá más adelante, porque el objetivo general de la arquitectura de este periodo fue mejorar, embellecer y ornar la ciudad, así que determinar a priori cuáles fueron las construcciones más bellas implicaba una contradicción al desconocer los juicios de la sociedad encargada de trazar los preceptos en la ciudad, inclusive denigrar su labor; y por otra, porque se excluirían los trabajos populares por ser aparentemente los más alejados del estilo ecléctico, el cual, al derivarse del historicismo, requería de una formación intelectual inaccesible para la mayoría de la población a comienzos del siglo xx, y sin la cual no quedaría completa la estructura de la investigación.

Delimitación cronológica

El recorte cronológico corresponde al comienzo de la construcción del claustro de San José en 1904, primer plan arquitectónico de carácter ecléctico historicista en la ciudad, hasta la inauguración del Teatro Tolima en 1940, cuando adquirió su estilo *art déco* y abrió las puertas para la transformación de la ciudad con nuevos conceptos tendientes al funcionalismo y a la pureza de estilos. No indica ello que hubiesen desaparecido las tendencias ornamentalistas de carácter ecléctico, que perduraron varios años, sobre todo en la arquitectura popular, o que antes de la inauguración del Teatro no existieran tendencias *decó* y *nouveau*, sino que la remodelación del Teatro fue la obra más impactante, por su tamaño e importancia, en la que se reemplazó el estilo ecléctico por el *decó*, y por lo tanto se convirtió en el motor de la transformación hacia el modernismo, del mismo modo que el claustro San José lo fue hacia el eclecticismo.

Existen dos casos de arquitectura desarrollada en la ciudad que no hacen parte del eclecticismo, pero que serán abordados en este trabajo. El primero, el Panóptico, ejecutado en 1891 por Antonio Sicard, sólo figurará en casos de contexto: con respecto de la expansión urbana en el barrio Belén y con respecto de la conciencia de restauración arquitectónica. Tal decisión se debe a que los datos sobre su historia están ampliamente documentados en el estudio pre-

vio para ser declarado monumento nacional en 1987, así que es innecesaria su invocación aquí⁸. Además, porque su función carcelaria implicó el alejamiento del casco urbano, y por lo tanto no fue un ejemplo a seguir en otro tipo de edificaciones.

El segundo, la remodelación del colegio nacional de San Simón en 1893, que lo convierte en el primer ejemplo de neoclasicismo en la ciudad, si se toman en cuenta las condiciones de periferia en que se ubicaba el Panóptico. Sin embargo, esta fecha no fue elegida como inicio del recorte cronológico del trabajo porque otras construcciones no siguieron su ejemplo, así que no fue la construcción que originó el cambio arquitectónico en la ciudad. Los motivos son varios: La remodelación fue realizada por la Nación, no por el Departamento ni el Municipio. Los presupuestos desiguales impidieron que la Alcaldía o la Gobernación continuaran sin interrupción la labor edilicia de la Nación. Luego, la guerra civil de 1885 y la guerra de los mil días (1899-1902) interrumpieron las labores arquitectónicas, urbanísticas y educativas, razón por la cual el impacto de la construcción sólo fue notorio cuando otras construcciones estatales aparecieron en la ciudad. Por eso fue incluido dentro de la labor del Estado en la transformación urbana, en el tercer capítulo.

Es importante aclarar que quedan muchas construcciones por estudiar debido al tiempo programado para la realización de esta investigación, pero que harán parte de posteriores trabajos. Es el caso de la Alcaldía y la Plaza de Mercado, que están enunciadas en el presente documento pero merecen un estudio historiográfico independiente. El Cuartel de la Policía se nombra con respecto a algunas de las remodelaciones que muestran la inversión del Estado, pero su localización rebasa el marco geográfico trazado por la investigación, pues se ubica más allá de la carrera séptima, frente al Panóptico. Del mismo modo, numerosas construcciones con uso residencial aguardan por estudios puntuales que permitan en un futuro próximo ahondar sobre los temas propuestos.

Estructura temática

El trabajo consta entonces de una parte introductoria acerca de las característi-

⁸ Alcázar, Juan Antonio. (1987) *Proyecto de declaración como monumento nacional del edificio del panóptico de Ibagué*. Instituto tolimense de cultura. Ibagué, 1987.

cas del período republicano en Ibagué para mostrar el origen político administrativo de la transformación de la ciudad, cuyas premisas fueron encontrando eco en instituciones y grupos sociales que promulgaron sus ideas a través de la libertad del lenguaje que les permitía el eclecticismo. Se muestra así la coherencia y las diferencias y similitudes entre el período republicano y los estilos eclécticos.

Los siguientes capítulos describen las acciones arquitectónicas de las diferentes instituciones y grupos sociales según su presencia en el espacio urbano en orden cronológico; el segundo capítulo está dedicado a las órdenes religiosas, pioneras en la transformación de la ciudad; el tercero, a las obras del Estado, que impulsó con ellas la transformación urbana, sobre la cual se hace un resumen. La última etapa de la transformación, operada por los comerciantes libres, es el tema del último capítulo como la arquitectura civil, que marcó el fin de la arquitectura ecléctica y la implementación de las tendencias modernistas.

I

Génesis de la ciudad republicana

Violento origen de la forma urbana⁹



Ilustración 2. Desigualdades sociales presentes en la ciudad republicana como representación de su afán económico e inestabilidad política y social. Fuente: Hemeroteca, Biblioteca Dario Echandía.

El rápido crecimiento de la población ibaguereña comenzó con la fiebre minera de finales del siglo XIX, que atrajo inversionistas y trabajadores de diversas zonas del país hacia la que era considerada la Potosí de Colombia¹⁰. Tal fiebre

⁹ Sobre el contexto económico y social, ver Clavijo Ocampo. (1993). *Monopolio fiscal y guerras civiles en el Tolima, 1865-1899*. Boletín Cultural y Bibliográfico, Nº 32, Volumen xxx. Biblioteca Digital Luis Ángel Arango, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol32/monop1.htm>

¹⁰ Una descripción sobre el número de minas y su productividad Ver Restrepo, Vicente. (1888). *Estudio sobre las minas de oro y plata de Colombia*. VII. *Tolima*. Imprenta de Silvestre y Compañía, Bogotá, Biblioteca

resultó un rotundo fracaso en los planos económico y social. En el económico, porque el tamaño de las vetas era menor al considerado y los inversionistas implementaron un modelo exclusivamente extractivo, lo que determinó la ausencia de inversión industrial en la región, y los beneficios se representaron sólo a nivel de jornales¹¹. En lo social, porque la contaminación de aguas y tierras enfrentó a los hacendados, los trabajadores y las compañías mineras¹². Los primeros argumentaron la reducción en la productividad agraria debido a la acción de las compañías mineras. Estas reclamaron la falta de colaboración de los hacendados y su exageración en cuanto al impacto de la minería, mientras los trabajadores reaccionaron de acuerdo con el proceso cíclico de las bonanzas anteriores (añil, café, cacao), en las que, cuando un nuevo producto generaba empleo e inmediatamente cesaba su rentabilidad, comenzaban las revueltas civiles¹³.

Aquellas crisis sucesivas del modelo agrario y minero impulsaron el desarrollo de un esquema local centrado en la producción de aguardiente, para el que se adoptaron medidas fiscales que indispusieron a la población: los grandes productores criticaron a los pequeños por la infracción de las rentas y los pequeños productores atacaron a los mayoristas por impedir la obtención de dinero de fuentes tradicionales¹⁴. Como el resto del país, Ibagué entró en una grave crisis fiscal, la que acabó por sepultar la precaria economía nacional y lo convirtió en uno de los países más pobres de América, hecho que originó la reducción de su población a cinco millones —menos de la mitad del siglo precedente— y el aumento de la población urbana que huía de la violencia desatada en el campo entre las guerrillas liberales y el ejército conservador¹⁵.

Digital del Banco de la República, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/minas/minas9.htm>.; y sobre las consideraciones de Ibagué como potencia minera, en Cuartas Coymat, Álvaro. (1994). *Ibagué ciudad histórica*. Jorge Isaacs en Ibagué. Ibagué, Pijao Editores.

11 Clavijo Ocampo, Hernán. (1990). *Historia económica y social del Tolima, 1600-1930*. Universidad del Tolima, pp. 180-210.

12 Clavijo Ocampo, Hernán. (1998). *Economía, bonanzas de tiempo en tiempo*. En: *Colombia, país de regiones*. Tomo 3. CINEP. Bogotá, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/region3/a5.htm>

13 Sobre la situación política y social en la región, ver Ortiz Vidales, Darío (2003). *1854, Ibagué, sede del gobierno nacional*. En: *Manual de Historia del Tolima*. Capítulo XII. Tomo I. Academia de Historia del Tolima. Gobernación del Tolima. Alcaldía de Ibagué. Ibagué.

14 Un análisis sobre el trasfondo económico del conflicto y estudios de casos particulares en Deas, Malcolm (2000). *El contexto económico y fiscal de la guerra*. En: *Boletín Bibliográfico y Cultural*. BLAA. Vol. XXXVII. Nº 54. Bogotá.

15 Sobre la guerra civil de 1895, ver Aguilera Peña, Mario (1965). *Cien años de la guerra civil de 1895, con arcos de triunfo celebró Rafael Reyes la victoria de la Regeneración*. En: *Revista Credencial Historia*.



Ilustración 3. El rigor de la guerra en el Tolima fue un precedente de carácter nacional.

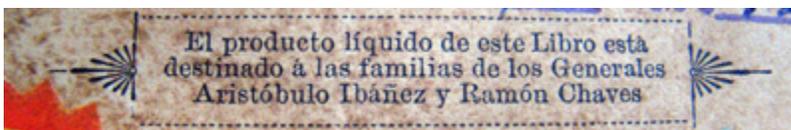


Ilustración 4. Detalle. Las condiciones políticas y económicas de la guerra, tendientes a la representatividad social.



Ilustración 5. Detalle. El desarrollo industrial de Bogotá y Medellín fue la base para la transmisión de ideas en Ibagué.

En efecto, el avance de la ciudad estuvo congelado debido a la guerra, el aislamiento comercial y la falta de educación¹⁶. La guerra impidió el desarrollo de la industria al no brindar condiciones de seguridad óptimas para la inversión. El aislamiento comercial de la ciudad no le permitió llevar sus mercancías hacia alguna vía directa de exportación, pues no contaba con medios de transporte óptimos, ni conexión directa con los ferroviarios ni fluviales. Y el bajo nivel académico influyó en la falta de

preparación de los líderes y propietarios de la época, quienes, por supuesto, no lograron impulsar grandes transformaciones locales¹⁷. Por ejemplo, en el conflicto bélico entre 1899 y 1902, fue ocupado el colegio San Simón y convertido en cuartel de fusilamientos, circunstancia que desplazó, durante este tiempo, la actividad educativa del plantel, institución decisiva para el progreso.¹⁸

De otra parte, la villa que en 1851 contaba con 10.000 habitantes se vio abocada a alojar 24.500 en 1900, fenómeno que extendió su perímetro urbano en cinco carreras y veinte calles, pero sin incrementar la calidad de vida de la población y sin modificar los patrones arquitectónicos campesinos en una “sucesión de casas de un solo piso, pintadas con cal, de portones y ventanas elaborados en madera, con cubierta de cañabrava y teja de barro cocido”¹⁹. Además, los problemas fiscales eran gravísimos e insuficientes los intentos del gobierno

Edición 63, marzo de 1965. Biblioteca Virtual del Banco de la República, junio 01 de 2005, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/marzo95/marzo1.htm>

16 Gómez, Rafael (2005). *Historia económica del sector industrial del Municipio de Ibagué*. Universidad de Ibagué – Coruniversitaria. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Programa de Economía. Ibagué, p.18.

17 *Ibidem*, pp. 17-19.

18 Carvajal H., Carlos Roberto (1993). *La ilustración, el general Santander, y el colegio San Simón*. En: *Compendio de Historia de Ibagué*. Academia de Historia del Tolima, Imprenta Departamental, Ibagué p. 326.

19 Un recuento detallado de la ciudad desde el siglo XVIII en: Martínez Silva, Carlos (2003). *Historia de la forma urbana de Ibagué*. En: *Compendio de historia de Ibagué*. Editorial Academia de Historia, Gobernación del Tolima, Alcaldía de Ibagué, Ibagué, p. 148.

nacional por trazar medidas para disminuir el analfabetismo y la desocupación, como la Ley 39 de 1903, que separó las instancias de educación en primaria, secundaria y universitaria, aspectos que se tratarán en el tercer capítulo²⁰.



Ilustración 6. Imagen de la plaza de Bolívar en 1900.

Dada la premura en la solución habitacional de la población desplazada, las viviendas se construyeron con materiales débiles y características vernáculas. Estos materiales y sistemas constructivos pueden apreciarse en algunas viviendas de la época, cuyo deterioro aún permite ver los cambios estilísticos sin novedades constructivas, y los cambios constructivos sin novedades estilísticas, que serán explicados en los capítulos siguientes²¹.

Sumada a estas características constructivas que respondieron al rápido crecimiento urbano producto de los desplazamientos, quienes poseían dinero no invirtieron en nuevas construcciones, debido a que la fuente de su riqueza era el sector agrario, y en él reinvertían sus excedentes de capital²². En algunos casos remodelaron construcciones existentes en la ciudad, con fines comerciales, conservando el estilo colonial, algo notorio en las fotografías de las primeras décadas del siglo xx.

Éstas son características comprensibles en un ambiente dominado por las revueltas civiles, que no brindan entornos propicios a la inversión por el temor a los destrozos. De hecho, articuladas, terminaron por configurar una urbe receptora de población desplazada, que se triplicó en cincuenta años y por responder a tal explosión demográfica con un desarrollo urbano y arquitectónico acorde con las deficiencias educativas: sin especialistas en arquitectura, las

20 Pardo, Carlos Orlando. *La educación en Ibagué. Id.*, p. 419.

21 En la escritura 443 de noviembre 22 de 1914, libro III, folio 2557, libro 17 del archivo de Espacio Urbano, constan los materiales de la construcción que vendió Rafael Arias a Martín Restrepo. En la Escritura 763 de 22 de agosto de 1928, por la cual Carlos Quintero vende mejoras a Abraham Eleuterio Castro (libro 17), se notan los mismos materiales y la función de alfarería productora de ladrillos. En la Escritura 14 de 10 de enero de 1941, venta que el señor Tomás Triana hace al señor Olegario Triana de la mitad de una casa ubicada en el área de población de esta ciudad (libro 17), aparece bahareque con techo de paja.

22 Gómez Henao, Rafael (2007). *“Historia económica del sector industrial del Municipio de Ibagué”*. Universidad de Ibagué. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Programa de Economía. Ibagué.



Ilustración 7. Detalle de caligrafía, muros, marquertería y cubierta. (1915).

nuevas construcciones se hicieron con el modelo agrario correspondiente a los lugares de procedencia de la población desplazada, acoplado al estilo colonial existente en la mayor parte de la ciudad.

Las características arquitectónicas de la época colonial en la ciudad no incluían materiales perennes como la roca, y en algunos casos ni siquiera la teja de barro cocido. La explicación se encuentra en la poca importancia de la villa durante el dominio español²³. El caso que puede resumir este aspecto, es que a pesar de las sucesivas cartas enviadas a la Península, nunca le fue otorgado un escudo de armas²⁴. Poco relevante para la metrópoli, la ciudad se desarrolló con muros en bahareque pintados de blanco, sin decoración, con pequeños vanos y carpintería de madera, zócalos pintados con colores diferentes al resto del muro, cubierta en teja de barro, a dos aguas y con estructura de cañabrava.

23 Ortiz Herrera, Ángel Ulises (2007). "Historia de Ibagué, siglo XIX". Entrada de julio de 2007. En <http://www.ibague.galeon.com/ibague/Ibague-2.pdf>. Reclus, Elisée (1958). *Colombia*. Editorial ABC, Bogotá.

24 Cuartas Coymat, Álvaro (1994). *Ibagué, ciudad histórica*. Pijao Editores. Ibagué. Gobernación del Tolima, Insignias, "escudo", en: http://www.tolima.gov.co/web/index.php?option=com_content&view=article&id=19%3Ainsignias&catid=2%3Aportal&Itemid=9



Ilustración 8. La ciudad republicana superponiéndose a la colonial. (1928).
Fuente: Hemeroteca, Biblioteca Darío Echandía.

A partir de la segunda década del siglo xx aparecieron las modificaciones caligráficas publicitarias necesarias para la atracción de clientes de acuerdo con el desarrollo económico. Arquitectónicamente comenzó el remplazo de materiales (la teja de barro por la de zinc, el ladrillo de adobe por el cocido) y las remodelaciones físicas, que implementaron las molduras en yeso y el hormigón²⁵. Estos datos se corresponden con las cifras de crecimiento industrial, que también muestran el estancamiento económico del Municipio hasta la segunda década del siglo xx²⁶. Además, en las actas y escrituras notariales puede apreciarse que la labor del gobierno municipal y departamental consistió en la conservación de las instituciones, no en el desarrollo de nuevas²⁷. Las reglamentaciones arquitectónicas y urbanísticas comenzaron en las últimas décadas del siglo xix, pero sólo a partir de la segunda década del siglo xx las condiciones económicas permitieron el desarrollo tecnológico para ejecutar las obras que caracterizaron el desarrollo urbano y arquitectónico de la ciudad durante el periodo republicano²⁸.

25 Como lo evidencian las imágenes alusivas que forman parte de la colección fotográfica de la Hemeroteca de la Biblioteca Darío Echandía.

26 Gómez Henao, Rafael (2007) p. 19.

27 Actas notariales del Archivo de Historia de la Universidad del Tolima, 1900 -1930.

28 Para ver el desarrollo nacional, y desde allí determinar su correspondencia con el proceso local: Rodríguez Salazar, Óscar. (1999). *Dinámica económica de la tributación directa. Transformaciones institucionales, el caso de administración de impuestos, 1920- 1935*. En *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*. N° 26. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.



Ilustración 9. Detalle publicitario que afirma la influencia europea de la época. (1928).
Hemeroteca, biblioteca Darío Echandía.

Delegación operativa y desarrollo urbano

Para superar la profunda crisis económica y social que originó la explosión urbana de comienzos del siglo xx, el Estado creó un modelo de desarrollo basado en la implementación de telégrafos, ferrocarriles e industrialización, los tres ejes que se encargarían de conectar el territorio nacional y acceder al mercado internacional²⁹. La primera y más ambiciosa de ellas fue el ferrocarril, que marcó la estructura de desarrollo nacional al vincular productivamente las ciudades, afianzando el modelo agro exportador, con lo que se generaron empleos en la construcción de las vías y se incentivó el trabajo agrario mediante la producción a mayor escala³⁰. Esto permitió al Gobierno iniciar el proceso de consolidación financiera basada en empréstitos internacionales, hecho que tuvo como consecuencia la afluencia de mercancías europeas en el país, y con ella la transmisión de ideas que transformaron rápidamente la imagen de la ciudad durante el periodo republicano, en términos de los factores de identidad propulsados por el Gobierno Nacional³¹.

²⁹ Martínez Silva (2003) p. 147.

³⁰ Ortiz Vidales (2003) p. 360.

³¹ Sobre el concepto de imagen del Estado durante el periodo republicano, ver: Saldarriaga Roa, Alberto



Ilustración 10. Transformaciones en la publicidad de la ciudad en la segunda década del siglo xx. (1920).

La red ferroviaria fue ejecutada y administrada por compañías inglesas que trajeron personal técnico especializado para realizar las obras comisionadas. El estilo neoclásico fue usado como la imagen estatal, pues reflejaba los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, propios de la revolución francesa e inspiradores de la independencia americana³². Los gobernantes locales determinaron, junto a los arquitectos extranjeros, la apariencia y el presupuesto necesarios para proyectar la imagen de la nueva república, con adaptaciones e innovaciones arquitectónicas consecuentes con la ausencia de arquitectos colombianos profesionales³³.

Al contrario de Bogotá, en donde el Capitolio Nacional sirvió como ejemplo para el desarrollo del estilo neoclásico de la ciudad, previo al eclecticismo, en Ibagué las construcciones neoclásicas estatales sólo tuvieron una verdadera presencia urbana con la primera remodelación de la Gobernación en 1915 y

(1997). *La imagen de la Iglesia y del Estado en la arquitectura republicana*. Revista *Credencial Historia*. Edición 86. Febrero de 1997.

32 Un estudio sobre las referencias europeas, y lo anti europeo, en: Martínez, Frédéric. (2001). *El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900*. Bogotá: Banco de la República-Instituto Francés de Estudios Andinos.

33 Sobre los arquitectos y su formación en el periodo republicano, ver: Arango, Silvia. (1989). *Historia de la arquitectura en Colombia*. Centro Editorial y Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

luego con la estación del ferrocarril en 1926, fecha posterior a los primeras construcciones eclécticas, lo que determina que la influencia neoclásica fue posterior a la ecléctica³⁴. Y por la misma vía, se concluye que los ingleses generaron la base para el desarrollo de la arquitectura del periodo republicano, en tanto el ferrocarril sirvió como vehículo de ideas arquitectónicas historicistas y eclécticas, pero al no haber creado piezas arquitectónicas en la ciudad antes de 1926, no fueron los inspiradores de un neoclasicismo, ni de ningún otro estilo, que sirviera de ejemplo a las demás construcciones. Por eso, al hablar de eclecticismo, o arquitectura desarrollada durante el periodo republicano en Ibagué, se debe atender a otro lineamiento de desarrollo del Estado: la educación.

34 Los detalles sobre la construcción del Capitolio Nacional, en Arango, Silvia. (1989), pp. 108.

II

Arquitectura y órdenes religiosas

El Gobierno había realizado progresos en la cobertura de la educación a través de la creación de las escuelas normales estatales, femeninas y masculinas, mediante la Ley 20 de 1887, y el Decreto 473, que determinó la gratuidad de la educación en el Colegio Nacional de San Simón. Al otorgar diploma de *Experto en filosofía y letras*, se facilitó el ingreso de los bachilleres simonianos a la Universidad del Rosario, y con la incorporación de los colegios estatales a la Universidad Nacional, se aseguró su aceptación en la educación superior en 1888³⁵.

Sin embargo, el déficit educativo era enorme y la situación económica estatal bastante débil, así que el Estado aprovechó la plataforma existente para cubrir todas las instancias sociales, trabajando en este caso junto con las misiones evangelizadoras de las órdenes religiosas³⁶. Este capítulo muestra la estrecha relación entre las políticas educativas gubernamentales, y los sistemas educativos de las órdenes religiosas. De su interacción surgió la proyección de imagen de las instituciones religiosas, e inició la transformación urbana de la ciudad de Ibagué.

Como se explicó en el capítulo anterior, el aspecto arquitectónico de Ibagué había cambiado poco a pesar del crecimiento poblacional derivado del ambiente guerrerista que impulsó las migraciones. A nivel urbano se estaban implementando el alumbrado público (1904), la ampliación y saneamiento del acueducto y alcantarillado (1908), y la pavimentación de algunas calles (1911), temas que serán tratados en el tercer y cuarto capítulo³⁷. Paralela a la actualiza-

35 Carvajal H. (2003), 318-323; Pardo (2003), 416.

36 Las cifras históricas de escolaridad en la ciudad, pueden encontrarse en Pardo, Carlos Orlando (2003). *La educación en Ibagué. Manual de historia del Tolima*. Tomo II. Pijao Editores. Ibagué.

37 Los datos sobre las obras infraestructurales en: Gutiérrez Muñoz (2005), 382; Samudio Trallero. *La arquitectura republicana de Cartagena 1*. Biblioteca Digital del Banco de la República, en: www.banrepcultural.org; Gutiérrez, Rufino (1921). *Monografías*. Tomo II. Imprenta Nacional. Bogotá, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/dos/dos14d.htm>; Ortiz Toro. 295.



Ilustración 11. Los remates urbanos generados por las torres de las iglesias sirvieron como referentes para convocar estudiantes y discípulos. (1950). Hemeroteca, biblioteca Darío Echandía.

ción de la infraestructura de servicios básicos, comenzó la transformación de su arquitectura. La primera de las edificaciones eclécticas fue el claustro de San José que cumplió la función de ejemplificación ecléctica en la arquitectura y fue también hito para el desarrollo de la ciudad hasta la calle diecinueve.

Para comprender esta doble operación, arquitectónica y urbana, es necesario considerar los factores que determinaron el protagonismo de la edificación. El primero de ellos es la presencia de las órdenes religiosas, que retornaron al país en 1844 luego de haber sido expulsadas por el rey de España en tiempos coloniales, lo que a la postre creó una diferencia notoria entre el catolicismo colonial y las misiones evangelizadoras de las diversas órdenes religiosas. Así entonces, se permitió el regreso de la Compañía de Jesús, bajo las consignas de pluralidad y libertad de la nueva república laica. Esto implicaba que, aunque la nueva república tenía su centro en la razón, la pluralidad debía de estar garantizada, del mismo modo que la libertad de escoger una creencia. Y fue así como sucesivamente fueron instalándose salesianos, franciscanos, dominicos, maristas y demás comunidades religiosas para ejercer labores misionales³⁸.

³⁸ Sobre la expulsión de las órdenes, Ortiz Vidales. (2003: 232). *Comuneros de Ibagué*. Sobre el retorno de las



Ilustración 12. Interior del claustro diseñado con los fundamentos de una vida en armonía.



Ilustración 13. Detalle. "María lo ha hecho todo". Correspondencia con el modelo de artes y oficios. Foto, Kevin Barrero.

Sin embargo, fue sólo hasta 1887, año en que el gobierno conservador de Rafael Núñez y la Iglesia Católica firmaron el concordato, cuando se generó un ambiente propicio para el acceso de las órdenes a todas las poblaciones del país. Como decisión política, el concordato fue una estrategia para proteger el círculo de intereses gubernamentales, eclesiásticos y sociales, debido a que: Primero, el laicismo ponía en peligro la existencia de la Iglesia y la abundancia de credos controvertía la veracidad y unicidad del catolicismo. Por ello, crear una estructura que agrupara las órdenes religiosas alrededor de la Iglesia Católica implicaba ganar el terreno perdido durante el proceso independentista. Segundo, la debilidad financiera estatal y la falta de formación académica de la sociedad amenazaban las relaciones población-gobierno, por lo que la labor evangelizadora de la Iglesia servía de intermediaria entre uno y otro, y aseguraba la preservación de la estructura tradicional del poder.

El segundo factor fue el aparato misional de las órdenes religiosas. El aparato misional se refiere a la serie de elementos y acciones mediante los cuales las órdenes religiosas crearon una estructura que les permitió transmitir sus

mismas y las ideas republicanas, Carvajal H. (2003: 314). *La ilustración, el general Santander y el colegio de San Simón*, en: *Manual de Historia de Ibagué*. Sobre su expulsión a mediados del siglo XIX y la politización de las relaciones Estado-órdenes religiosas: Cortés Guerrero, José David (2003). *La expulsión de los jesuitas de la Nueva Granada como clave de lectura del ideario liberal colombiano de mediados del siglo XIX*. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. Nº 30. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.



Ilustración 14. Detalle. María dando la bienvenida e invitando a la comunidad estudiantil a seguir el ejemplo de su hijo. Foto, Kevin Barrero.

convicciones religiosas junto a modelos educativos, laborales y hacer parte del sector gubernamental republicano.

En pertinencia, los puntos de desarrollo de este aparato fueron: Primero, el político, que se desarrolló debido a la articulación de las órdenes de acuerdo con la estructura político administrativa estatal, estableciéndose primero en las ciudades capitales de departamentos, donde incrementaban su presencia en la sociedad, trabajaban en planes junto a los entes administrativos locales, y luego hacían presencia en las poblaciones de menor tamaño, avalados por los planes de desarrollo regionales planeados en las capitales.

Segundo, el religioso, integrado a la división parroquial católica, con el objetivo de apoyar las labores de educación religiosa, complementando la reconquista religiosa de la parte de población que habían perdido durante la independencia. Este factor

junto con el político proporcionó a las órdenes la suficiente confianza del Estado y la Iglesia Católica, por lo que pudieron complementar sus acciones con los otros dos factores: el educativo y el laboral.

Tercero, el educativo que sirvió como diferenciador de la educación católica en tanto habían desarrollado un modelo de enseñanza técnica complementaria a la religiosa. Cuarto y derivado del anterior, el laboral, pues este tipo de educación fue aprovechado por el Gobierno para aumentar la cobertura en la educación tradicional, y para formar mano de obra necesaria para el modelo industrial³⁹.

Como se verá, las órdenes religiosas fueron libres de implementar sus sistemas educativos y predicar alrededor de sus convicciones, ayudadas política y financieramente por el Estado⁴⁰. La arquitectura de la época fue un resultado

³⁹ Un recorrido de las órdenes religiosas desde la colonia hasta la contemporaneidad en Pardo (2003), 420.

⁴⁰ Detalles sobre fondos gubernamentales invertidos en educación (edificios, cupos, becas) en Gutiérrez, Rufino (1921). *Monografías*. Tomo II. Imprenta Nacional. Bogotá, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/dos/indice.htm>



Ilustración 15. Detalle de capitel corniforme descendente.



Ilustración 16. Detalle de capitel corniforme ascendente.



Ilustración 17. Alzado de la carrera 5.



Ilustración 18. Rosetón de la fachada.

de aquellas dinámicas, por lo que a continuación se describe cuáles fueron esos mensajes que transmitieron las órdenes a la sociedad y cómo esos mensajes transformaron la ciudad a nivel ideológico, industrial y, por supuesto, físico.

Aprendizaje y alegría en el plan arquitectónico salesiano

La orden salesiana fue la primera en establecerse en la ciudad de Ibagué, el 11 de marzo de 1904, encontrándola “atrasada materialmente y en su *moral colectiva*”, como consecuencia del “dominio de la ignorancia religiosa y la propagación de doctrinas perniciosas”⁴¹. En este testimonio se puede deducir y comprobar varias características: El atraso material se refería a las caracterís-

⁴¹ *Crónicas del colegio Salesiano* (1904 – 1960).



Ilustración 19. Detalle de la cúpula con bulbos de inspiración ortodoxa.



Ilustración 20. La alegría de orar representada en cada detalle.

ticas urbanas y arquitectónicas del periodo de guerras civiles y migraciones del campo a la ciudad, que habían dejado una ciudad empobrecida⁴². La moral colectiva y la ignorancia religiosa refuerzan la necesidad de reconquistar el terreno perdido por la religión en tiempos independentistas.

Con estas apreciaciones, los salesianos comenzaron su labor evangelizadora, y el 19 de marzo de 1905 - un año después de su llegada - conmemoraron el día de San José, su patrono, en cuyo honor iniciaron, el primero de junio del mismo año, la construcción del claustro homónimo, finalizado en 1907. El padre Aimé encargó la remodelación del claustro al ingeniero italiano Giovanni Buscaglione (1874-1941), de quien se hablará más adelante. Las obras estuvieron bajo la dirección del padre Rafael Aguilera, quien terminó los trabajos en 1920, cuando el edificio comenzó a conocerse como Escuela de Artes y Oficios. En 1952 hubo otra remodelación, mediante la cual se agregaron los sótanos en el área posterior donde funcionan los talleres correspondientes a la fachada de la carrera sexta entre calles dieciocho y diecinueve⁴³.

La forma de claustro era consecuente con el modelo de enseñanza salesiano en el que los jóvenes servían con alegría a Dios. La felicidad era el modo para demostrar que se apreciaba la vida y las habilidades recibidas. Trabajar en los talleres para producir obras útiles para la sociedad y compartir en el patio actividades físicas como representación de comunidad era el modo de honrar la obra divina. Por ello, se encuentran características como la decoración mesurada, la permeabilidad de la construcción, la armonía de colores terrosos, los

⁴² En Gutiérrez, Rufino (1921), se encuentra también la descripción de Ibagué como una ciudad dos veces mayor en extensión que Fusagasugá y dos veces más pobre.

⁴³ *Sociedad Salesiana* (2004); pp. 20.



Ilustración 21. Nave central.

capiteles compuestos y la ornamentación vegetal. Estos crearon un marco ideal para que se honrara la misión mariana, pensamiento articulador de la concepción arquitectónica. Por eso, para recordar desde el primer momento el amor de María y reforzar con su lema el oficio creativo, la escultura de la Virgen sirve como remate para el zaguán de acceso.

El claustro sirvió como templo y escuela hasta la inauguración de la iglesia de la Virgen del Carmen⁴⁴. El acople de los dos edificios representaba el modelo salesiano a la perfección: El claustro era el recinto donde se honraba la obra sagrada mediante el trabajo físico; la iglesia era el lugar donde la espiritualidad de los estudiantes se elevaba y entraba en contacto con Dios. Así se honraba física y espiritualmente la labor de Dios.

El templo hizo parte de la abundante labor de Giovanni Buscaglione, de

⁴⁴ *Sociedad Salesiana* (2004), 20; *Crónicas del colegio Salesiano* (1904 – 1960), 15.



Ilustración 22. Altar y retablo de la nave central.

quien se conocen alrededor de cincuenta obras en el país, convirtiéndose en el diseñador oficial de la orden salesiana⁴⁵. Sus planos fueron ejecutados por

⁴⁵ Sobre la labor de Buscaglione, ver: Saldarriaga Roa (1997).



Ilustración 23. Detalle de capitel interno con formas de acanto ascendentes. Foto, Juan David Herrera.



Ilustración 24. Detalle interno de capiteles en escorzo. Foto, Juan David Herrera.

religiosos provinciales mientras el italiano viajaba por la geografía nacional dejando su impronta. En Ibagué, los diseños de Buscaglione para la iglesia del Carmen fueron ejecutados en 1906 por un grupo de sacerdotes, a cuya cabeza se encontraba el Padre Enrique Heredia. Ellos acometieron una obra arquitectónica, completamente diferente en lo que se refiere a su concepción decorativa, más cercana a la estética de la ortodoxia oriental que a los estilos revivalistas de corte neoclásico que abundaron en la ciudad⁴⁶.

En realidad, la obra no puede ser correctamente apreciada sin una visión global junto a las demás obras del ingeniero italiano. En ellas abunda la influencia de su trabajo en Esmirna y Alejandría, lenguaje con el que respondió a las discusiones arquitectónicas europeas del siglo XIX que buscaban el *estilo*. Esto significó determinar la apariencia o el modelo estético correcto de las construcciones según su uso, más allá del desarrollo de un concepto creativo⁴⁷, ya que, si bien no existen documentos probatorios sobre la autoría de Buscaglione, ni de su maestro Ernesto Vespignani, es aceptado a nivel nacional por la orden salesiana, que él fue el diseñador de las obras de la orden en Ibagué⁴⁸.

46 Sobre la construcción de la iglesia, ver: Martínez Silva (2003), 152; Correa (2010); Lozano (s.f.) *Los monumentos arquitectónicos*. En <http://ibague-tolima.tripod.com/urrutia/urrutia.htm>.

47 Sobre las discusiones en la arquitectura del siglo XIX, ver: Arango, Silvia. *Op. Cit.*

48 Rozo Montaña, Nancy (2000). *Giovanni Buscaglione 1920-1940, arquitectura religiosa en Colombia*. Tesis de maestría en Historia. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, pp. 47-48, y apéndices; Sobre la obra de Vespignani y su influencia en Buenos Aires, ver: Landoni, Laura (2010). *Los Salesianos en Buenos Aires. La Basílica de San Carlos Borromeo en el barrio de Almagro. Blog de arquitectura y patrimonio*. Entrada de 15 de septiembre de 2010, en: <http://patrimonioyarquitectu-ra.blogspot.com/2010/09/los-salesianos-en-buenos-aires-la.html>



Ilustración 25. Escudo salesiano con la cruz, el ancla y las dos estrellas que simbolizan la ayuda a la juventud. Foto, Juan David Herrera.

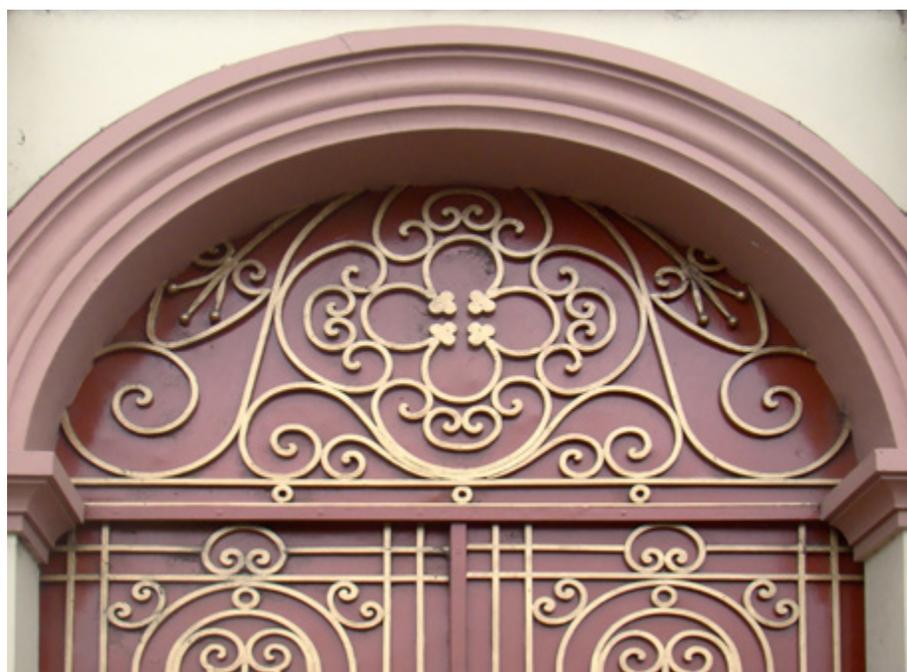


Ilustración 26. Decoración vegetal conformando la cruz griega. Foto, Juan David Herrera.

A partir de esa búsqueda del estilo (el modelo estético correcto de las construcciones según su uso) que en ese momento experimentaban los arquitectos europeos en el Nuevo Mundo, se puede comprender la obra arquitectónica de la Iglesia, de acuerdo con los condicionantes históricos, pues cuando comenzó a construirse sólo existía la Catedral con estilo colonial. Al dar por finalizadas las labores constructivas, la iglesia del Carmen se convirtió en la segunda más importante de la ciudad, encargada de dirigir la mitad de la Dió-



Ilustración 27. Transformaciones vegetales del monograma mariano.

cesis y de educar a un gran porcentaje de la población juvenil, compromisos que implicaron el decidir el futuro de la mitad de la población⁴⁹. Y, para pasar a ser protagonista de este proceso, requirió de una imagen acorde con los principios de la orden y con la transformación urbana por desarrollar.

Por eso, en tiempos republicanos, el aspecto colonial de la Catedral, símbolo de un pasado de opresión debía ser borrado, acción llevada a cabo años más tarde, como se verá en el tercer capítulo. Al respecto, en consonancia con tal consigna y acorde con el contexto de libertad estilística en el cual se formó Buscaglione en Europa, eligió características arquitectónicas antagónicas del

⁴⁹ Sobre las dos iglesias presentes en 1920, ver: Gutiérrez, Rufino (1921).



Ilustración 28. Detalle de pilastra.

catolicismo colonial, y nada más opuesto que las cúpulas de las iglesias ortodoxas, que testimoniaban el cisma: Otro modo de llevar a cabo las tareas religiosas, y otra forma de entablar un diálogo con la sociedad⁵⁰. De ahí que las molduras con formas híbridas orientales-occidentales

representaran la unión republicana en contra de la segregación colonial y la gama de colores púrpuras rompieran el claroscuro de la imagen de la iglesia en tiempos hispánicos, demarcando así una nueva época.

Sin embargo, al contrario de lo que podría pensarse a partir de estas reflexiones, la arquitectura de carácter ortodoxo no estuvo relacionada con un dogma oriental en las ceremonias, ni con una ruptura con la Iglesia Católica republicana, que, como se dijo, compartió la diócesis con la iglesia del Carmen. Su preciosismo estético creó diferencia urbana con el espacio de herencia colonial, y por lo tanto la convirtió en ícono arquitectónico de la nueva república, en cumplimiento de la principal función de inspirar en la sociedad confianza en las instituciones religiosas como parte integral de la transformación y el pacto que significaba con la nueva república. De este modo se rompió formalmente con la iglesia colonial y con el tipo de poder representado, pero se conservó a Dios y se le creó un espacio para la nueva época: La Iglesia en tiempos republicanos⁵¹.

Muestra de ello, los capiteles son transformaciones ascendentes y descendentes de los motivos tradicionales del acanto, que se convierten en flores de lis y cornucopias. Los rosetones son reinterpretaciones de la arquitectura de la iglesia ortodoxa, en coherencia con la forma de las cúpulas, al igual que los

50 Sobre las concepciones religiosas de la iglesia ortodoxa, ver: <http://www.pravoslavie.ru/english>.

51 Sobre las crisis de los sistemas de poder en la transición del antiguo régimen a la República, ver: Peire, Jaime. *El taller de los espejos: Iglesia e imaginario (1767-1815)*. En: www.untrefvirtual.edu.ar.

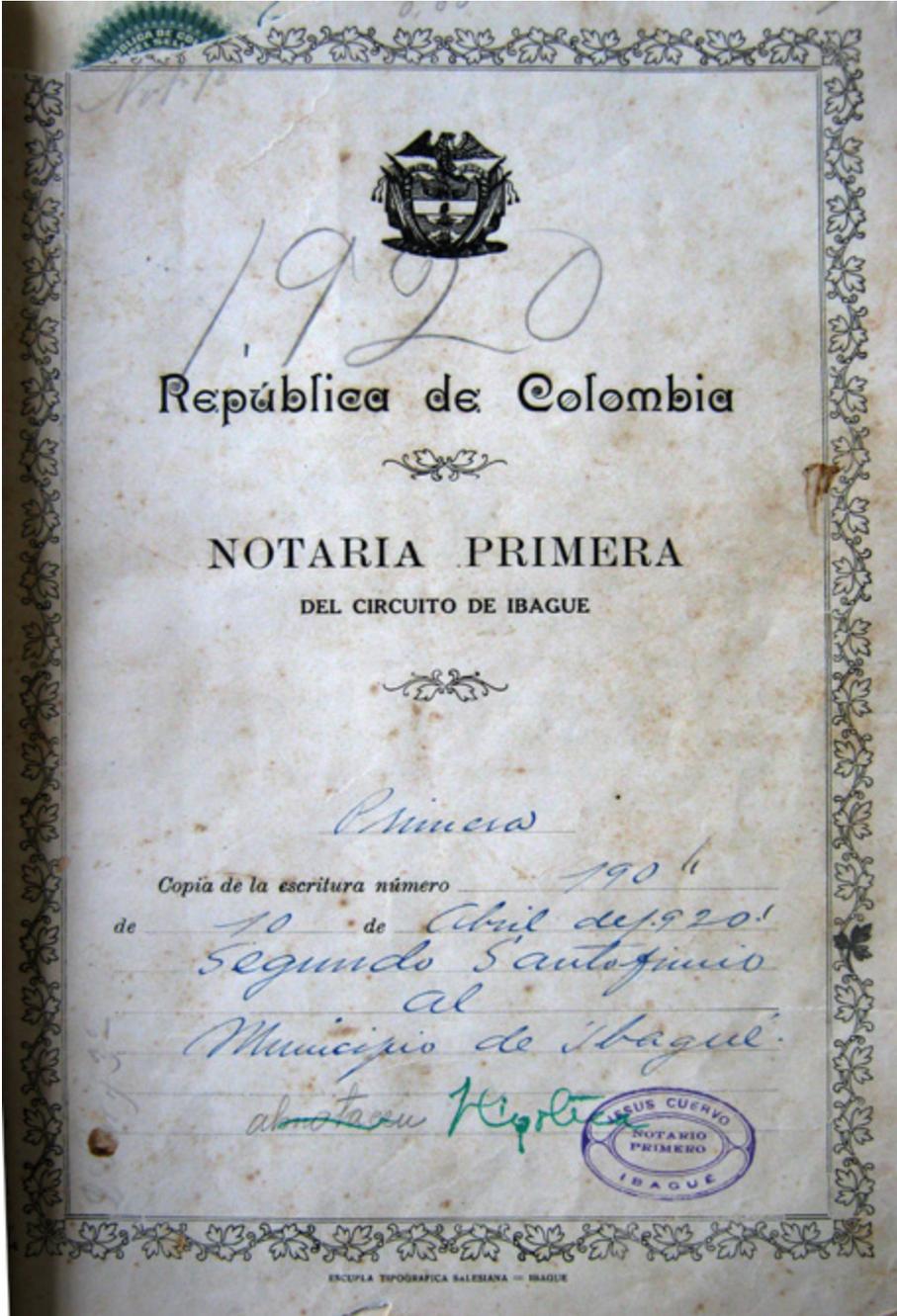


Ilustración 29. Página diseñada por la escuela tipográfica salesiana y detalles ornamentales (1920).



Ilustración 30. Página diseñada por la escuela salesiana en 1933

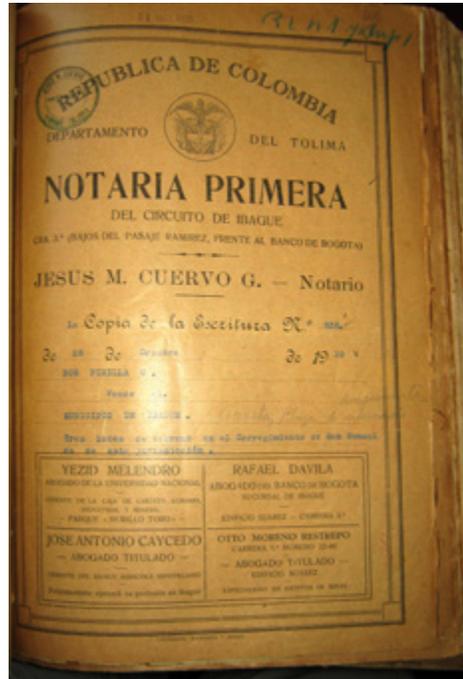


Ilustración 31. Tipografía salesiana 1939.

colores seleccionados, que denotan la unión de los órdenes arquitectónicos conocidos por el diseñador, en plena libertad creativa, síntesis de la unión dentro de la diversidad social.

Tal libertad y exuberancia se inspiraron en el pensamiento de Juan Bosco, iniciador de la orden, quien buscaba el servicio a Dios con alegría mediante el trabajo y el estudio, uniendo por ello el templo con las actividades realizadas en el claustro: El primero, enorme y suntuoso, donde reinaban la paz y la conexión espiritual; y el segundo, modesto, donde se complementaban las actividades humanas para agradar a Dios con absoluta fidelidad, como demuestra el ancla del escudo, símbolo de lealtad a los preceptos religiosos⁵².

La Iglesia y el Claustro constituyeron así una estructura urbana coherentemente planeada, pues la primera resaltó en el entorno, sirviendo de remate visual para la carrera quinta y la calle diecinueve; convocó a los pobladores y estudiantes a elevar sus almas con la alegría proyectada en su construcción y suplir,

52 Sobre el pensamiento de Juan Bosco: Jaramillo Castillo. (2005), 14.



Ilustración 32. Fachada principal del Claustro de San Jorge.



Ilustración 33. Acceso principal.

de este modo la necesidad de acabar con la “ignorancia religiosa”. De este modo entregó a la ciudad una obra arquitectónica que subsanó, en parte, su “atraso material”⁵³. El segundo, el Claustro, era el lugar de formación de los ciudadanos

⁵³ *Crónicas del colegio Salesiano (1904 – 1960)*



Ilustración 34. Versatilidad del ladrillo.



Ilustración 35. Busto de Juan Bosco.



Ilustración 36. Motivos del art nouveau.



Ilustración 37. Composición protomoderna.

para servir a Dios, con austeridad, mediante el aprendizaje técnico, el trabajo físico y las prácticas deportivas, para protegerlos de las “doctrinas perniciosas”⁵⁴.

La singularidad de la iglesia del Carmen pertinente a un gran proceso internacional destinado a la evangelización y la educación técnica para la población vulnerable, obedeció a una imagen sobresaliente en el entorno urbano para atraer fieles y hacer masivas sus enseñanzas⁵⁵. Su iconografía como producto de una fusión oriental y occidental apuntó hacia los principios de unidad de la nueva República. Además, las grandes dimensiones de la obra son una muestra de la fusión de capitales estatales y de la orden religiosa, debido a que, como se explicó en el primer capítulo, la debilidad financiera estatal y su inexperiencia logística impidieron llevar a cabo grandes proyectos por su

54 *Ídem*. <http://190.24.134.121/webcsj/Documentos/Civil/Exequ%C3%A1tur%20V.%20Final/Instrumentos%20Internacionales/CONCORDATO%20ENTRE%20LA%20REPUBLICA%20DE%20COLOMBIA%20Y%20LA%20SANTA%20SEDE.pdf>

55 Sobre el proceso de evangelización internacional a partir de las últimas décadas del siglo XIX: Sanks, T. Howland. (2001). *La globalización y la misión social de la Iglesia. Koinonia*: Servicio bíblico latinoamericano. En: <http://www.servicioskoinonia.org/relat/287.htm>; En el texto del Concordato entre la república de Colombia y la Santa Sede se encuentran las especificaciones sobre colaboración para el desarrollo de tareas académicas y laborales, que incluyen la población vulnerable como fundamento de la acción. El original en: <http://190.24.134.121/webcsj/Documentos/Civil/Exequ%C3%A1tur%20V.%20Final/Instrumentos%20Internacionales/CONCORDATO%20ENTRE%20LA%20REPUBLICA%20DE%20COLOMBIA%20Y%20LA%20SANTA%20SEDE.pdf>



Ilustración 38. Balaustres del modernismo francés.

cuenta. Así que la articulación con las órdenes religiosas permitió la creación de un capital mixto público-privado, acompañado de una organización ejecutiva suficiente para acometer obras de gran volumen. La Iglesia se convirtió en una muestra del destino de una parte de los capitales europeos, canalizados a través de las órdenes religiosas en un proceso simbiótico con el Estado y en un ejemplo de las estrategias del Gobierno para solucionar los problemas sociales, y delegar, en entidades aliadas, la ejecución de los principios constitucionales⁵⁶.

El impacto social de esta fusión Estado-órdenes religiosas, se manifestó en el impulso industrial que produjo en la ciudad mediante sus talleres de carpintería, ebanistería, sastrería, zapatería, encuadernación, tipografía e imprenta. Los graduados crearon nuevas escuelas e industrias y desarrollaron un sistema productivo que permitió que los obreros técnicos tuvieran un reconocimiento local y mayores posibilidades laborales para atender tanto la demanda particular como la de las principales instituciones de carácter gubernamental⁵⁷.

Las evidencias pertinentes están registradas en las escrituras notariales, diseñadas e impresas en los talleres de la escuela salesiana, lo que ratifica la alianza entre las entidades gubernamentales y la orden: Mediante estos contratos de producción de material impreso, la orden reforzó sus ingresos finan-

56 En Gutiérrez, Rufino. (1921), se encuentra una descripción de las becas otorgadas por el Estado para realizar estudios en la escuela salesiana, y una crítica sobre los méritos intelectuales de los becados.

57 El desarrollo empresarial a partir de las comunidades religiosas y la fundación de la imprenta de la diócesis, en la escritura 443 de noviembre 22 de 1914, libro III, folio 2556 a 2559, en libro 17 del archivo de Espacio Urbano. Sobre la Escuela tipográfica salesiana, Escritura 190 de 10 de abril de 1920, "Segundo Santiago al Municipio de Ibagué".



Ilustración 39. Motivos florales de inspiración bizantina.

cieros y por consiguiente la continuidad de sus labores misionales; el Estado aseguró, asimismo, la formación de una buena parte de su población y el suministro de material para el desarrollo de funciones administrativas. En efecto, la alianza institucional también proveyó a la orden religiosa con parte del dinero para la compra de terrenos, incentivó el crecimiento urbano y posibilitó un modelo de suficiencia económica para la orden, como consta en la Escritura 751 de 1921. En ella se aclara la procedencia del dinero mediante el cual el “reverendo padre superior de la comunidad religiosa salesiana”, José Marmo, compra unos terrenos en el barrio Belén a la sociedad Gutt y Cía.⁵⁸.

Las actas notariales elaboradas en los talleres salesianos conservan absoluta correspondencia entre la exuberancia de la Iglesia y los motivos ornamentales editoriales. Esta unidad denota un concepto estético a partir del cual se comenzó a ejercer en Ibagué el diseño de carácter gráfico en los medios impresos, y aplicado a la arquitectura en molduras y carpintería. Son también muestra del modo en que se adoptaron estilos europeos de vanguardia, como el art nouveau, lo que implicó una comunicación constante con las creaciones europeas mediante los viajes realizados por los miembros de la orden y su posterior difusión en la nación.

Para completar este marco educativo y laboral en la ciudad, el 10 de julio de 1910 la comunidad salesiana compró los terrenos adyacentes al campo de

58 Los datos de Gutt y Cía., se abordarán en el último capítulo, destinado a las obras de la burguesía local. La escritura 751 de 1921 se encuentra en el libro 17 del Archivo Urbanístico de Planeación Municipal.

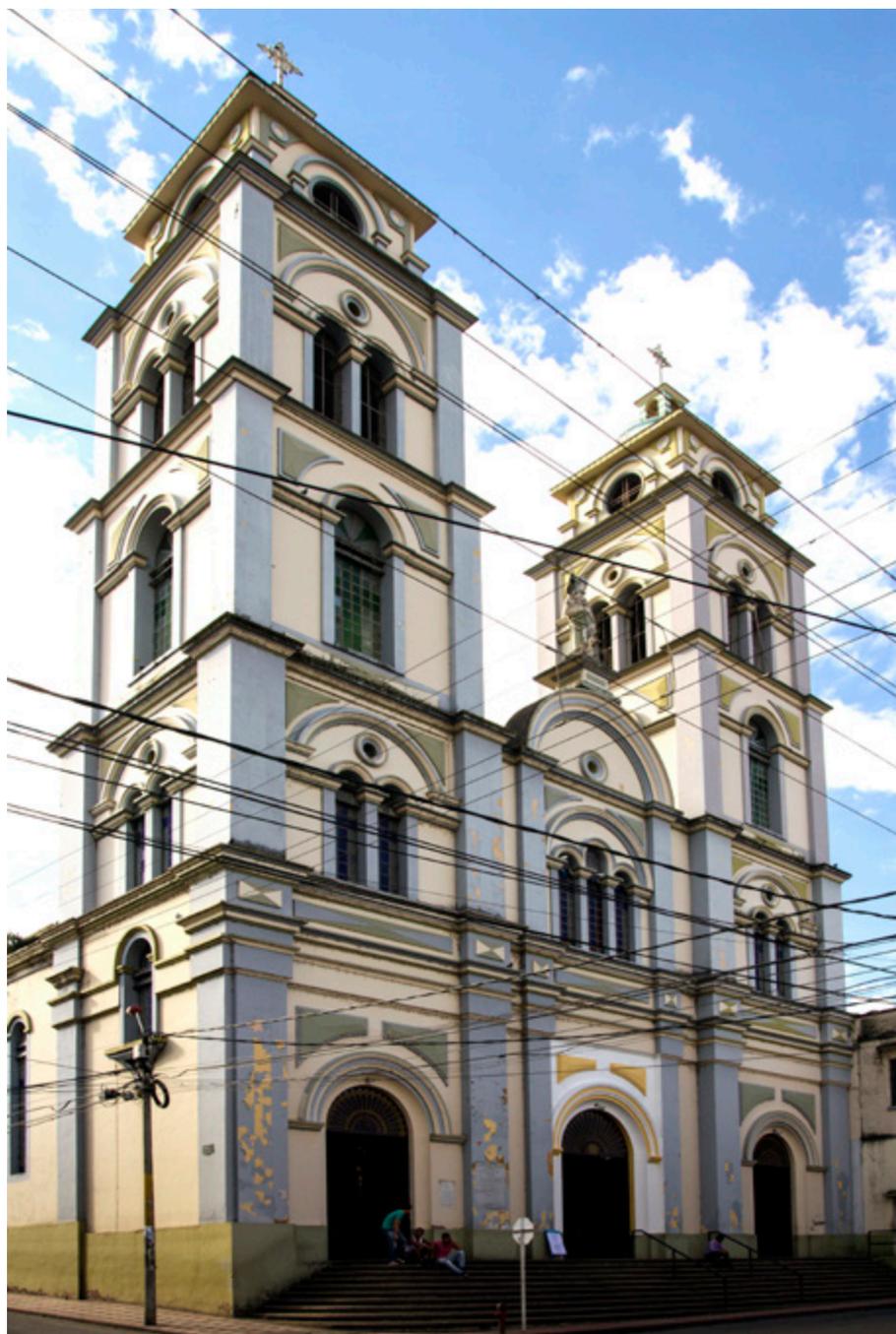


Ilustración 40. Fachada de la iglesia de San Roque por la calle 17.



Ilustración 41. Detalle del campanario.

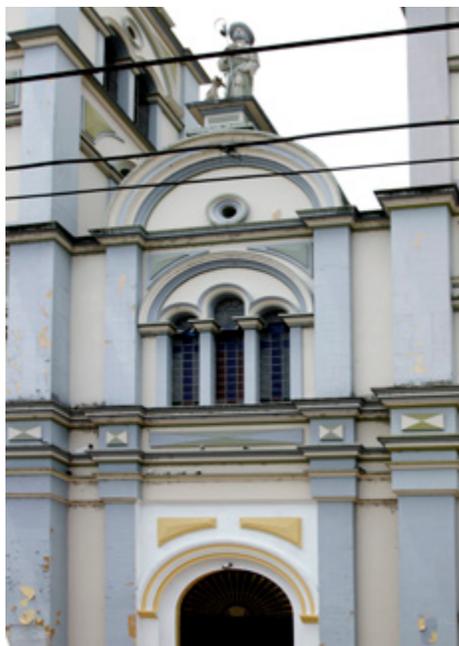


Ilustración 42. Detalle de arcadas y molduras geométricas en la fachada.

San Isidro, propiedad de Carlos María Sicard Melendro. Allí fundaron la Escuela de Agricultura, primera entidad de educación terciaria en la ciudad, que en 1916 se transformó en la Escuela Agronómica de San Jorge, y en 1955 sirvió de sede fundacional para la Universidad del Tolima. Desde allí se estructuró técnica y teóricamente el modelo agrícola de la región⁵⁹.

Diversas fuentes describen el lento desarrollo de la producción agrícola de Ibagué, debido, según aducen, al inicio de cultivos intensivos en la cordillera al proceso de expansión agrícola de la colonización antioqueña⁶⁰. En efecto, sólo hasta la década de 1940, con la implementación del cultivo de arroz, la Meseta de Ibagué comenzó a dejar de ser subutilizada, situación que, consideran los salesianos, obedece a su condición de ciudad de tránsito y a las conductas perniciosas (desempleo e irreligiosidad) de sus habitantes⁶¹.

⁵⁹ Sociedad Salesiana (2004). Martínez Silva (2003), pp.152.

⁶⁰ Gómez Henaó, Rafael (2005). Gutiérrez, Rufino (1921). Chalita Sfair, Antonio (1992). *El Ibagué de ayer y el Ibagué de hoy*. El Poirá Editores, Ibagué.

⁶¹ La implementación del cultivo de arroz en la meseta de Ibagué, en: Chalita, Sfair (1992), pp.7; Gutiérrez Rufino (1921).



Ilustración 43. Puerta de la nave central.



Ilustración 44. Detalle del escudo de la orden franciscana en la puerta central.

Es por eso que la escuela de agricultura representa la última etapa de la orden religiosa para suplir las deficiencias productivas de Ibagué, pues si bien con la escuela de artes y oficios se apoyó el desarrollo manufacturero e intelectual y con la iglesia del Carmen se contribuyó en la formación religiosa, era necesario incluir el ámbito rural para cumplir un plan de total transformación. Por eso, la respuesta arquitectónica fue entonces proyectada en la zona periférica de la ciudad republicana.

El conjunto arquitectónico, diseñado también por Buscaglione, se constituyó en un articulado que contempló: un amplio bosque para prácticas académicas en botánica, zoología, mineralogía, física, química agraria, agricultura, agronomía, cría de animales de corral, apicultura, floricultura, horticultura, fruticultura, patología vegetal, agrimensura, topografía, zootecnia, higiene veterinaria y quesería⁶²; una pequeña capilla con molduras, sin la suntuosidad de la Iglesia del Carmen, con el objeto de brindar el espacio necesario para las prácticas religiosas de los estudiantes; y, como fundamento del plan educativo y centro compositivo arquitectónico, el Claustro destinado a los talleres de artes y oficios.

62 Gutiérrez, Rufino (1921), Parte 3.



Ilustración 45. Arco de la puerta derecha.



Ilustración 46. Monograma de la Iglesia Mariana.

Fue así como el bahareque y el murrapo fueron reemplazados por la teja de barro cocido y el ladrillo, materiales más duraderos. El ladrillo a la vista, usado profusamente en el claustro de San Jorge y en el claustro de San José, se convirtió en testimonio del avance en la producción de materiales constructivos en la ciu-

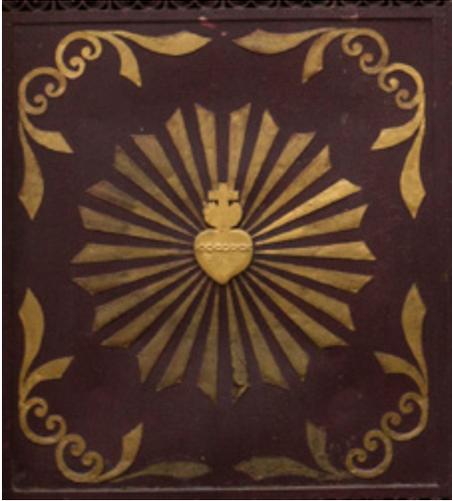


Ilustración 47. Corazón de Jesús.

dad, además, de que su naturaleza es lo suficientemente versátil para generar elementos estructurales y formas decorativas como arcos, dinteles y molduras, aspecto que advierte la presencia de enseñanzas arquitectónicas especializadas en sus delicadas transformaciones decorativas y su noción de perdurabilidad.

Es importante destacar que los salesianos no eligieron un estilo arquitectónico para identificarse como comunidad; esta elección respondió a la destinación específica de cada

edificación. Su consigna fue que la construcción connotara una funcionalidad y una estética particular que, siendo producto del goce espiritual del hombre, agradase a Dios y beneficiase a quienes la utilizaran. De hecho, su diseño no obedece a procesos improvisados o aleatorios sino al resultado de planes muy elaborados que denotan la participación activa de, por una parte, una experticia académica y laboral y, por otra, de un ejercicio pragmático e independiente de los creadores locales.

Por supuesto, involucró la profusa realimentación entre los conocimientos alusivos, en ambos lados del Atlántico, la utilización, en términos de autonomía, de diversos lenguajes arquitectónicos y la pluralidad de estilos aplicados. Esto mismo sucedió con las expresiones en las páginas de diseño salesiano, en las que se observa cómo el eclecticismo de la época permitió la escogencia de motivos de diversos esti-



Ilustración 48. Corazón de María.



Ilustración 49. San Roque.

los, cuyas fusiones configuraron la imagen del Estado republicano, del mismo modo que sirvieron para la enseñanza artística y reforzaron la presencia de la Iglesia en la sociedad.

Al respecto, se sabe que la orden salesiana de la época designó al padre italiano Ernesto Vespignani para diseñar, desde Buenos Aires (Argentina), los



Ilustración 50. Cruz griega con detalles vegetales.

edificios construidos en el resto de Suramérica. Uno de sus discípulos, el ingeniero italiano, Buscaglione, viajó también por Esmirna y Alejandría, lo que denota conocimientos actualizados y de primera mano de los estilos europeos y del oriente próximo⁶³.

También es preciso anotar que dentro de la multiplicidad de estilos que tuvo la Orden para su escogencia, ocupó un lugar especial el lenguaje neo-

clásico, como lo prueba la maestría de los trabajos constructivos, decorativos y escultóricos. Además, el neoclasicismo fue considerado como el estilo que reforzaba el pacto entre la Iglesia y el Estado, tal como se explicará en el próximo capítulo. Sin embargo, los salesianos prefirieron ensamblar diversos lenguajes arquitectónicos y ornamentales, con dos objetivos: uno ideológico, de unión y diversidad, opuesto al orden católico tradicional; y, otro práctico, dirigido a brindar al estudiante un repertorio visual más amplio, con mayores posibilidades de adaptación laboral que la elección de un sólo canon estético.



Ilustración 51. Fusión de la cruz de la celta y la cruz presbiteriana

63 Roza Montaña, Nancy. (2000). *Giovanni Buscaglione 1920-1940, arquitectura religiosa en Colombia*. Tesis de maestría en historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.



Ilustración 52. Altar mayor.

Tales objetivos erigieron a la escuela salesiana en la escuela de diseño y construcción de la ciudad republicana por varios motivos: 1) Contó con el personal directivo suficientemente versado en la construcción, capaz de transmitir sus conocimientos debido a sus prácticas misionales, como lo demuestra la dirección de las obras arquitectónicas por parte de los padres Aguilera y Heredia. 2) El constante y abundante ingreso de estudiantes aseguró la transmisión de los conocimientos teóricos mediante las cátedras que conformaban el pensum de



Ilustración 53. Capitel corintio con estrella bautismal en el collarino.

la época, y la transmisión de las técnicas mediante la colaboración en las tareas constructivas⁶⁴. 3) Las dimensiones de las obras hicieron imposible que fueran desarrolladas exclusivamente por personal salesiano, así que jóvenes y trabajadores de la construcción que no pertenecían a la orden fueron contratados para realizar labores, con lo que fueron aprendiendo el oficio arquitectónico, desde los preceptos salesianos. 4) En este momento histórico, no existía en la ciudad otra entidad que estuviera realizando un plan arquitectónico mayor en cuanto a número de edificaciones, volumen construido, aplicación de nuevas técnicas constructivas, y decoración ligada al concepto arquitectónico del estilo.

En consonancia con lo anterior, al comparar las tres obras salesianas mencionadas, los claustros de San José y San Jorge y la Iglesia del Carmen,

⁶⁴ El plan de estudios académico completo, en Gutiérrez, Rufino (1921). Parte III. Allí se nombran la educación moral y religiosa, instrucción técnica, industrial y artística de los obreros: Religión, Historia Sagrada, Patria y Natural; Escritura, Lectura, Ortografía, Gramática, Urbanidad, Geografía, Matemáticas, Contabilidad, Dibujo y Música.



Ilustración 54. Capiteles jónicos sintetizados en el altar.



Ilustración 55. Estrella bautismal en capitel.

es notoria la aproximación al estilo, enunciada con respecto de la Iglesia del Carmen, pues se evidencia la diferenciación en los tres usos: Uno atractivo, visible desde diversos puntos de la ciudad, cuyo objetivo fue simbolizar la difusión de la palabra sagrada y con ella la ideología salesiana. Otro, de continuidad y complementariedad con la Iglesia, para preservar los principios de la Orden y el método educativo técnico. Y el tercero, sobrio y delicado para demostrar la profundidad de conocimiento, la experiencia y la experimentación en labores específicas, en este caso las agronómicas, de diseño y constructivas⁶⁵.

En lo que respecta al Claustro de San José, la pluralidad de los estilos ornamentales presentes denota sobriedad del conjunto alterna con diversos detalles decorativos en los que se observa el eclecticismo de la arquitectura del periodo republicano y, en especial, de la de Buscaglione, quien amalgamó baldosas con motivos florales bizantinos, barandas con diseños protomodernos, balaustres del modernismo francés, ornamentación metálica derivada del *art nouveau* y celosías de concreto con reminiscencias de diseño persa⁶⁶.

Así entonces, se tiene un primer modelo interpretativo para la arquitectura ecléctica del periodo republicano: El plan arquitectónico salesiano es una

65 Acerca del desarrollo empresarial a partir de las comunidades religiosas, la fundación de la imprenta de la Diócesis en la Escritura 443 de noviembre 22 de 1914, libro III, folios 2556 a 2559, en libro 17 del archivo de Espacio Urbano; y en la Escuela tipográfica salesiana en la Escritura 190 de 10 de abril de 1920, "Segundo Santiago al Municipio de Ibagué".

66 Para ver una clasificación según la procedencia geográfica y cronológica de la ornamentación, ver: Jones, Owen (1910); Meyer, Franz S. (1898); Wittkover, Rudolf (1995). *Los fundamentos de la arquitectura de Palladio*. En: *Los fundamentos de la arquitectura en la edad del humanismo*. Alianza, Madrid.



Ilustración 56. Cruz latina compuesta por hojas de acanto.



Ilustración 57. Motivo ornamental con el águila bicéfala.

relación directa entre arquitectura y pensamiento religioso, porque: 1) La admiración de la Naturaleza es el acceso al goce de la obra de Dios, representada en la ornamentación metálica, las baldosas, los capiteles, las molduras y la cúpula acedollada. 2) La comprensión de la obra divina es la aproximación a la vida en comunidad, cuyo objetivo es compartir las enseñanzas de Dios, para lo cual fueron específicamente diseñados austeramente los claustros: el de San José para labores manufac-

tureras y el de San Jorge para labores agropecuarias. 3) Como síntesis, el plan arquitectónico salesiano es equivalente al plan de Dios en la Tierra: Admirar, comprender, crear, compartir y rezar para honrar la obra divina.

Asimismo, la labor salesiana en los niveles educativo, económico y social, generó espacios arquitectónicos bajo el marco de la disciplina y la austeridad, desde el goce espiritual de la belleza arquitectónica y desde las prácticas laborales con los principios de sostenibilidad empresarial y expansión de los mercados. Esto inspiró a otras comunidades religiosas para arribar a la ciudad y continuar sus labores misionales. Fue el caso de las Hermanas de la Caridad, fundadoras del colegio de La Presentación, y el de los dominicos, fundadores del colegio del Sagrado Corazón de Jesús, cuyas obras arquitectónicas no se preservaron o fueron drásticamente remodeladas. Asimismo, el Seminario Mayor, fundado por los padres lazaristas en 1903, no conservó su local original, de lo contrario hubiese sido tratado en el tercer apartado de este capítulo, junto con la Catedral, como representante de la obra arquitectónica del catolicismo⁶⁷.

⁶⁷ El listado de los colegios presentes a comienzos de siglo, y sus órdenes religiosas fundadoras, en: Gutiérrez, Rufino (1921). Gutiérrez menciona el Seminario en la plaza principal, donde hoy se ubica una construcción expresionista de la curia. El edificio actual es de 1944, como figura en Ortiz Toro, Raúl (2003) p. 297.



Ilustración 58. Catedral con cúpula semi hiperboloide. 1901.



Ilustración 59. Catedral con cubierta cónica. 1909.

Sin embargo, se preserva uno de los volúmenes arquitectónicos más importantes del eclecticismo, construido por la orden franciscana, que será tratado en el siguiente apartado.

Austeridad y riqueza espiritual en la obra arquitectónica franciscana⁶⁸

La comunidad franciscana llegó a Ibagué a finales de 1924. La ciudad que encontraron era muy diferente a la descrita a comienzos de siglo pues las obras arquitectónicas de la orden salesiana estaban casi terminadas y sólo faltaba el campanario de la Iglesia del Carmen. Varias edificaciones gubernamentales habían sido remodeladas con estilo neoclásico, por lo que el centro de la ciudad había cambiado su apariencia colonial. Las edificaciones de comerciantes y trabajadores particulares fueron remodeladas con diversos estilos, impulsando el crecimiento urbano y las remodelaciones arquitectónicas. El sector industrial estaba en medio de su curva de crecimiento y las inversiones de sus excedentes económicos se reflejaron en la infraestructura y las adaptaciones comerciales de antiguas construcciones residenciales⁶⁹.

Dentro de este marco, la comunidad franciscana inició su labor apostólica en enero de 1925, con una Junta Administrativa conformada por los frailes Felipe de Jesús Medina, Antonio María Murcia, Bernardino Cendales, los hermanos Roque López y Gabriel Rojas, y el superior de la Orden, fray Manuel Siabato. Este último había sido superior en Bogotá (1924) y lo sería en Tuluá (1930)⁷⁰. La itinerancia del superior Siabato muestra la rapidez con que la orden franciscana se expandió en el territorio nacional y la eficiencia del modelo organizativo aplicado, al comisionar hombres con experiencia directiva para establecer los centros misionales y conformar una junta directiva que propugnase el perfecto funcionamiento de la parroquia cuando el superior fuera trasladado. Parte de esta organización se vio reflejada en el modelo económico, que no dependió de los auxilios gubernamentales, sino de los aportes de los fieles,

68 Los resultados previos de este apartado, se encuentran publicados como *La iconografía franciscana en Ibagué*. En: *Revista Sinpretextos*, domingo 7 de julio de 2011, en: <http://www.sinpretextos.com/opinion/item/70-la-iconograf%C3%ADA-franciscana-en-ibagu%C3%A9>

69 Gutiérrez, Rufino (1921); Gómez Henao, Rafael (2007).

70 *Casa y Parroquia de Santa María de los Ángeles de la Porciúncula*. Página web de la comunidad franciscana, en: <http://www.franciscanos.org.co/interna1.php?catId=136>. *Casa de San Antonio. Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y Colegio de San Francisco*. Ibidem, en: <http://www.franciscanos.org.co/interna1.php?catId=165>



Ilustración 60. Catedral en 2011.

como consta en sus crónicas⁷¹. Tal modelo implicó, entonces, una administración apropiada de las finanzas, y una amplia articulación con la sociedad para motivar la donación del dinero necesario para realizar las obras arquitectónicas que afirmaron su presencia en la ciudad.

De acuerdo con la investigación adelantada, en 1924 adquirieron un modesto local en el que desarrollaron sus funciones administrativas y religiosas, hasta que en 1933 compraron el lote esquinero adyacente, ubicado en la calle diecisiete con carrera segunda y construyeron en él una capilla. La obra permitió la separación de funciones, dejando el antiguo local como sede administrativa y la capilla como centro religioso. Al año siguiente (1934) proyectaron un

⁷¹ *Casa y Parroquia de San Roque y Colegio Jiménez de Cisneros*. Id., e: <http://www.franciscanos.org.co/internal.php?catId=149>

templo de gran volumen para reemplazar la capilla y colocaron la primera piedra, con la bendición del obispo Monseñor Pedro María Rodríguez. La construcción de la Iglesia comenzó en 1935, bajo la dirección de los maestros Teófilo Camacho y fray Nicolás Gutiérrez, quienes terminaron la obra en 1938⁷².

La construcción es de inspiración románica, con dos torres fuertes coronadas por pequeñas cúpulas y sus respectivas linternas. La composición en fachada es abundante en pilastras y arcos de medio punto, aparejados y separados con parteluces. Las molduras geométricas unen los elementos constructivos, se transforman en capiteles, demarcan el arquitrabe y dan ritmo a la composición. Este uso geométrico, sin ornamentación vegetal, otorga sobriedad y austeridad a la construcción, condiciones reforzadas por la escogencia de una gama de colores azules, que simbolizan el cielo, el reino prometido; y los verdes terciarios, la tierra, la comunidad creyente⁷³.

La ornamentación metálica en las puertas que conducen a cada una de las naves, abunda en monogramas religiosos, a partir de los cuales se comprende el mensaje que transmite el templo. En la puerta principal aparece una composición radial en la que se repite modularmente la *tau* o cruz franciscana, cada una rematada por un rombo, configurando una lanza como recuerdo del sufrimiento de Cristo. En el centro se ubica el escudo de la Orden, bordeado por el cordón franciscano, que representa los votos de los religiosos. En el interior del escudo aparece una cruz, y sobre ella los brazos de Jesús y San Francisco entrelazados, con el estigma en sus manos, símbolo del ejemplo por seguir y la inspiración divina. En los paneles inferiores de la puerta central se aprecia la cruz potenziada, conformada por cuatro *taus*, que invoca el trabajo misionero de la orden. A su alrededor se encuentra un círculo, símbolo de la unidad, al que se unen cuatro triángulos en representación de la estrella de Belén, y en sus intersticios se acoplan cuatro rombos con terminaciones curvas, para generar la estrella bautismal de ocho puntas⁷⁴.

72 *Parroquia de San Roque*. Página web de la alcaldía de Ibagué, en: http://www.alcaldiadeibague.gov.co/web2/joomla/index.php?Itemid=107&catid=12:iglesias&tid=246:parroquia-de-san-roque&option=com_content&view=article

73 Sobre los colores en el cristianismo, ver: Brusatin, Manlio (1987). *El color como figura y destino*, en *Historia de los colores*. Paidós, Barcelona, pp., 35-56. Específicamente el azul y el verde, pp. 50-54.

74 A propósito de los significados de múltiples símbolos: Biederman, Hans. (1993). *Diccionario de símbolos*. Paidós, Barcelona. Becker, Udo. (1998). *Enciclopedia de los símbolos*. Editorial Océano, México. *Símbolos franciscanos*, en: <http://www.angelfire.com/biz2/franciscansite7/simbolos.html>, entrada de enero 15 de 2000.



Ilustración 61. Vectorización. Detalle de guirnalda con concha en la fachada.

En la puerta de la nave derecha, el centro de la composición es el monograma de *Jesus Hominum Salvator*, JHS, alrededor del cual se ubican los rayos rematados por figuras trilobuladas, en alusión a la Trinidad Divina, cuya unión es representada por los orificios circulares. En los paneles inferiores el centro de la composición es el sagrado corazón de Jesús, símbolo del amor sagrado que irradia sus rayos hacia la humanidad. Se completa la composición con ornamentos sintetizados de las hojas de acanto, ubicados en las cuatro esquinas.

En la puerta de la nave izquierda, la composición gira en torno del monograma de la Iglesia Mariana, inspiración para seguir a Jesús con absoluta entrega y constancia, como lo hizo su Madre. Los remates, al igual que en el arco de la puerta derecha, tienen forma de nudos, asociados al cordón de la orden, de los que se desprenden los rayos de la misión evangelizadora, rematados en las

figuras trilobuladas que representan la tríada cristiana⁷⁵. En los paneles inferiores aparece una composición similar a la de la puerta derecha que, en este caso, se refiere al inmaculado corazón de María. Esto se deduce, no sólo porque en el arco de la puerta esté el monograma mariano, sino por la comparación entre los símbolos: A pesar que en el arte religioso los dos corazones han sido representados idénticos, en el caso de la Iglesia de San Roque el corazón de Jesús está rodeado de espinas, rematado en la llama que representa su pasión y coronado por la cruz que marca su sacrificio; mientras que el corazón de María presenta una superficie lisa, reiterando su calidad de inmaculado y sin la llama sobre él, lo que lo aleja de las pasiones humanas, en su condición virginal.

Para completar la composición en fachada, los franciscanos remataron el acceso a la nave central con una representación escultórica de San Roque, con sus características tradicionales: Un hombre que peregrina con su bastón y su perro, desprendido de los bienes materiales y que enseña una de sus heridas, en representación de su entrega para cuidar y curar a los enfermos. Su rostro se mantiene elevado, intercede por los hombres ante Dios, sintetizando así el lema franciscano: *Reza y trabaja*⁷⁶.

El interior de la iglesia contrasta con la austeridad exterior: Las bóvedas de medio punto están sostenidas por columnas con capiteles corintios y collarines con estrellas bautismales. Abundan las molduras geométricas adornadas con formas vegetales y rosetas. El altar mayor está resguardado por cuatro columnas con capiteles jónicos que rematan en un marco con módulos de madera dorada, en los que la cruz latina es formada por ondulantes formas de acanto. La decoración en los confesionarios es sintética, sin relieve, las siluetas de madera muestran el águila bicéfala, con un orificio central, inspirada en las custodias⁷⁷.

Estas diferencias entre el exterior y el interior de la arquitectura de la

75 Sobre los preceptos de la comunidad, ver la página oficial de la Familia Marianista en: <http://www.marianist.org/>

76 Una reseña biográfica de San Roque en: Cleary, G. (2012). *The Catholic Encyclopedia: St. Roch*. Robert Appleton Company. New York, en: <http://www.newadvent.org/cathen/131100c.htm>; algunas representaciones artísticas de San Roque en: <http://saints.sqpn.com/saint-roch/>

77 Estas custodias fueron muy populares en la Nueva Granada. Un estudio del tema en: Lara, Jaime. (1999). *Cristo-Helios americano: La inculturación del culto al sol en el arte y arquitectura de los virreinos de la nueva España y del Perú*. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. Primavera. Vol. XXI, Nº 74-75. Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal. Pp. 46-49. En http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/369/36907403/36907403_2.html



Ilustración 62. Rosetón en fachada.

iglesia de San Roque, presentan unas condiciones arquitectónicas a partir de las cuales se descubre el segundo modelo para interpretar las construcciones eclécticas del periodo republicano pues el programa arquitectónico refleja los ideales franciscanos en la separación entre el cuerpo penitente, proyectado en la austeridad de la fachada y la riqueza espiritual, reflejada en la suntuosidad del interior. El exterior cumple la función propagandística de atraer la pobla-

ción hacia el templo mediante la altura de sus torres y de reforzar la estructura social a partir de las convicciones de la Orden, con el llamado a la comunidad para recuperar la moral perdida. Por ello, los elementos decorativos presentes en la fachada hablan de un mensaje concreto, sin licencias, diferenciándose así de la exuberancia salesiana.

El mensaje que nos transmite la Orden Franciscana en su arquitectura es el siguiente: Existen dos torres que impulsan la fe religiosa: Jesús y María. Sus corazones siempre abiertos simbolizan que esperan porque abramos nuestros corazones para unirnos a ellos. Los rayos que despiden sus corazones son símbolos de la iluminación, de la inspiración divina que proviene de la Santísima Trinidad. Producto de tal inspiración divina, San Roque dejó su fortuna y su comodidad para servir a los necesitados. San Roque sirvió de ejemplo para San Francisco, quien creó una comunidad para cumplir la misión de mejoramiento del mundo a través del servicio desinteresado a los demás. Este servicio implica sufrimiento, simbolizado en la *tau* y los estigmas de San Francisco. Y a través del sufrimiento, del trabajo y la oración, los creyentes se bautizan en Cristo y logran la riqueza espiritual que les aproxima a Dios.

Antigua y nueva tradición en la arquitectura de la Catedral

Paralela a la construcción de la Iglesia de San Roque se desarrolló la remodelación de la Catedral, enorme compromiso por ser la iglesia tradicional de la ciudad. Como se observó en el apartado referido a la obra de la orden salesiana, la Catedral, a la altura de la época, todavía conservaba sus características coloniales y, por ello, representaba la tradición del Antiguo Régimen, algo poco aceptado en tiempos republicanos. Más aún, cuando la Iglesia del Carmen reflejó la nueva imagen de la República, con sus formas vegetales y colores vivaces y la Iglesia de San Roque propuso un concepto arquitectónico introspectivo. El compromiso de esta transformación fue asumido por monseñor Rodríguez en 1926, con un concepto completamente diferente a las demás iglesias de la ciudad, cuyas características serán abordadas a continuación.

La Catedral fue remodelada en los años precedentes, pues es notorio en las fotografías antiguas, en las que se ven las adiciones de un campanario neogótico y de una cubierta cónica sobre el crucero, que luego fue reemplazada por una cúpula semi-hiperboloide de planta circular, construida en 1898 por el



Ilustración 63. Detalle interno de rosetón.

presbítero Jesús María Restrepo⁷⁸. Aunque las fuentes indican que había cuatro naves, en las fotografías sólo pueden apreciarse tres, lo que indica que la cuarta nave no tenía acceso directo por una puerta externa espacio ocupado en la actualidad por las capillas anexas, correspondientes a la prolongación del espacio que marca el campanario⁷⁹.

78 Las fotografías en la hemeroteca de la Biblioteca Darío Echandía. Sobre la construcción de la cúpula, Gutiérrez, Rufino (1921).

79 Varios documentos coinciden en las cuatro naves, dos en tierra y dos con pavimento, ver: Lombo Bonilla, Marcos. (2003). *Compendio de historia de Ibagué: Ibagué ayer, hoy y mañana*. Editorial Academia de Historia. Gobernación del Tolima. Alcaldía de Ibagué. Ibagué. Marulanda, Fabián. (1975). *Reseña histórica de la Catedral de la Diócesis de Ibagué*. Edición extraordinaria del servicio de información. Arquidiócesis de Ibagué. Gutiérrez, Rufino (1921).

Hasta 1926 la fachada de la Iglesia conservó sus características coloniales, con pilastras lisas, sin decoración, rematadas en formas piramidales, o chapiteles. El frontis básico y sin relieves remataba en la cruz latina. Bajo el frontis había un nicho con arco rebajado dentro del que se advierte una cruz latina más robusta, sobre un pedestal cilíndrico. Las tres puertas con arcos de medio punto estaban separadas por nichos, también de medio punto, que aparecen vacíos en las dos fotos. Tres vanos enrejados marcaban el espacio del coro y las volutas alrededor del frontis salvaban las diferencias de altura entre las naves.

La obra de monseñor Rodríguez transformó la Iglesia en todos los sectores: Estereotomizó el zócalo, es decir, creó molduras y dilataciones para darle apariencia de mampostería uniformemente texturizada, rompiendo con la fachada lisa. Los vanos que separaban las puertas fueron sellados y sobre ellos se ubicaron festones. Las ventanas del coro fueron eliminadas y en su lugar se creó un rosetón central, bordeado por un cordón de hojas de acanto entorchadas. El tímpano fue suprimido y la cruz sobre él fue reemplazada por una más robusta y de brazos más cortos. Las volutas fueron sustituidas por molduras rectas y su interior decorado por molduras triangulares. La cúpula y su tambor fueron demolidos y los remates de las pilastras que eran chapiteles fueron transformados a bulbos esféricos. En efecto, al superponer las fotos, la mayor diferencia se nota en la torre del campanario, donde ningún vano de la remodelación coincide con los anteriores y se observa, que el pináculo fue reemplazado por una cúpula con linterna.

En lo que respecta al cromatismo se adoptó una gama de grises, además, el rojo para la cúpula, acción que rompió con la apariencia de la iglesia en épocas coloniales. Dichos colores denotan una posición neutra, conciliadora, acorde con la reunión de los hombres alrededor del pacto democrático. En igual sentido, la presencia de festones, guirnaldas y coronas invoca los motivos neoclásicos indicadores de celebración⁸⁰.

Y es mediante esa celebración que es posible detectar lo que transmite la arquitectura católica ibaguereña en tiempos republicanos: La clausura de nichos, formas que contienen y que reciben da paso a la ubicación de festones, que deno-

80 El libro de Ragueneit (2003) presenta una abundante colección de molduras en toda Europa. Para sus significados, ver: Lorda, Joaquín. *Classical architecture*. Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra. En <http://www.unav.es/ha/>



Ilustración 64. Línea de rosetas y rosetones internos

tan la proyección de la Iglesia en la sociedad; entonces, ella deja su papel pasivo para unirse a la celebración de la nueva República. Por ello, las coronas, junto a las guirnaldas, refuerzan el sentido festivo de la composición. De hecho, estas últimas tienen conchas en su punto central, significando un renacer, una nueva etapa de la Iglesia. De ahí que los ocho círculos del rosetón corroboren el significado de ese renacer. Además, en el centro del rosetón, se advierte un círculo con una cruz interna que simboliza la unión alrededor de Cristo⁸¹.

El cambio más drástico fue la demolición del frontón y las volutas de fachada, porque ellas eran símbolos distintivos de la arquitectura colonial, así que la remodelación de monseñor Rodríguez borró todo rastro opuesto a la República y proyectó una imagen fuerte gracias a la agrupación de las pilastras que tocan las naves laterales, ampliando la superficie que rodea la puerta central. Esta fuerza es la que proyecta también el campanario, pero su pináculo fue suavizado por la cúpula, y resaltado por el rojo: la arquitectura colonial careció de cúpulas, y sus iglesias eran blancas. En la torre se instalaron las campanas fabricadas por los hermanos Paccard en Annency, evidencia de la directa influencia europea en la arquitectura y las artes menores. Se ve, asimismo, el reloj de fabricación suiza que donó la comunidad antioqueña de Ibagué, detalle que no debe de ser visto a la ligera, pues es necesario recordar que los comerciantes eran generalmente laicos, lo que quiere decir que con esta donación sellaron un pacto con la Iglesia Católica, afín al conservadurismo, por lo que las campanas y el reloj, constituyen símbolos del pacto social republicano⁸².

El interior de la Iglesia quedó configurado por arquerías neorrománicas de medio punto cuyas claves están decoradas por guirnaldas y rosetas doradas. Los muros de la nave central acogen rosetones con marcos dorados y molduras de yeso. Las columnas son de estilo toscano con capiteles adornados por rostros y alas de ángeles. La luz que penetra los rosetones rebota en el blanco y dorado internos, creando una atmósfera clara, festiva, opuesta a la oscuridad y el recogimiento coloniales. El altar de la nave central fue diseñado por el arquitecto italiano Pietro Giulio D' Achiardi (1879 -1940), dirigido por el padre Mariano

81 Biederman, Hans. (1993). *Diccionario de símbolos*. Paidós, Barcelona. Becker, Udo (1998). *Enciclopedia de los símbolos*. Editorial Océano, México, 1998.

82 Sobre la fabricación de las campanas, y las donaciones realizadas: Ortiz Toro. (2003). Pp. 297. Lombo Bonilla. (2003).

Sánchez y ejecutado por Abelardo Segura, maestro constructor.

En el nicho central se ubicó la Inmaculada de Murillo, escultura traída desde Barcelona en 1915 por el Padre Jesús A. Calvo⁸³. Aunque está basada en el óleo de la Inmaculada Concepción del pintor español Esteban Murillo (1617-1682), representada con las manos cruzadas sobre el pecho, vestida de blanco y azul y la mirada dirigida al cielo, carece de elementos como la luna y los ángeles bajo sus pies.

Pese a que la Catedral, con el uso profuso de ornamentos clásicos representa un estilo ecléctico, no puede considerarse como neoclásica, ni neorrenacentista porque muchos de sus motivos son románicos; por tanto, no es posible identificar un plan enmarcado en un estilo exclusivamente. Sin embargo refleja la visión más conservadora de la Iglesia Católica con respecto de las demás órdenes religiosas y la relación directa con los planes nacionales del catolicismo por alcanzar una identidad urbana homogénea enmarcada en el gusto por lo clásico, reforzado por el uso de monocromía y sobria ornamentación.

En consonancia con dicha postura, los motivos decorativos hablan de una celebración: festones, guirnaldas, rosetas, marcos, coronas, cintas. En su mayoría, la escogencia de ornamentos clásicos tiene que ver con el abanico de posibilidades del momento, que permitió usar motivos griegos y romanos (paganos) en un templo católico. La unión de lo clásico con lo católico es el motivo de celebración: El inicio de una República en que la moral y las leyes se han reunido. Así se completa el panorama arquitectónico religioso de la época,



Ilustración 65. Inmaculada concepción.

⁸³ Lombo Bonilla (2003).

que puede sintetizarse en el modelo exuberante y gozoso salesiano, el austero introspectivo franciscano, y el tradicionalista y oficialista católico. Cada uno de ellos usó las libertades de la época para promulgar su dogma; por ello, la arquitectura y el urbanismo son un reflejo de aquellas libertades presentes en la unión ecléctica de estilos.

En cuanto al aspecto educativo, el plantel adscrito a la Catedral fue el Seminario Mayor, cuyos directores fueron los padres lazaristas, encargados de formar a los jóvenes ibaguereños desde los aspectos evangelizadores, sin enfoque en la laboriosidad de los franciscanos y los salesianos⁸⁴. En este sentido, la Catedral se encargó de transmitir un mensaje religioso durante la República que llamaba a la unión, pero no rompió con su tradición argumentativa, ni irrumpió en los factores laborales de la sociedad, que poseían un tinte laico en tanto formaban para la productividad, no exclusivamente para el servicio religioso.

Del mismo modo, dejó las actividades económicas en manos de los salesianos, alejó su imagen de los factores comerciales propios de la burguesía y se centró en los procesos evangelizadores. Esto se nota, por ejemplo, en las cesiones de terreno que realizó el padre Marmo, superior de la orden salesiana, al obispo Pedro María Rodríguez⁸⁵. De acuerdo con lo registrado en las escrituras pertinentes fue el salesiano quien se encargó de realizar las transacciones comerciales con la firma urbanizadora del barrio Belén y luego de adelantar la transacción con la Diócesis; de modo que la Iglesia Católica se aseguró para efectuar sus transacciones con las órdenes religiosas, en este caso la orden salesiana, y ellas pagaban directamente a los particulares por el suministro de bienes o prestación de servicios.

Estos aspectos de educación y economía unidos, estuvieron absolutamente relacionados con la arquitectura de la Catedral, que transmitía un mensaje de unión al servicio de Dios y de la alegría por la conformación de la nueva República pero con la mesura o imparcialidad necesaria para asumir tal transformación. Además, la burguesía podía ejercer sus labores comerciales y con los frutos de su trabajo ayudarían a crecer moralmente a la sociedad. Las donaciones en su arquitectura reflejan aquella integración, pues no importa si

84 Para ver los lineamientos académicos de los padres lazaristas, ver la página oficial del Seminario en: <http://www.arquidiocesisdeibague.org/actividad-pastoral/obras/seminario-mayor.html>

85 Escritura 696 del 21 de agosto de 1940. Archivo Urbanístico de Ibagué.



Ilustración 66. Altar mayor. (2011)

se era ibaguereño de nacimiento, ni siquiera colombiano, o católico, salesiano, franciscano, lo importante era conservar la neutralidad para servir a Dios por encima de las ideologías individuales y gremiales.

Este modo de actuar de la Iglesia Católica estuvo directamente relacionado con la actuación del Estado, producto del concordato, pues los dos establecieron como directriz la neutralidad, condición necesaria para sanear los problemas civiles de comienzos de siglo, y así proyectar planes de desarrollo que delegaron en otras entidades. Delegar permitió que la sociedad dejara de percibir autoritarismo en los dirigentes políticos y en la Iglesia: El Estado brindaba las condiciones necesarias para la libertad en la educación y en la creación libre de empresa; la Iglesia se apartaba de su imagen dogmática y permitía que todos los hombres se unieran a ella, independientemente de sus convicciones. Así entonces, el siguiente capítulo profundizará en estas convergencias entre ideologías y arquitectura, desde los planes operativos del Estado republicano.

III

La presencia estatal

La arquitectura



Ilustración 67. Banco de Bogotá. (1928).

Reconfiguración urbana a partir de la alianza estatal-bancaria

Como se explicó en el primer capítulo, el Estado se encargó de trazar los lineamientos de desarrollo del país en torno a la infraestructura y la industrialización; y las compañías ferrocarrileras inglesas estuvieron encargadas de la plataforma de comunicaciones que permitieron el ingreso de ideas europeas en el país. La transformación de estas ideas, de acuerdo con los condicionantes locales, se expuso en el segundo capítulo, en el que se describió como las órdenes religiosas se encargaron de llevar a cabo el plan educativo necesario para el desarrollo industrial, a partir de la interpretación de las necesidades de la sociedad desde sus doctrinas religiosas, y con ello dieron los primeros pasos para transformar la ciudad con nuevos estilos que nos hablan de sus ideologías. En consonancia con lo anterior, este capítulo está destinado a mostrar el momento en que el Estado ingresó al plano arquitectónico como protagonista; es decir, cuando comenzó a ser ejecutor de los planes que antes delegó, y generó el impulso necesario para transformar completamente la ciudad, hasta darle su apariencia republicana.

Para ejercer un papel activo en la arquitectura, el Estado necesitó generar una base económica estable, que comenzó con la reorganización del sistema bancario. La misión Kemmerer buscó el establecimiento de un sistema monetario internacional interconectado, basado en la estabilidad de las economías nacionales, mediante precios acordados con equivalencia en el oro. Para ello se necesitaba independencia del Banco Central, el pago de todas las deudas y el balance del presupuesto estatal. El paso siguiente para la estabilización económica fue la industrialización de las ciudades más importantes, Bogotá, Medellín, Cartagena y Barranquilla. Así la oferta laboral se fue formalizando en un plan que usó como base los 25 millones de dólares que recibió el país como indemnización por la pérdida de Panamá⁸⁶.

La repercusión de estas medidas a nivel local estuvo ligada a los proyectos de infraestructura que obedecieron a la política industrial, cuya base de desarrollo fueron los servicios públicos⁸⁷. Conforme con ello, en 1904 se instaló el alumbrado público; en 1908 se inauguró el acueducto municipal⁸⁸; en 1911

86 Arango (1989), 129.

87 Sobre las medidas gubernamentales de salud pública: Noguera R, Carlos Ernesto. (1998) *La higiene como política. Barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo xx*. En: *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*. Nº 25. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

88 Gutiérrez Muñoz. (2003: 382); Samudio Trallero. (2002).



Ilustración 68. Remodelación de 1930.

se acometió la terminación de la vía entre Calarcá e Ibagué para la optimizar el transporte de mercancías entre la costa pacífica y el centro del país, lo que minimizó en gran parte los problemas económicos derivados de la abrupta topografía que impidió durante la colonia y los primeros años de la República un sistema de transporte eficiente; y, en la década siguiente se inauguró la primera planta eléctrica y el alcantarillado de Ibagué (1915)⁸⁹.

Por otra parte, la estabilización estatal requirió de la creación de bancos y asociaciones para canalizar los fondos estatales, y asegurar los empréstitos para las obras públicas. Mediante esta acción conjunta, la Gobernación del Tolima y la Alcaldía de Ibagué acometieron las obras necesarias para la salubridad del Municipio, como la construcción de la plaza de mercado, pavimentación de vías, loteo para uso urbano y la consecuente expansión de las redes de servicios públicos⁹⁰.

⁸⁹ Campos Martínez. (1999: 7); Gutiérrez Muñoz (2003: 383).

⁹⁰ Acerca de las obras estatales, las Leyes 43 de 1913 y 29 de 1915 autorizaron la adquisición de terrenos para la plaza de mercado y la escuela pública (Escritura 68 del 6 de marzo de 1917, por la cual Nepomuceno Machado vende a título de cesión gratuita al Municipio de Ibagué dos lotes de terreno en el corregimiento

Para el efecto, en Ibagué, el obispo Ismael Perdomo fundó la Sociedad Fomentadora de la Acción Social en el Tolima (1916) y el Banco Social del Tolima en (1917), entidades que ayudaron al desarrollo local, principalmente en el sector agrícola⁹¹. Cabe destacar que a partir de 1921 se encuentran abundantes escrituras sobre temas bancarios que registran tanto protestas como hipotecas y empréstitos al Banco Central Hipotecario (BCH) y el banco de Bogotá.

Se considera que el sector bancario desempeñó un papel relevante en el desarrollo de la ciudad, razón por la cual, la arquitectura bancaria fue incluida en este capítulo, ya que conservó las características de la arquitectura estatal y se diferenció de la arquitectura realizada por la burguesía. Sus elementos arquitectónicos muestran la alianza entre el Estado y el sector bancario, conforme con la imagen sólida que deseaba transmitir el Gobierno durante el período republicano, para asegurar la estabilidad y confianza que se requería para agilizar la economía⁹².

Inicialmente, los bancos realizaron sus labores desde Bogotá y luego hicieron presencia en Ibagué. De hecho en 1925 ya se encuentran escrituras entre el Municipio de Ibagué y el banco de Bogotá, firmadas en notarías de Bogotá⁹³. Para 1928 el banco de Bogotá se fusionó con el Banco Social del Tolima, remodeló el local en el que funcionaba el banco tolimense e hizo presencia física en la ciudad⁹⁴.

En la fachada del Banco pueden verse los elementos que fueron distintivos de la arquitectura estatal, como las columnas y pilastras de orden compuesto. El edificio está coronado por el escudo de Bogotá, lo que representa oficialidad gubernamental, más allá de que el Banco fuese una entidad particular. El friso tuvo el mismo tratamiento de tríglifos y métopas que los edificios estatales y sus colores blancos y grises están directamente relacionados con el cromatismo neutro de las instituciones del Estado, como se indicó con respecto de la

de San Bernardo (Libro 17, Espacio Urbano).

91 Gutiérrez, Rufino (1921).

92 La relación entre las obras estatales y su significado, entre 1905 y 1960: Niño Murcia, Carlos Arturo. *Arquitectura y Estado*. Editorial Universidad Nacional, Bogotá, 1991.

93 "Contrato de prenda Municipio de Ibagué y Banco de Bogotá". Escritura 2201 de 8 de septiembre de 1925, notaría 2ª del circuito de Bogotá. Archivo histórico de la personería de Ibagué, Libro 17.

94 Para ver la historia del banco de Bogotá, página oficial, sección historia, en https://www.bancodebogota.com/portal/page?_pageid=1773,163331060&_dad=portal&_schema=PORTAL

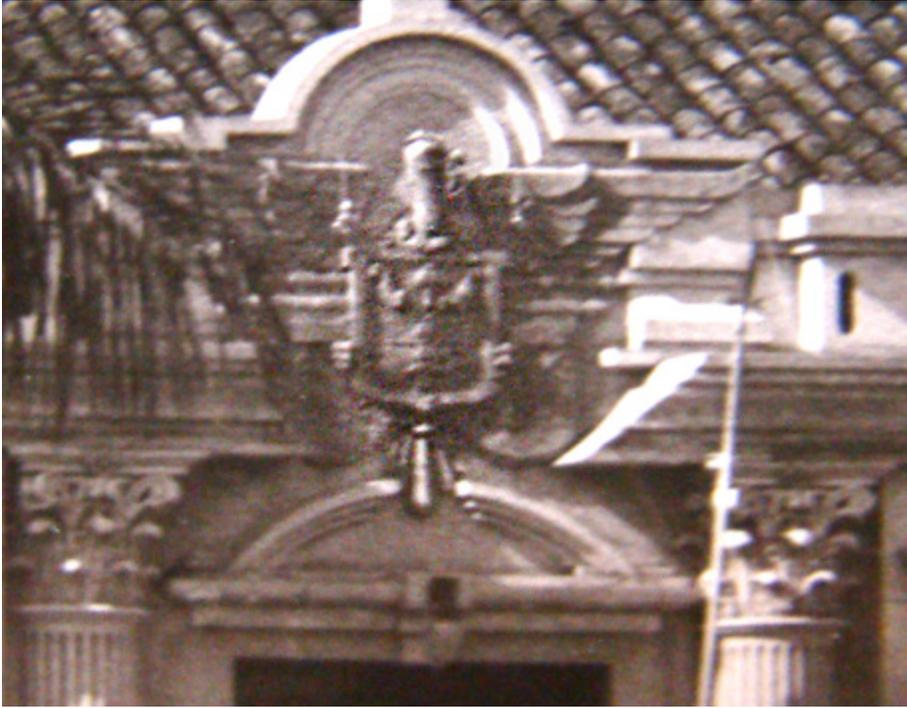


Ilustración 69. Escudo del Estado soberano del Tolima en la fachada.



Ilustración 70. Escudo del Tolima.



Ilustración 71. Escudo del Estado soberano del Tolima.

Catedral. Para comprender esta fuerte relación entre la arquitectura estatal y la bancaria, producto de la alianza económica pública-privada para el desarrollo nacional, el siguiente apartado está dedicado al antiguo edificio de la Gobernación del Tolima, que sirvió de inspiración para el banco de Bogotá.



Ilustración 72. Monograma Mens agitat molem en fachada.

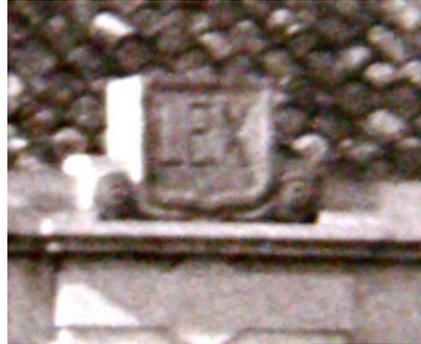


Ilustración 73. Lex posteriori derogat priori.

Oficialidad en la arquitectura: La Gobernación del Tolima

El antiguo edificio de la Gobernación del Tolima fue el bastión de desarrollo de la arquitectura estatal, por varios motivos que nos remontan al origen del Departamento; es decir, a su génesis republicana: El general Manuel Casabianca sentó las bases para el desarrollo del sistema republicano en el Tolima, debido a su papel político, económico, militar, y arquitectónico. El papel político hace parte de la abundante historia regional, que no es necesario repetir aquí; el económico se refiere a la administración que hizo su familia en el banco Social del Tolima, a través del cual es más fácil entender la relación estatal-bancaria. El militar se refiere a la función que ejerció como pacificador de la región durante los desórdenes civiles de 1895. Y el arquitectónico, a la definición del lugar que aún hoy ocupa el edificio de la Gobernación⁹⁵.

El general Casabianca adquirió una antigua casa perteneciente a la familia Caicedo Cuéllar para que funcionara allí, oficialmente, la Gobernación⁹⁶. La casa conservó sus características coloniales hasta que fue remodelada durante el gobierno de Alejandro Caicedo en 1915, quien buscó darle un aspecto acorde con su tiempo. En 1930, el arquitecto Helí Moreno Otero complementó la

95 Manuel Casabianca fue primer designado y jefe superior del Partido del Tolima (1879); primer Gobernador del Tolima (1885-1887) y luego entre 1890-1897 y 1889- 1899. Pacificador del Departamento durante el alzamiento radical en 1895. Ministro de Gobierno y de Guerra (1900) en el mandato del Presidente Miguel Antonio Caro (1894 -1898). Para ampliar datos sobre su biografía: Gómez Casabianca, Luis Enrique. (1998). *El general Manuel Casabianca y su tiempo*. Fondo de publicaciones de la Cámara de Representantes. Bogotá.

96 Gutiérrez, Rufino. (1921) describe las instalaciones y las donaciones de mobiliario del general Casabianca, las que luego fueron hurtadas por funcionarios estatales; también la relación entre la familia de Casabianca y el banco Social del Tolima.



Ilustración 74. Colegio Nacional de San Simón.



Ilustración 75. Iglesia del Convento de Santo Domingo. André Edouard (1876).

labor de Casabianca y Caicedo, otorgándole a la construcción características más sólidas, en cuanto a identidad y estilo. El ciclo se cerró con la demolición del edificio en 1954, durante el mandato del general César Augusto Cuéllar Velandia⁹⁷.

La figura de Helí Moreno Otero es fundamental para comprender el desarrollo republicano estatal pues como se ha visto, la mayoría de diseños eran realizados por ingenieros extranjeros, los sacerdotes se encargaban de dirigir las obras y los maestros de construcción eran formados por las órdenes religiosas, mientras lograban el objetivo. En el caso de la Gobernación, fueron los militares quienes se encargaron de comisionar el diseño y la construcción, contratando para ello a Helí Moreno Otero, quien se convirtió así en el primer profesional colombiano en el área de la construcción en realizar obras arquitectónicas en Ibagué. Y lo más importante para este apartado, diseñó la remodelación del banco de Bogotá y de la Gobernación⁹⁸.

La fachada lograda por Moreno Otero muestra un plan arquitectónico caracterizado por la solidez y la sobriedad, alcanzadas mediante la simetría total, la claridad en las líneas compositivas, el uso mesurado de ornamentos, molduras geométricas con uso restringido de los círculos, y el rompimiento de la monotonía con arcos rebajados. El centro del edificio estaba marcado por las balaustradas que daban mayor peso a la línea compositiva. Marcando la entrada al edificio se encontraban dos columnas de orden corintio que se unían en un pequeño frontón. El friso cumplía la función de ocultar la cubierta, una de las más características innovaciones de la arquitectura del periodo republicano, cuyo objetivo era totalmente estético.

Como remate del edificio figuraba el escudo del antiguo Estado Soberano del Tolima, idéntico al actual escudo de Colombia, con la diferencia de que el cóndor mira hacia la izquierda. Al respecto, se desprenden las siguientes consideraciones: 1) Aunque a partir de la Constitución de 1886, el escudo debía de ser el del Departamento del Tolima, idéntico al de la Provincia de Mariquita, se conservó el del Estado Soberano del Tolima. 2) En los folios departamentales aparece el escudo colombiano y no el departamental, como marca distintiva.

97 Bonilla Mesa. (2003). Santofimio Botero. (2003).

98 Bonilla Mesa, Hernando. (2011). *Ibagué: 1948*. En *Facetas*. Nº 14. Periódico El Nuevo Día. Agosto 14 de 2011. En http://issuu.com/elnuevodía/docs/facetas_14_de_agosto



Ilustración 76. Conservación de materiales coloniales tras la fachada republicana.



Ilustración 77. Detalle del frontón.

3) El escudo no estaba estandarizado, como lo demuestran las variaciones en la posición del cuerpo y la cabeza del cóndor en las escrituras. 4) Deducida de las tres anteriores, la implementación heráldica funcionaba alrededor del



Ilustración 78. Detalle de acceso esquinero.

Estado centralista, cuyas dependencias o satélites eran las entidades regionales, aún sin autonomía, de modo que la papelería y las construcciones gubernamentales se distinguían por el escudo y el emblema nacionales, sin importar sus variaciones en el diseño, pues así se salvaban los peligros de las posiciones federalistas⁹⁹.

En realidad, las formas geométricas de las figuras y el escudo en el edificio de la Gobernación correspondieron a la libertad que tuvieron diseñadores y artistas durante el período, ya que frente a lo que actualmente se identifica como imagen corporativa no obedecieron a leyes gráficas estrictas. De hecho pueden hallarse escudos de Colombia en los que el cóndor aparece en escorzo, bajo su pico existe un círculo, el blasón se pliega como una tela o los símbolos no conservan la proporción hoy homogeneizada.

La construcción con un par de detalles sobre los arcos ciegos, en el friso, denota la comunicación establecida entre las edificaciones y la sociedad. Por

⁹⁹ Acerca de las variaciones en los escudos, apreciar el cóndor similar al de Tunja en 1921 y los sellos presentes en las escrituras del periodo en cuestión. Sobre federalismo y centralismo en Colombia durante el siglo xx: Tirado Mejía, Álvaro. (1978) *Colombia hoy: Colombia: Siglo y medio de bipartidismo*. Siglo XXI Editores. Bogotá.



Ilustración 79. Detalle de clave.

ejemplo, en el ala izquierda de la fachada existe un marco dentro del que se observa un monograma compuesto por dos letras “a” mayúsculas, unidas en forma de *eme* y en el ala derecha, conservando la simetría, el marco tiene grabado en letras capitales LEX. En pertinencia y aunque no existen documentos de la época que testimonien su significado, ni estudios arquitectónicos ni históricos al respecto, las consideraciones jurídicas y políticas sobre el periodo y la formación de Moreno Otero, quien era ingeniero y escritor, pueden dar luces al respecto, según consta en las actas de la Sociedad Geográfica Colombiana¹⁰⁰.

De hecho, Moreno Otero, en su calidad de miembro de la mencionada sociedad¹⁰¹, con sus reiteradas propuestas para publicaciones, el ambiente en

100 Copia de las actas de la Sociedad Geográfica Colombiana desde 1952, en: <http://www.sogeocol.edu.co/documentos/actas.pdf>

101 *Ibíd.*, p.1. A la Sociedad Geográfica Colombiana pertenecían, distinguidos personajes en todas las áreas del conocimiento (“geógrafos, arquitectos, ingenieros, profesores, abogados, astrónomos, antropólogos, geólogos, historiadores, periodistas y geopolíticos”) que se reunían en las principales entidades culturales y científicas del país, que incluían “la Biblioteca Luis Ángel Arango, la Sociedad Colombiana de Ingenieros, la Academia Colombiana de Historia, el Aula Máxima de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, el Planetario Distrital, la Sociedad Colombiana de Arquitectos, el Patronato Colombiano de Artes y Ciencias,

el que se desenvolvía y el conocimiento de los preceptos clásicos presentes en su arquitectura, fue un conocedor de los preceptos de la República; así que, en referencia con el Edificio arriba mencionado, el primero de los marcos, a la izquierda, invoca el verso de Virgilio *Mens agitat molem*, o el espíritu mueve la materia, fundamento del plan educativo mediante el cual el Estado fomentó el desarrollo industrial, según lo descrito en el capítulo destinado a la labor de las órdenes religiosas; y, el segundo, en el ala derecha, se refiere a *Lex posteriori derogat priori*, o la nueva ley deroga la anterior, testimonio jurídico del nuevo pacto republicano, que derogó el colonial, como se expresó en el primer capítulo.

Estos dos marcos hacen parte del tercer modelo de intelección del lenguaje decorativo en tiempos republicanos, pues refuerzan la representatividad del edificio en los planos arquitectónico y social. La fusión se logra porque la construcción ejerce un papel activo frente a la sociedad al encargarse de transmitir los valores del sistema republicano, invitando y explicando los porqués de la edificación. De este modo, el Edificio se convierte en una alegoría de la República pues sólo mediante la educación y el cumplimiento de la nueva ley o pacto social, es posible lograr el desarrollo económico, la solidez estatal, y la confianza en las instituciones.

El antiguo edificio de la Gobernación del Tolima muestra también la precariedad económica estatal, junto a la momentánea abundancia de las primeras décadas del siglo xx. Precariedad porque la Gobernación, símbolo del ingreso de Ibagué y del Tolima en el sistema republicano, no fue la primera obra en ejecutarse. Abundancia momentánea, porque al no sentirse seguro en cuanto a las fluctuaciones económicas, el Estado desarrolló su plan mediante remodelaciones sucesivas para ahorrar costos y optimizar los recursos. Eso hizo que se conservara la estructura colonial de la vivienda de la familia Caicedo Cuéllar y que las innovaciones tecnológicas fueran sólo a nivel compositivo y decorativo, a diferencia de las obras salesianas y franciscanas, en las que los avances en el hormigón, el acero y el vidrio, permitieron exploraciones desde los cimientos.

De este modo, se observa la remodelación del edificio de la Gobernación en 1930 como una transformación hacia lo esencial, sin incurrir en gastos innecesarios. Se refuerza entonces la interpretación de las principales cons-

el Teatro Patria, el Salón de Actos de la Universidad Santo Tomás, el Instituto de Asuntos Nucleares, la Academia de la Lengua y el Museo Nacional”.



Ilustración 80. Escuela Normal de Institutoras, fachada principal. (1928).



Ilustración 81. Detalle de tipografía ornamental.

trucciones del periodo como hitos propagandísticos de las nuevas políticas estatales tendientes a cohesionar la sociedad colombiana a partir de un nuevo modelo educativo que supliera las deficiencias del sistema colonial y preparara a la población para asumir nuevos retos laborales y atender al propósito de desarrollo económico imperante, como se aprecia en los marcos superiores del

edificio. Al igual que en las construcciones religiosas, la profusión de símbolos en la fachada revela una arquitectura en diálogo con la sociedad, un modelo estético cuyo pilar era la transmisión de ideas a la comunidad. Por eso la base del desarrollo nacional fue la educación en sus tres líneas: la de carácter moral o religioso, presente en las iglesias; la disciplinar o laboral, que llevaron a cabo los talleres de artes y oficios; y la educación civil basada en el conocimiento de las leyes, cuyo ícono fue la Gobernación del Tolima.

Así como la Iglesia del Carmen fue el motor de transformación de la primera etapa de la ciudad republicana, en la que las órdenes religiosas suplieron las deficiencias en la formación laboral y moral de la población; el edificio de la Gobernación fue el motor de la segunda fase, caracterizada por la presencia arquitectónica estatal, la ampliación del aparato educativo del Estado, y el desarrollo urbanístico, como se verá en los siguientes apartados.

La arquitectura como testimonio del encuentro entre la educación y el Estado

El Colegio Nacional de San Simón marcó la presencia del Estado republicano en la ciudad porque fue el primer edificio remodelado por la nación (1893). Representó el nuevo modelo de educación basado en el derecho y las ciencias aplicadas (topografía, geografía), bajo las consignas del liberalismo filosófico que aplicó Francisco de Paula Santander. Del mismo modo, es el testimonio más cercano en la ciudad acerca del cambio de imagen del Estado, pues el Convento Colonial de Santo Domingo fue sustituido por el colegio con instrucción laica¹⁰². Fue una edificación aislada porque el neoclasicismo sólo comenzó a verse como una expresión del Estado con la remodelación de la Gobernación en 1930. Esto sucedió, como se indicó en la introducción, porque el convento fue remodelado por la Nación, y los presupuestos de la Gobernación y la Alcaldía eran reducidos, lo que impidió continuar la labor edilicia que había iniciado la Presidencia.

Cuando la Gobernación hizo presencia arquitectónica en 1915, dándole un aspecto “acorde con su tiempo”, se entiende que el colegio de San Simón sirvió de inspiración, debido a que era la única construcción neoclásica¹⁰³. Sin embargo, la Gobernación seguía siendo un edificio secundario, tanto por sus dimensiones,

102 Pardo (2003); Carvajal (2003).

103 Bonilla Mesa, Hernando (2011). *Ibagué: 1948*. En: *Facetas*, Nº 14, del periódico *El Nuevo Día*. En http://issuu.com/elnuevodia/docs/facetass_14_de_agosto



Ilustración 82. Escudo de la República con libertad tridimensional.



Ilustración 83. Detalle de clave y celosía.

como por la ausencia de símbolos presentes en la arquitectura que permitieran transmitir las nuevas ideas republicanas. Por eso la remodelación de 1930 significó una organización del panorama jerárquico de la ciudad, pues la solidez arquitectónica de la Gobernación la convirtió en el edificio estatal más importante y al colegio de San Simón en una entidad de apoyo. El Colegio dejó de ser el edificio más importante que bordeaba el parque Murillo Toro, para ser parte de un conjunto arquitectónico y urbano planeado por Helí Moreno Otero.



Ilustración 84. Influencia del art nouveau, detalle de ornamentación.

Este plan es una muestra de la proyección del Estado en la sociedad, debido a que integró tres factores fundamentales: 1) La imagen sólida del Estado en sus aspectos administrativo y económico. 2) La preeminencia de la educación laica como factor de desarrollo y libertad de pensamiento. 3) La integración con la sociedad a partir del espacio público.

El primer punto fue aclarado en el anterior apartado, en tanto el neoclasicismo se adoptó como imagen estatal en el periodo republicano. El segundo tiene que ver con la vinculación estilística que logró darle Moreno Otero a la Gobernación con respecto del Colegio, pues entabló un diálogo estilístico con San Simón, pero dejó claro que era el Estado el que garantizaba el funcionamiento del colegio, y del mismo modo que la educación verificaba la eficiencia del Estado y aseguraba su desarrollo económico. Aunque el Colegio fue-

ra nacional, pertenecía a la jurisdicción administrativa de la Gobernación, no estaba sobre ella.

Con tales aclaraciones se advierte cómo el Colegio adquirió una dimensión local, se contextualizó a partir de la obra de la Gobernación y entró en diálogo con la ciudad republicana, diferente del tipo de alejamiento del edificio con respecto de su entorno colonial, previo a 1930.

Consecuentemente, la remodelación del colegio de San Simón adoptó el modelo neoclásico de corte renacentista, asumido posteriormente en las demás construcciones estatales, con claras líneas compositivas y solidez representada en la simetría de la fachada. El escudo de la República estaba dentro



Ilustración 85. Estación Ospina. Ferrocarril Armenia-Ibagué (1914-1949).

del frontón, marcando el acceso, algo que posteriormente cambió cuando los escudos comenzaron a ser protagonistas de la arquitectura y se superpusieron a los frontones, como se vio en el banco de Bogotá, en la Gobernación y como se verá, posteriormente, en la Normal. San Simón fue el edificio que inspiró la estereotomía del zócalo para emular la piedra labrada en el mortero de pañete, como se observa en la Catedral. Fue también notoria la claridad en los accesos, donde el zócalo se recortó y dio paso a los muros lisos sobre los que se ubicaron las puertas: arcos de medio punto, cerrados en una clave curva, a ambos lados de la cual se desplegaron festones con formas de acanto sobre las molduras que bordearon los portones.

La primera planta sólo estaba interrumpida por los accesos. Las columnas de orden toscano que aparecían en la segunda planta, remataban en un friso sin tríglifos, sostenido por pequeñas ménsulas, similares a las de la sala Alberto Castilla. Sobre el friso se ubicó un muro bajo que ocultaba las tejas de cubierta a los ojos de los peatones y respondió de este modo al principio de integración con la ciudad. Coronaron la construcción dos frontones; el de la esquina, decorado con un bajorrelieve con motivos de acanto y composición simétrica; y el de la calle once, con el escudo colombiano en altorrelieve. Este es un detalle importante porque muestra el pensamiento republicano de abrirse hacia las zonas públicas, hacia la sociedad. Además, en la fachada de la carrera tercera no existe frontón marcando el centro de la composición, lo que indica

* Imagen del ferrocarril en la numismática colombiana. Exposición virtual Banco de la República, en http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/exhibiciones/ferrocarriles/secciones/ferrocarril_armenia.htm



Ilustración 86. Estación Ospina, 1928.

una continuidad con la calle del comercio, hasta rematar en la esquina, donde finalizaba el comercio en el almacén París, y comenzaba el espacio público. Por eso, el tímpano de la esquina es entendido como una marca que indica cambio de uso, se vincula a la Gobernación y con ello las dos construcciones se unen a la sociedad.

Esta simbiosis entre los dos edificios es el testimonio de la concreción de las normas estatales en la arquitectura. Al respecto, son necesarias varias consideraciones. 1) Los recursos estatales pudieron ser dirigidos a la remodelación de los recintos administrativos públicos antes que a los colegios; sin embargo, la historia de Ibagué nos muestra que estos recursos fueron canalizados, primero en la educación pública, luego en la formación laboral y moral de la población y al final en las edificaciones administrativas. 2) Con los graves problemas económicos y fiscales del Estado, es relevante que para 1910 la Gobernación aportara el 60% de los recursos del Colegio Nacional de San Simón y la Nación solamente el 40% y que financiara simultáneamente gran parte de la



Ilustración 87. Detalle del zócalo original.



Ilustración 88. Detalle de la reducción de las ventanas.

educación en los colegios privados, tanto a nivel monetario como en becas¹⁰⁴.

De acuerdo con tales consideraciones la simbiosis, en términos de concreción de las normas, se refiere a que la unión de estas dos edificaciones no representa solamente un momento de cambio arquitectónico, sino una consecuencia material de la serie de leyes que desde 1903 hasta 1930, fueron separando las instancias de la educación y ampliando la cobertura educativa en la ciudad y sus zonas rurales para contrarrestar las altísimas cifras de analfabetismo¹⁰⁵.

De esta manera, cuando la institución educativa y la gubernamental se encontraron estilística y espacialmente, fue también posible que el cambio de la ciudad no fuera exclusivamente arquitectónico, sino que comenzara un proceso urbanístico, como lo testimonia el parque Murillo Toro, que será abordado en el apartado final de este capítulo, con respecto del espacio público.

Ampliación del aparato educativo del Estado

La labor educativa del colegio de San Simón fue complementada por la creación de las Escuelas Normales Estatales, femeninas y masculinas¹⁰⁶. El plan contempló la formación de bachilleres docentes, lo que implicó una tercera etapa edu-

104 Las cifras exactas destinadas por los entes estatales a la educación pública y privada, en: Gutiérrez, Rufino (1921).

105 Sobre las normativas educativas y las cifras históricas de analfabetismo en Ibagué: Pardo. (2003); Carvajal. (2003). El año 1903 tiene que ver con la reapertura del colegio de San Simón luego de la guerra de los mil días, cuando fue cuartel de fusilamiento; y en 1930 coincide la ley de educación rural con la remodelación de la Gobernación.

106 Sobre la historia y el modelo pedagógico de las escuelas normales en Colombia: Báez Osorio, Miryan. (2008). *Pedagogía pestalozziana en escuelas normales colombianas*. En: *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia. Tunja. En <http://www.rhela.rudecolombia.edu.co/index.php/rhela/article/viewFile/232/229>. De la misma autora, *El surgimiento de las escuelas normales femeninas en Colombia*. Id. En: <http://www.rhela.rudecolombia.edu.co/index.php/rhela/article/viewFile/14/11>



Ilustración 89. Detalle de arcos rebajados.

cativa para la ciudad, luego de la enseñanza moral-laboral y la enseñanza laica, pues el nuevo modelo consistió en aprender para enseñar, ampliando así el aparato educativo del Estado. Aunque su normativa proviene de la Ley 20 de 1887, las dos Normales tuvieron desarrollos y cambios diferentes. Por eso se hablará solamente de la femenina, debido que la masculina se desarrolló primero y no tuvo un edificio correspondiente al tema tratado.

En 1919 ocurrió la aprobación para la creación de un plantel femenino de alto nivel, por lo que en 1921 se construyó el edificio de la escuela Normal de Institutoras¹⁰⁷. El edificio de la Normal, ubicado en la calle diez con carrera quinta, presentaba características compartidas por las demás construcciones estatales: perfecta simetría, fuertes líneas de composición, muro bajo de cornisa para ocultar el tejado, y, sobre todo, el escudo nacional, marcando el acceso y rematando el edificio. Como se vio en el apartado dedicado a la Gobernación, la libertad en el trabajo heráldico permitió que el escudo ubicado en el frontón de la Normal mostrara al cóndor en pleno vuelo, con su cabeza apuntando hacia la puerta de acceso. Esculpido en medio bulto, su proyección espacial fue la mayor de los escudos en las edificaciones del período. Sus curvaturas permiten leer una influencia barroca en sus formas cóncavas y convexas, que sacan provecho de los pliegues naturales de la bandera y la estructura del blasón.

Adicionalmente, se observan varias transformaciones con respecto de las demás edificaciones estatales: Las molduras que bordean la marquetería no

¹⁰⁷ Sobre los decretos para la creación de la escuela normal, ver: Caja 419, legajo 3, documento 1, folios 144-271v. Archivo histórico de la Universidad del Tolima.

conservan un ancho continuo y su relieve es cóncavo, es decir, no muestra la misma sobriedad que en las demás edificaciones. Las claves tienen forma inversa a las del colegio de San Simón y sus bases están formadas por hojas cóncavas de acanto. El friso más delgado forma un alero sin tríglifos, dilataciones internas, ni ménsulas de apoyo. Carece de columnas en la fachada, tiene celosías



Ilustración 90. Detalle de fachada.

en madera y rejas lineales con diseños heredados del *art nouveau*. También, es evidente la ampliación en las dimensiones del frontón, que obedece a la importancia del escudo. Asimismo, la tipografía adquiere aquí mayor relevancia con respecto de la Gobernación, pues el colegio de San Simón sólo tuvo las letras que identificaban al almacén París.

Estas diferencias con las demás construcciones estatales indican una etapa en la que la arquitectura estatal comenzó a asimilar influencias diferentes a la neoclásica, sin perder sus elementos distintivos. Esto quiere decir que existió un cambio decorativo (asimilación de estilos) que no implicó un cambio conceptual (los elementos compositivos se conservaron). Habla también acerca de los nuevos materiales utilizados en la construcción, pues las molduras que rodeaban el frontis y la marquetería, y el alero que forma el arquitrabe, fueron hechos en concreto, material que permite voladizos de mayor extensión y menor espesor. Tal circunstancia es posible porque la Normal no fue producto de remodelaciones, como sucede con San Simón y la Gobernación, por tanto, la decoración no fue adosada a los muros, sino fundida en ellos (este adelanto se verá ampliado en el último capítulo, referente a la arquitectura civil). Así, la Normal puede considerarse el primer edificio ecléctico estatal construido desde sus cimientos. Además, con respecto de la ornamentación metálica, las fechas determinan el inicio de la implementación del *art nouveau* en edificios

laicos, tomando como base los desarrollos de los salesianos en el claustro de San Jorge¹⁰⁸.

La singularidad del edificio de la Normal, en cuanto a los desarrollos técnicos descritos, corresponde a su relevancia en el impacto social, pues desde que abrió sus puertas se encargó de capacitar a las mujeres para incluirlas en el campo laboral, hecho que abrió el camino hacia la igualdad de géneros. Al sumar las condiciones educativas concernientes a la ampliación del aparato educativo del Estado, se advierte que el edificio de la Normal representa el momento en que el Gobierno llegó a todos los niveles de la sociedad: Comenzó subvencionando la educación particular y luego la pública (nacional, departamental y municipal); amplió su cobertura abriendo escuelas en las zonas rurales; y para consolidar sus resultados, brindó educación a las mujeres para que se convirtieran en maestras; es decir, para que no fueran sujetos pasivos dentro del Estado, sino productoras activas de conocimiento.

Así, la Normal femenina se constituye en el símbolo más importante de ruptura con el Antiguo Régimen, y la concreción de los ideales republicanos: La sociedad unida más allá de sus diferencias, tal como se proyecta en la Iglesia del Carmen.

Antes de proseguir con la ampliación de la cobertura educativa que no terminó con la Normal, es conveniente observar otras manifestaciones de la consolidación estatal, como las estaciones del ferrocarril, en las que el Estado republicano logró un punto de balance entre las leyes promulgadas y las obras construidas. Para ello, en el siguiente apartado se aborda la intercomunicación urbana, complemento para la cobertura en los servicios públicos y la educación, cuya articulación permitió una posterior especialización de la ciudad, que condujo nuevamente a la educación y la transformación urbana.

Consolidación de la arquitectura en la ciudad republicana

Paralelamente a la transformación arquitectónica de la ciudad, y a la amplia-

108 La relación entre salesianos y normalistas está documentada en páginas oficiales de las escuelas Normales de Guadalupe, en: <http://chinca.org.co/normalmariaauxiliadora-guadalupe/>; y de Santa Marta en: http://www.salesianascolombia.org/oe/index2.php?id_col=85; En: De Hoyos, Germán. (1916). *Guía ilustrada de Medellín*. Pp16. Biblioteca virtual de Antioquia (http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/14/14_1542012259.pdf), se encuentra el funcionamiento de la Normal en la antigua escuela de artes y oficios; Sobre los principios compartidos por pestalozzianos y salesianos: Báez, Osorio (2008).



Ilustración 91. Vista posterior de la estación y talleres de mantenimiento. (1928).

ción en la cobertura de servicios, el Estado avanzó en la intercomunicación de las ciudades, cuyo eje fueron las vías del ferrocarril, que luego de múltiples tropiezos llegaron a Ibagué en 1921¹⁰⁹. Al respecto se analiza la estación Pedro Nel Ospina, construida en 1926¹¹⁰

Como se deduce de las fechas y las fotografías alusivas, las líneas ferroviarias llegaron a Ibagué para satisfacer un fin exclusivamente comercial: se transportaban mercancías y para ello se crearon las bodegas que aparecen en la parte posterior de la estación. Luego se construyó el edificio administrativo y, posteriormente, se ampliaron las alas laterales para acondicionarlas al transporte de pasajeros. La clave para entender estas transformaciones consiste en apreciar que las ventanas de la fachada de la carrera primera aparecen, en un comienzo, separadas del piso a la altura de dos líneas de dilatación de la estereotomía; luego, aparecen pequeños vanos muy separados del piso, midiendo una dilatación.

109 Para las fechas de las etapas de construcción del ferrocarril del Tolima: Patiño, Víctor Manuel (1991); Sobre la autorización de lotes para la construcción de la estación Ospina, ver: Caja 401, legajo 4, folios 152-154r, del archivo histórico de la Universidad del Tolima.

110 Sobre la historia de la Estación Ospina, Gutiérrez Muñoz (1921: 385) p. 385; Ortiz Vidales (2003) p. 367; Martínez Silva (2003) p. 149.

En la primera fotografía la estereotomía crea diagonales en los vértices de las puertas, al igual que en las ventanas y otorga homogeneidad a la composición. En la segunda fotografía no se pierde la estereotomía, pero las dilataciones se ven igual de grandes al vano, debido a la disminución de su tamaño, algo poco coherente en la composición. En esta misma fotografía, puede verse en el primer vano de la izquierda una mancha en el lugar que ocupaba antes el vano, lo que confirma que las ventanas fueron primero amplias y luego se redujeron. Otro aspecto que refuerza esta apreciación es el zócalo que ocupaba dos dilataciones originalmente y, cuando se reducen las ventanas ocupa cuatro dilataciones, de modo que así se cubrieron las imperfecciones en la estereotomía posterior.

La explicación para ello está en el incremento de la afluencia de público a la Estación pues pasó de ser una estación de mercancías a una estación para pasajeros, con la inauguración que de ella hizo el presidente Ospina. El suceso revela la importancia de la Estación, debido a su situación estratégica para conectar el ferrocarril del Pacífico con el ferrocarril Central, algo que marcaría la perfecta conexión del país desde la capital hasta los puertos¹¹¹. A partir de esta inauguración el público comenzó a asistir masivamente a la Estación, como punto de encuentro, como lugar ideal para abastecerse de mercancías provenientes de las zonas cálidas, y como centro para exportar productos locales, generando nuevas posibilidades comerciales¹¹². Estas condiciones hicieron que la estación, planeada para funcionar como una planta libre para los peatones, empezara a necesitar dependencias para recepción y envío de mercancías, instalaciones sanitarias, maleteros; por tanto, las ventanas que antes daban a la calle se redujeron a vanos de ventilación para los recintos cerrados.

La Estación Ospina se constituyó en un remate de ciudad en el que finalizaban las carreras y las calles de Ibagué. La carrera primera se erigió en el límite a partir del cual comenzaba el camino hacia el Quindío y la calle diecinueve se convirtió en el nuevo eje de desarrollo urbano, insinuado por la obra salesiana, lo que configuró un recorrido para la nueva ciudad, entre el Claustro San Jorge y la estación, cuyo punto medio fue la Iglesia del Carmen.

111 Como no se logró la conexión ferroviaria entre Ibagué y Armenia, este vínculo no pasó de la ilusión y la emotividad de las celebraciones.

112 La información acerca del denominado mercado de tierra caliente fue obtenida durante la cátedra de Contexto y Región, impartida por el arquitecto Alfonso Carrero en la Universidad de Ibagué, durante el semestre A de 2001.



Ilustración 92. Interior con busto del Alberto Castilla.(2011).

La estructura del Edificio responde a los patrones descritos en los apartados anteriores: simetría, líneas compositivas fuertes, estereotomía, amplio frontón, molduras alrededor de la marquetería, pequeñas ménsulas bajo el friso y composición indicando claramente el acceso. Su fachada corresponde a la búsqueda del estilo para mostrar la función, pues se observan molduras en los capiteles de las pilastras, con poca decoración. La constante decorativa en la arquitectura del período republicano puede apreciarse en el trabajo de la marquetería en madera, ornamentada a partir de ventanas de doble hoja, separadas por parteluces torneados con delicadas celosías y diseños geométricos en las barandas, complementando la sobriedad de la edificación, para la que se eligió como identidad una tipografía sólida y alargada horizontalmente.

La parte posterior de la Estación muestra la sencillez y funcionalidad de su trazado, y el sistema usado para sostener los aleros, tensados por guayas desde las columnatas de antepecho y sostenido por la estructura inferior de madera. Se observa la introducción del acero en la construcción, reemplazando al concreto para acelerar los procesos. Opuestos a la zona de pasajeros, se veían los talleres de mantenimiento y las bodegas, con un sistema constructivo ba-

sado en la madera, pero conservando los patrones compositivos con maderos gruesos como pilastras y tablas más delgadas en los muros, en una estructura modulada donde se observa la entrada jerarquizada. La funcionalidad en las puertas de las bodegas muestra otras de las adaptaciones técnicas, al generar paneles que sellan los vanos al descender, y se alzan quedando a una altura mayor que la de los vagones de carga.

La arquitectura de la estación del ferrocarril muestra la influencia de los patrones funcionales implementados por las compañías inglesas en la composición de las bodegas y presenta la continuidad del lenguaje estatal que fue adaptándose a los usos de las diversas instituciones. Como se ve en el frontón, el vano circular estaba destinado a la ubicación de un reloj, el que aunado al pequeño tamaño del frontón de San Simón, y luego al enorme escudo de la Normal, permite establecer también la evolución de la heráldica nacional en las construcciones gubernamentales. También permite establecer una línea de desarrollo de la tipografía en la arquitectura ecléctica, partiendo desde su ausencia en San Simón, hasta su absoluta relevancia en el banco de Bogotá.

A nivel urbano la estación Ospina representó el enlace de la ciudad con la nación, y por lo tanto la afirmación de su importancia como capital de Departamento. Remató el eje de consolidación de un nuevo sector de la ciudad, que correspondió al enlace con la nación y asimismo representó su crecimiento próspero y la aproximación a los planteamientos de desarrollo republicano. Además, transmitió la eficiencia del Estado, presente en su funcionalidad arquitectónica y la austeridad en la decoración, como muestra de la búsqueda de progreso.

Si sumamos el establecimiento de la estación Ospina, la contextualización de San Simón derivada de la remodelación de la Gobernación, la remodelación del banco de Bogotá, y la construcción de la Normal femenina, queda configurado el marco del Estado republicano que logró materializar sus lineamientos legales. Cada una de aquellas edificaciones representó una parte del Estado correspondiente a un lineamiento legal que, en el orden presentado en este párrafo, indicaron: conexión comercial, educación de alto nivel, estabilidad de las finanzas e inclusión social, educativa y laboral. A partir de allí, se dieron otros desarrollos que sobrepasaron el plano de los servicios básicos, si se toma en cuenta que para el momento en que estos edificios se reunieron en la ciudad, los servicios domiciliarios y la educación habían logrado un elevado nivel de



Ilustración 93. Fachada calle novena. (2011).



Ilustración 94. Ménsula por Félix María Otálora.

cobertura. Por ello, los siguientes dos apartados estarán dedicados a la transformación de la ciudad operada por el Estado, a partir de las reflexiones sobre el embellecimiento de la ciudad y su crecimiento cultural.

Especialización y embellecimiento de los espacios

Con una infraestructura básica desarrollada, la ciudad comenzó a transformarse cada vez de modo más especializado, lo que condujo a consolidar su identidad mediante una escuela dedicada exclusivamente a la enseñanza musical y una sala de conciertos para proyectar el conocimiento musical en la sociedad¹¹³. Este proceso estuvo liderado por Alberto Castilla, quien marcó la siguiente etapa en las obras estatales. Esta etapa sumó la renovación urbana a las transformaciones arquitectónicas, mediante el concepto de embellecimiento, que será el núcleo de este apartado.

Alberto Castilla (1878-1937) tuvo una reconocida labor en las áreas de la música, el periodismo, la política y la arquitectura¹¹⁴. Ninguna de aquellas dimensiones puede excluirse al analizar la transformación urbana que legó a

113 Son abundantes los documentos sobre el apelativo de ciudad musical, algunos ejemplos en: Gómez Casabianca (2003) p. 368; Martínez Silva (2003) p. 148.

114 Un artículo biográfico que explora varias dimensiones de la vida y obra de Alberto Castilla, en: Trujillo Muñoz, Augusto. "Alberto Castilla, más allá de la música". *Revista Aquelarre*, volumen 6, número 12. Centro cultural de la Universidad del Tolima, segundo semestre de 2007, pp. 28-34.



Ilustración 95. Roseta del artesanado por Félix María Otálora.



Ilustración 96. Retrato de Schubert por Domingo Moreno Otero

la ciudad, porque conforman un sistema de pensamiento que puede resumirse de la siguiente manera: su conocimiento de la música lo enlazó con las figuras más relevantes de la cultura local y nacional y lo llevó a conocer los más reconocidos edificios y salas de conciertos del país. Su labor periodística lo mantuvo enterado del acontecer local, y a través de su difusión logró proyectar su pensamiento en todas las esferas sociales, ganando adeptos para sus planes.

De hecho, su pertenencia al campo político le permitió establecer las relaciones suficientes para conseguir la aprobación y financiación de sus proyectos. La arquitectura fue, entonces, el resultado físico de su pensamiento, que logró ejecutar gracias al amplio círculo de influencias a través del cual materializó sus ideas. Por supuesto, para comprender esta estructura, se abordan sus obras arquitectónicas y urbanísticas.

La primera de ellas fue el trazado del primer acueducto de la ciudad (hará parte del siguiente apartado, referido a las obras urbanísticas estatales), a la que siguieron: la creación de la Junta de Mejoras Públicas ¹¹⁵, la creación de la escuela de música que luego se convirtió en el Conservatorio Musical del Tolima, y la sala de conciertos que lleva su nombre.

Aunque la Junta de Mejoras Públicas fue creada oficialmente en 1915, su

115 En la caja 396, legajo 1, documento 1, folios 1-380v, se encuentra el acta de creación de la Junta de Mejoras de Ibagué en 1915. Sobre su impacto e importancia, ver el artículo de prensa de 1924, “Estación del ferrocarril en Ibagué”, en el libro 16 del archivo urbanístico de la Personería municipal. Para las sociedades de mejoras en un contexto nacional, ver: Botero Herrera, Fernando. (1996). *Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*. Colección Clío Editorial, Universidad de Antioquia. Medellín, 1996, p.30.



Ilustración 97. Detalle de molduras y tipografía en fachada. (2011).

influencia en el entorno local se nota desde 1905, bajo el nombre de Sociedad de Embellecimiento, recibiendo pagos del Estado a partir de 1906¹¹⁶. Estos dos nombres proporcionan las claves para entender el concepto urbano que se empezó a desarrollar en Ibagué con la figura de Alberto Castilla. La Sociedad de Embellecimiento se creó en 1905, para *embellecer* la ciudad, de lo que se deduce que la imagen de la ciudad no correspondía a las expectativas de, al menos, el grupo de personas que conformaron la Sociedad. Para descifrar el concepto de embellecimiento, fue necesario revisar el prontuario en las obras públicas, para interpretar la belleza en su contexto.

Durante las primeras décadas del siglo xx discurrió una transformación urbana enfocada en la salubridad urbana y arquitectónica que desembocó en el embellecimiento. Esto se debió a que las medidas para la salubridad pusieron

116 En la caja 354, legajo 2, documento 3, folios 103-104v, de 1915, se encuentran los primeros decretos sobre el embellecimiento de la ciudad, propulsados por la Junta de Mejoras. En la caja 455, libro IV, se encuentra el pago a la Sociedad de Embellecimiento, realizado en 1906.

de manifiesto la inadecuada preparación de la ciudad colonial para garantizar la salud pública, ya que las epidemias a comienzos de siglo fueron un indicador de las pésimas condiciones en salud de ahí que se erigieran en las promotoras de leyes que aseguraran el bienestar de la población¹¹⁷. La normativa de higiene implicó el *mejoramiento* de las instalaciones para cumplir con las obligaciones sanitarias.

Ese mejoramiento significó el cambio de materiales, como la instalación de pisos en concreto y baldosa para reemplazar los existentes en tierra o el cambio de techos pajizos por otros en teja. Asimismo, los cambios en las edificaciones condujeron a la identificación de lo mejor con lo bello; es decir, lo más saludable era también lo más bello. Si a eso se suma la ruptura con el Antiguo Régimen, se deduce que la ciudad colonial era percibida como vieja e insalubre, lo que significó una ciudad desagradable: una ciudad fea. La nueva ciudad republicana debía de ser salubre, y valga la pena reiterar, nueva: Durante siglos la ciudad colonial había conservado los materiales y las técnicas constructivas, así que la salubridad en el siglo xx implicó el cambio de esos materiales y, paulatinamente, de esas técnicas.

Entonces, las innovaciones materiales y técnicas condujeron a la adopción del eclecticismo y a la identificación de lo bello con este estilo. Sus componentes fueron: 1) Las mejoras, es decir, el cambio material y técnico de la edificación. 2) El embellecimiento, como consecuencia de las mejoras, en tanto que surgió como lo nuevo. 3) El ornato, que se constituyó en el modo de separarse completamente de la ciudad colonial, porque aportó un nuevo lenguaje gráfico aplicado a la arquitectura. El cambio nominal de Sociedad de Embellecimiento a Junta de Mejoras implicó que el ornato y el embellecimiento fueran englobados conceptualmente en el término mejora.

Si bien la Junta de Mejoras, creada por Castilla, tuvo una naturaleza civil, en su calidad de iniciativa de la comunidad para garantizar que el Estado ejecutara las obras que necesitase la ciudad, tanto para su desarrollo como para su embellecimiento¹¹⁸, su representatividad política y social permitió que Castilla

117 En la caja 351, legajo 4, documento 1, folios 210-248v, se encuentra la descripción de la epidemia de viruela y epizootia en 1905. Asimismo en la caja 216, legajo 2, documento 36, folios 566-586; legajo 3, documento 6, folios 129-198r.

118 Para analizar el estatuto civil y la representación política de la Junta, ver caja 396, legajo 1, documento 1, folios 1-380v; se encuentra el acta de creación de la Junta de Mejoras de Ibagué en 1915.

comenzara a llevar a cabo la obra de transformación arquitectónica y social, basada en la educación musical, con la creación del Conservatorio del Tolima en 1906. A partir de ese momento se maximizó el proceso de especialización en la educación, pues el Conservatorio absorbió la antigua escuela de música del colegio San Simón y la independizó, circunstancia que significó el paso de la música de un papel complementario, a ser fundamento de la educación.

En suma, el edificio del Conservatorio, construido en 1893, fue remodelado posteriormente con el fin de embellecerlo. Su composición conserva las características de San Simón y la Normal en cuanto a la simetría, la continuidad y sencillez de la fachada, las molduras bordeando los vanos y marquetería ejecutada en madera. Como edificación educativa es la más modesta en cuanto al plan decorativo. Muestra la preservación interna del modelo de claustro heredado de la colonia española, con una fuente en el patio central, alrededor del cual se extienden los corredores aporricados que conducen a las dependencias de doble altura. La estructura de cubierta en madera y la cubierta en teja de barro cocido. Todo en un modelo para aislar el calor ambiental de los recintos internos.

Adicionalmente, en el Edificio se observa la conservación de las técnicas y características arquitectónicas coloniales, a las que se superpuso la decoración en la fachada, conservando el interior original, lo que expresa el carácter urbano de las mejoras, en las que primó el cambio al exterior de las edificaciones o la cara que daban a la ciudad, más que las modificaciones espaciales al interior de la construcción.

El momento más importante en la obra arquitectónica de Alberto Castilla fue la creación en 1932 de la sala de conciertos que lleva su nombre. Su importancia descansa en tres aspectos, principalmente: 1) A nivel constructivo se hizo desde sus cimientos, lo que brindó posibilidades estéticas ligadas a la estructura, no solamente decorativas, del modo en que se vio con respecto de la Normal. 2) A nivel social representó una sala para que el público pudiera acceder a la música universal y para que los intérpretes locales tuvieran contacto con el público, generando así un nuevo sentido de esparcimiento alrededor del arte. 3) Castilla logró reunir un selecto grupo de profesionales para acometer su obra, lo que denota una comunidad intelectual madura y especializada, que trabajaba en grupo por un objetivo común.

Por su parte, el Edificio fue diseñado por Helí Moreno Otero, decorado por Félix María Otálora y ambientado con 16 óleos ejecutados por Domingo Moreno Otero, quienes consolidaron un espacio con la suficiente relevancia para servir de sede al primer Congreso Nacional de la Música realizado en 1936¹¹⁹. La fachada de la sala posee una simetría interrumpida por la puerta de acceso, sobre la cual se ubica un escudo de la República tallado en madera. En este sentido, conserva la presencia de los escudos en las edificaciones estatales sobre la puerta de acceso, lo que explica que no se ubique en el centro de la composición. El frontón corresponde al desarrollo de la arquitectura estatal y a la obra de Helí Moreno: es amplio, decorado mesuradamente con molduras y en su interior aparece una escultura sedente que porta un violín. El personaje del frontón no puede identificarse con Orfeo, que portaba de la lira, ni con Apolo, que tañía la cítara. Su interpretación entonces es la de la tradición clásica, presente en sus prendas, unida al liderazgo que ejerce el concertino o primer violín de una orquesta sinfónica, creación que connota que la sala Alberto Castilla es el lugar para la música de tradición occidental, cuyo objetivo es ejercer el liderazgo musical.

Se observa también la implementación de la tipografía en las construcciones, pero en este caso las letras tienen serifas y sus contornos están mejor acoplados al muro que en las demás construcciones vistas, que registra el perfeccionismo del trabajo de Helí Moreno y su equipo de constructores. Sumadas a la tipografía, se incluyeron las primeras notas musicales del himno nacional, algo que reitera su uso musical y que amplió el espectro de las posibilidades decorativas en la arquitectura.

La puerta de acceso exterior conduce a una escalinata en forma de *L* que remata en la última fila de sillas, diseño que no permite que la escalera se perciba desde el interior de la sala y asegura que la continuidad espacial se conserve. El muro oriental está decorado con cuatro de los óleos de Domingo Moreno Otero que sirven de remate a las molduras del artesanado, que muestra el cuidado en las líneas de composición. Existen dos entradas internas de madera y vidrio que conectan uno de los patios con la sala. Las entradas corresponden a las rosetas del artesanado, que simultáneamente determinan el fin de la prime-

119 Martínez Silva (2003) p. 152; Página oficial del Conservatorio del Tolima en: www.conservatoriodeltolima.edu.co



Ilustración 98. Fachada sala Alberto Castilla.



Ilustración 99. Detalle de escudo de la República, tallado en madera.

ra fila de sillas. Frente a la segunda entrada se encuentra la roseta principal que determina simultáneamente el centro de la sala.

El escenario está decorado con guirnaldas y marcos realizados por Félix

María Otálora, cuyos motivos de inspiración neoclásica agrupan instrumentos músicos sobre puertas y ventanas. Está rodeado por marcos de yeso que contienen los nombres de reconocidos hombres de la cultura nacional, mostrando la aplicación interna de la tipografía como forma decorativa y como memoria. Estos nombres, sumados a los óleos de Domingo Moreno, hacen de la sala un panteón de la cultura, dividido en dos secciones: la primera, la cultura universal que rodea a los espectadores mediante la obra de Domingo Moreno; y, la segunda, la cultura nacional que inspira a los intérpretes ubicados en el escenario.

Si se recuerda el concertino de la fachada, se advierte la coherencia entre el mensaje externo y el mensaje interno: En efecto, se lidera un proceso musical, inspirado en los grandes creadores del mundo y de la nación. Para completar la decoración, Helí Moreno utilizó columnas corintias, al igual que en el colegio de San Simón y el banco de la República. Los fustes se unen mediante molduras vegetales de composición circular y rematan en alargadas ménsulas con tríglifos, que sostienen la composición del artesonado.

De lo anterior se deduce que el Conservatorio y su sala de conciertos resumen la labor de Alberto Castilla, ejecutada a través de la Junta de Mejoras Públicas. Por un lado, la ciudad adoptó los lineamientos nacionales referentes a la imagen de la ciudad republicana, concernientes al embellecimiento y la salubridad, siendo el Conservatorio una de las pruebas de esa transformación más exterior que interior. Por otro lado, la política de educación logró, en su última etapa, un desarrollo autónomo de las artes, cuyo símbolo es sin lugar a dudas el edificio del Conservatorio. Con él se logró la integración de las diferentes ramas del arte, su profesionalización y la introducción masiva de la cultura artística en el ámbito local. Como tercera consideración, la sala Alberto Castilla es el testimonio de una sociedad que ha superado los niveles básicos de subsistencia y comienza a generar conocimiento a través del ocio. Al ser una obra neoclásica construida desde sus cimientos, nos presenta en los espacios internos las repercusiones de las medidas que en el Conservatorio fueron aplicadas exclusivamente en el exterior convirtiéndose en la primera obra arquitectónica neoclásica, construida totalmente por el Estado.

Es importante insistir en que el mensaje que transmite la sala Alberto Castilla acerca al entendimiento de la arquitectura de la ciudad republicana como una adaptación local de los estilos europeos, no como una copia. El deseo de



Ilustración 100. Interior de la sala y su continuidad espacial.

liderar un proceso musical indica dejar el papel pasivo de receptor de la información - en este caso de los estilos y la música europea - y pasar a un nivel activo como generador, como epicentro de creación. Y para lograr este objetivo, el ejemplo de integración para la búsqueda de un fin común, está perfectamente representado en el equipo de creadores que ejecutaron la sala de conciertos.

Este sentido de unión que posee la sala de conciertos se reflejó en la transformación urbana, pues el ocio, la posibilidad de usar el espacio de todos, fue la última etapa de desarrollo de la arquitectura estatal, en la que se logró la integración social en la ciudad. En consonancia con ello, en el siguiente apartado se abordarán las características del desarrollo urbanístico de la ciudad, como final de la obra estatal durante el periodo republicano. Luego del siguiente resumen, se tratará el tema de la ciudad de los comerciantes, quienes marcaron el paso de la ciudad republicana a la moderna.

El urbanismo

Resumen de la ciudad republicana (1902-1940)

Arquitectura y urbanismo fueron líneas de actuación complementarias en la acción estatal y conservaron algunas características en común que se verán en este apartado. Al igual que las obras arquitectónicas, las obras urbanísticas tuvieron múltiples problemas para su ejecución, principalmente de insuficiencia económica, como se expresó en el primer capítulo. A ello se sumaron desfavorables condiciones climáticas, peculado, maltrato a las obras terminadas, y desórdenes generales¹²⁰. Sin embargo, el cambio fue constante en la ciudad desde 1890, lo que se ve reflejado en las obras de San Simón y el Conservatorio, pues a pesar de las interrupciones causadas por las guerras civiles, para comienzos de siglo los proyectos infraestructurales avanzaban con rapidez¹²¹.

El desarrollo del equipamiento urbano explica por qué la presencia arquitectónica del Estado fue tardía con respecto de la de las órdenes religiosas, ya que las grandes obras públicas se desarrollaron antes que los edificios particulares. En efecto, las redes de servicios públicos se expandieron para crear la plataforma necesaria para la industrialización; luego de esta plataforma, el Estado pudo concentrarse en obras arquitectónicas puntuales.

En pertinencia, el objetivo de este apartado es mostrar al lector un panorama de la ciudad desde 1902 hasta 1940. Se encuentran datos puntuales sobre los cuales se reflexiona en pos de enmarcar la continuidad del desarrollo de la ciudad durante el periodo seleccionado. Por ello los datos fueron trabajados cada año, y en algunos casos, agrupados por periodos cuando pueden apreciarse estrategias de desarrollo recurrentes, que dan continuidad a lo que se denomina ciudad republicana.

120 Sobre los retrasos en las obras públicas en 1909 por causa de presupuesto y lluvias, ver: Caja 327, legajo 3, documento 5, folios 89-153r; caja 355, legajo 4, documento 1, folios 235-248v.

Algunos contratistas del Estado fueron declarados enemigos públicos por apropiación indebida de dineros estatales, como puede leerse en la caja 339, legajo 4, documento 4, folios 159-161v, en el que se declara culpable a Carlos Schulte, y en la caja 341, legajo 10, documento 1, folios 582-624r, cuando se declara enemigo del gobierno en 1902. Inclusive, el padre salesiano Maximiliano Burguer fue detenido con objetos públicos en 1913, caja 387, legajo 4, documento 1, folios 496-580r.

Sobre maltrato a las obras: Caja 415, legajo 2, documento 2, folios 157-167r. 1919. En la Caja 419, legajo 3, documento 1, folios 144-271v, se encuentra una descripción detallada de los principales problemas de la ciudad hacia 1919.

121 El constante cambio urbano puede apreciarse con exactitud en la caja 306, legajo 6, documento 15, folios 549-712.



Ilustración 101. Plaza de Bolívar, remodelación de 1911. Fotografía de 1940.

El inicio proyectual de la ciudad

En 1902 los proyectos infraestructurales gubernamentales fueron atendidos mediante la reconstrucción de la línea telefónica de la ciudad, el restablecimiento del telégrafo con la vía del Cauca y la aprobación del presupuesto destinado a las refacciones de la escuela pública¹²². Adicionalmente, para garantizar la protección de las obras, se decretaron las normas sobre el aseo de la ciudad y los mercados y se realizó un informe detallado de los bienes raíces del Municipio¹²³. Este año coincide, además, con el fin de los desórdenes civiles y marca el inicio de la era republicana para la ciudad.

Puede afirmarse que el ser republicano implicó que el gobierno local siguiera las directrices nacionales en cuanto a intercomunicación nacional y educación y pusiera en marcha las medidas higiénicas que sirvieron de base para la transformación de la ciudad. Esta transformación, que vinculó la arquitectura ecléctica con la belleza, conllevó la generación de un inventario para identificar aquello que debía de ser remodelado, conservado o lo que debía de construirse

122 Sobre la reconstrucción de la línea telefónica: Caja 339, legajo 1, documento 2, folios 31-48r. Archivo histórico de la Universidad del Tolima; Sobre el restablecimiento del telégrafo con el departamento del Cauca: Caja 341, legajo 4, documento 1, folios 278-202r. Id. Las refacciones de la escuela en: Caja 341, legajo 8, documento 1, folios 486-542r. Id

123 El informe de los bienes raíces en: Caja 342, legajo 8, documento 1, folios 279-309r. Id.

en la ciudad. Fue por eso que se adelantó un listado de pertenencias, para saber con qué se contaba y de ese modo trazar sus planes de desarrollo.

Un año después (1903) comenzó el acondicionamiento de la ciudad a sus ciudadanos, algo que caracterizó la ciudad republicana al romper con el hermetismo arquitectónico propio de la colonia y abrirse al transeúnte. Como evidencia, se encuentran contratos para el alumbrado público y el aseo general, tendientes a la preservación de la higiene y la seguridad de los peatones; la construcción de mobiliario urbano, con lo cual se garantizó el disfrute de los espacios públicos, alrededor de los cuales se estructuró el desarrollo arquitectónico en tiempos republicanos, como se advierte en la ya mencionada simbiosis entre la Gobernación, el colegio San Simón y el parque Murillo Toro¹²⁴.

Paralelo a tales acciones se estableció un plan de mantenimiento de la ciudad consistente en el blanqueamiento y arreglo de los edificios emblemáticos¹²⁵. Como resultado de esta interacción de la población en el espacio urbano, se adoptó el modelo de juntas civiles para tomar decisiones sobre temas puntuales y definitivos para el futuro de la ciudad, por ello se creó la reglamentación para la constitución de la junta que se encargaría de la construcción del acueducto, a la que perteneció Alberto Castilla¹²⁶.

En 1904 se adoptaron medidas de regulación para las obras realizadas tanto para optimizar el funcionamiento de las entidades estatales, mostrando con ello la continuidad jurídica entre el establecimiento de nuevas instituciones y la revisión de su funcionamiento, como para garantizar el impacto de las acciones estatales. Por eso las primeras oficinas en ser revisadas fueron las de correos, que hacían parte fundamental de un Estado basado en tres líneas de desarrollo, una de las cuales eran las comunicaciones¹²⁷.

Consecuente con el modelo de identificación de obras necesarias para la nueva ciudad republicana, se realizó el inventario de bienes de remate, con cuyas ventas la administración pública aumentó el presupuesto gubernamental

124 Sobre el aseo en la ciudad y los mercados: Caja 343, legajo 13, documento 1, folios 456-458r. Id.; Construcción de mobiliario urbano: Caja 345, legajo 8, documento 4, folios 454-472r. Id.

125 Sobre alumbrado y aseo: Caja 348, legajo 5, documento 1, folios 175-248r. Id.; sobre el arreglo de las fachadas de edificios públicos: Caja 350, legajo 1, documento 5, folios 108-147r. Id.

126 La reglamentación para la construcción del acueducto en: Caja 348, legajo 6, documento 3, folios 331-345v. Id.

127 La revisión del funcionamiento de las oficinas de correos: Caja 346, legajo 3, documento 1, folios 148-173v. Id.;

para satisfacer los planes de desarrollo¹²⁸. Estos dineros se canalizaron en las obras públicas que ejecutaron las órdenes religiosas, y así se fundó la escuela de artes y oficios en el claustro de San José, que marcó el inicio de la arquitectura ecléctica en la ciudad¹²⁹.

En 1905, por la vía de inversión pública en la educación, se adecuó la escuela femenina y se contrataron la pintura y los arreglos en el segundo piso de la escuela pública¹³⁰. Es necesario entender aquí que la escuela femenina no fue la base para la creación de las Normales femeninas, sino una institución para separar la educación impartida a mujeres y hombres. En realidad, la institución para hombres fue conocida como escuela pública y la institución para mujeres, escuela femenina.

En este mismo año comenzaron las obras de alcantarillado para complementar el acueducto que se había iniciado dos años antes¹³¹. No quiere decir que todo fluyera perfectamente en la ciudad republicana, pues hubo manifestaciones ciudadanas en contra de la calidad del servicio del acueducto, lo que muestra que a pesar del asesoramiento de especialistas internacionales, localmente se cometieron muchos errores¹³². Sin embargo, los propósitos estatales fueron claros y no se detuvieron, así que a pesar de la inconformidad frente a algunas obras, se organizó un sistema legal para el embellecimiento y la conservación de la ciudad, que sirvió de base a la conformación de la Junta de Mejoras¹³³.

Estas obras permiten determinar el año de 1904 como el momento en que la arquitectura ecléctica hizo presencia en la ciudad, materializada en el claustro San José. Coincide este año con la preocupación estatal por el mantenimiento de las edificaciones, como lo revelan las obras en las escuelas y en la oficina de policía, lo que desembocó en la búsqueda de fondos para acometer las obras mediante la venta de bienes municipales. De ahí que la normativa de embellecimiento de 1905 se presente, entonces, como consecuencia legal para

128 Sobre el inventario de bienes de remate: Caja 350, legajo 12, documento 2, folios 480-485r. Id. La venta de lotes del Municipio en: Caja 352, legajo 4, folios 271-287r. Id.

129 Claustro de San Roque en: Caja 350, legajo 7, documento 1, folios 364-368v. Id.

130 Sobre la adecuación de la escuela femenina: Caja 353, legajo 3, documento 1, folios 98-107v. Id.; Arreglos en el segundo piso de la escuela: Caja 355, legajo 2, documento 1, folios 103-160v. Id.

131 Inicio de la construcción del alcantarillado: Caja 356, legajo 1, documento 2, folios 60-82r. Id.

132 Caja 353, legajo 14, documento 1, folios 710-780v. Id.

133 Caja 354, legajo 2, documento 3, folios 100-104v. Id.

la ejecución de ese dinero en el mejoramiento de la arquitectura de la ciudad y solución urbana a las manifestaciones públicas contra la calidad de los servicios.

El año 1906 comenzó con dificultades en las obras, sobre las que no se avanzó mucho, y que ya aparecen con el nombre de mejoras, término con el que se englobó la remodelación y la belleza presentes en las construcciones eclécticas del periodo republicano¹³⁴. Para paliar las dificultades económicas, el Gobierno tomó las medidas de años anteriores, realizando un inventario de bienes raíces pertenecientes a la Alcaldía¹³⁵. El lapso sin muchos datos sobre las obras termina en 1907, cuando se contrató el alumbrado en la plaza de mercado, lo que significó la organización del abastecimiento de víveres en la ciudad, conducente al cumplimiento de las normas de salubridad para los mercados, aprobadas en 1902¹³⁶. Las otras dos grandes obras de 1907 fueron la compra de una casa para la escuela y la fundación de la revista municipal, que atienden al desarrollo estatal en el que se ha hecho hincapié: la educación y la difusión del pensamiento como elemento diferenciador entre la ciudad colonial y la republicana¹³⁷.

Con esta alta inversión pública el Estado realizó cada vez mayores movimientos de riqueza a través de la venta de bienes raíces, hasta el punto que 1908 fue un año destinado exclusivamente a la obtención de recursos públicos mediante el remate de bienes, y en el que no figura ninguna obra estatal¹³⁸. Fue también el momento en que se ejecutó una estrategia para incentivar la inversión extranjera, con la voluminosa expedición de pasaportes, previendo que con el ritmo de venta de bienes, pronto el Estado sería incapaz de mantener los niveles de inversión para el desarrollo¹³⁹. 1909 sintetizó el trienio, pues fue nuevamente momento de obstáculos en las obras por lluvias y presupuesto, por lo que se buscó una nueva fuente económica y se inventariaron los bienes de la prisión¹⁴⁰. El Gobierno continuó su proceso de regulación desde el ámbito

134 Caja 355, legajo 4, documento 1, folios 235-248v. Id.

135 Caja 357, legajo 3, documento 1, folios 42-106r. Id.

136 Caja 361, documento 7, folios 464-521. Id.

137 Caja 363, legajo 4, documento 2, folios 300-351v. Id.

138 Caja 361, documento 8, folios 522-541v. Id.

139 Caja 360, legajo 6, documento 1, folios 401-476r. Id.

140 Sobre obstáculos en las obras públicas: Caja 327, legajo 3, documento 5, folios 89-153r. Id.; sobre el inventario de los bienes de la prisión: Caja 328, legajo 3, documento 13, folios 600-663. Id.

legislativo y se encargó de establecer los basureros, dando con ello un paso para la organización en el sistema de salubridad¹⁴¹.

Igualmente, como gran logro, se realizó la primera exposición agrícola e industrial en la ciudad, lo que implicó un cambio en las dinámicas urbanas en varios aspectos: 1) Se generó un punto de quiebre con respecto del atraso agrícola de Ibagué antes de la llegada de colonos antioqueños e inmigrantes del cercano oriente. 2) Una exposición industrial supuso que el ámbito urbano estaba siendo impactado por el desarrollo económico, antes centrado en el campo. 3) La generación de modelos productivos basados en el conocimiento (agrícola e industrial) apuntaron a que los principios de desarrollo estatales (intercomunicación, educación, industria), se vieran reflejados puntualmente; es decir, se creó un espacio, un evento para la ciudad del desarrollo, tal y como se concibió en el periodo republicano¹⁴².

En síntesis, la ausencia de obras públicas en 1906 condujo a la búsqueda de soluciones para estimular la inversión privada, cuyo principal medio fue el incentivo a la inmigración, que traía consigo capital extranjero, testimonio de ello es la expedición de pasaportes en 1907¹⁴³. La ausencia de obras nuevamente, en 1908, tuvo una estrategia similar para solucionar el incentivo a la inversión extranjera, mediante la exposición agrícola e industrial, pues al igual que la expedición de pasaportes, muestra una estrategia para promocionar la región y aumentar la productividad en 1909.

El Estado como garante del desarrollo urbano

En 1910 se reactivó la transformación urbana con la creación de la biblioteca y el museo municipales¹⁴⁴. Estas dos instituciones representan la diversidad de pensamiento, y la accesibilidad al conocimiento característicos de la República. Marcan también la disposición del Gobierno para asumir gastos públicos, esto es, el mantenimiento de instituciones sin ánimo de lucro, y en este sentido

141 Sobre el establecimiento de basureros: Caja 327, legajo 3, documento 11, folios 450-536r. Id.

142 La exposición agrícola e industrial está referenciada en: Caja 366, legajo 3, documento 1, folios 128-148. Id.

143 Sobre el paralelismo entre Colombia y Ecuador en cuanto a los procesos migratorios para incentivar la inversión en la industria, y la generación de edificios eclécticos, ver: Jaramillo Medina, Carlos (2002). *La cité cuencana: el afrancesamiento de Cuenca en la época republicana (1860-1940)*. Monsalve Montero, impresor. Cuenca, Ecuador.

144 Caja 365, legajo 8, documento 1, folios 317-407v. Id.

justifica la venta de los bienes públicos para su inversión en la educación de la población. Como complemento a la accesibilidad al conocimiento en estas dos instituciones, se construyó el matadero, uno de los pasos más importantes para la regularización de la salubridad en la ciudad¹⁴⁵.

Se nota además en este año la organización de la administración gubernamental, que, a partir de los informes de desempleo y de bienes, canalizó el potencial humano de la época enviando a los presos a cumplir labores de aseo público y el arreglo de calles en el barrio el Carmen¹⁴⁶. Como dato urbano es importante anotar que la pavimentación de estas calles significó el fenómeno de urbanización alrededor de la calle diecinueve, propulsado por los salesianos, quienes crearon ese mismo año la escuela agronómica salesiana, con la aprobación del legislativo municipal¹⁴⁷.

La continuidad de estas obras se ve al año siguiente (1911) con la adjudicación del lote para el funcionamiento de la escuela agronómica y la aprobación de refacciones para la plaza de Bolívar¹⁴⁸. La remodelación de esta Plaza marcó la ruptura total con la ciudad colonial, pues el espacio que era usado como mercado y suministro de agua mediante hidrantes, fue reemplazado por un parque, en la se erigió una escultura del Libertador y cuya diferencia consiste en que la vegetación y el mobiliario hicieron de él un espacio para permanecer y para socializar. De otra parte, los servicios públicos hicieron innecesarios los hidrantes.

Para estas obras se nombró un inspector, quien también se encargó de supervisar los trabajos de mejoramiento en las calles, y el aseo en las carnicerías¹⁴⁹. Este inspector representa la participación ciudadana en el acontecer político, porque opera la figura de veedurías ciudadanas que estuvieron presentes en la donación de los carros para el aseo y mantenimiento de la ciudad que realizó la Junta del Centenario, y que son evidencias del giro que dio el sistema

145 Caja 367, legajo 3, documento 1, folios 171-268r. Id.

146 El arreglo de las calles en el barrio El Carmen: Caja 368, legajo 5, documento 1, folios 370-454r; libro VII del archivo urbanístico de la personería municipal. Sobre las labores de aseo por parte de los presos: Caja 368, legajo 4, documento 1, folios 269-369r.

147 Caja 369, legajo 8, documento 1, folios 464-647v.

148 Caja 374, legajo 3, documento 1, folios 173-292r.

149 Libro V, archivo urbanístico de la personería municipal.

republicano hacia la participación social¹⁵⁰. Con respecto de estas acciones se advierten los frutos de las estrategias gubernamentales para atraer la inversión privada y buscar especialistas extranjeros para supervisar las obras. Para este propósito el Estado se encargó de integrar a la comunidad local para colaborar con la labor pública mediante donaciones, como los carros del aseo, o la que hizo la comunidad libanesa de la escultura de Bolívar para la remodelación de la Plaza en 1911¹⁵¹. Esta remodelación es la muestra principal del pensamiento urbano sobre el arquitectónico: la Alcaldía, situada frente a la Plaza, conservó su apariencia arquitectónica colonial hasta el final del periodo republicano, cuando la ciudad se transformó en un espacio social.

1912 fue también un año de continuidades: El plan salesiano se encargó de la construcción de la iglesia del Carmen, reforzando la importancia de la calle diecinueve para incentivar el crecimiento de la ciudad y conectar el lote de San Jorge con el centro¹⁵². La construcción de la Iglesia estuvo acompañada del trazado de vías para la expansión urbana y su posterior pavimentación, del mismo modo que se adelantó la expansión en 1910¹⁵³. Como complemento a las medidas tomadas en 1904 con respecto de la revisión y adecuación de las oficinas públicas y de la infraestructura de comunicaciones se construyó la nueva oficina de correos, principal obra de 1912¹⁵⁴. En 1913 hubo un considerable incremento en las obras públicas, pues a nivel de salubridad, se construyó una nueva sección del acueducto y se destinó el lote para el hospital de caridad, dos obras que respondieron a las continuas protestas por los servicios y la atención pública¹⁵⁵.

Así mismo, se brindó garantía legal para que en el futuro no existieran problemas en la ejecución de obras públicas, protegiendo a los usuarios de los defectos en la contratación, para lo cual se generaron normas que especificaron los cánones de aseo y las condiciones para la construcción adecuada de

150 Libro IX del archivo urbanístico de la personería municipal.

151 Chalita Sfair, Antonio. (1992). *El Ibagué de ayer y el Ibagué de hoy*. El Poirá Editores. Ibagué., p7.

152 Sobre el lote para la iglesia del Carmen: Caja 378, legajo 5, documento 1, folios 266-352r.

153 La expansión urbana en 1912: Caja 379, legajo 1, documento 2, folios 135-er.

154 Caja 379, legajo 2, documento 2, folios 138-149v.

155 Sobre la construcción de la nueva sección de acueducto: Caja 382, legajo 3, documento 1, folios 244-430r; el lote cedido para el hospital en: Caja 382, legajo 3, documento 1, folios 244-430r.

edificios¹⁵⁶. Las obras de infraestructura siguieron con el proceso de expansión, tales como el acueducto y la ampliación de las redes de alumbrado público¹⁵⁷.

Además se ejecutaron pequeñas obras de gran significado, como el arreglo del reloj público, patrimonio donado por un grupo social de naturaleza privada, preservando así los intereses comunes¹⁵⁸. Y hubo comisiones importantes como el trazado de un croquis del Municipio, que facilitó la planeación de la ciudad para los procesos de expansión iniciados tres años atrás¹⁵⁹. Dentro de estas obras prospectivas, se autorizó la construcción del puente sobre la quebrada el Lavadero y se decidió el lugar para ubicar la estación del ferrocarril, dos obras que consolidarían la conexión interna de la ciudad y preverían el desarrollo que la conexión externa traería¹⁶⁰.

Por otra parte y continuando con el carácter metódico del Estado, se adelantó el censo poblacional y el inventario de empresas que permitiría establecer la ecuación entre oferta y demanda laboral¹⁶¹. Adicionalmente, como medida para abastecerse de mano de obra barata, el arresto se convirtió en obligado trabajo para las obras públicas¹⁶². Así, estos años muestran un Gobierno con una cartera de inversiones mayor, producto del dinero obtenido por el remate de bienes; perfectamente articulado con las asociaciones particulares y trazando medidas para aumentar el personal para trabajos públicos no calificados, como preparación para la llegada del ferrocarril, principal meta del Gobierno, desde la instancia nacional a la municipal.

En 1914 se ejecutó el trazado del croquis de la ciudad, a cuyo cargo estuvo el ingeniero Benjamín Dussán¹⁶³. Como consecuencia de las normas de aseo y construcción de edificios, se realizó un informe sobre el deterioro del teatro municipal, comenzó la reconstrucción del edificio de la escuela y se higienizó

156 Caja 382, legajo 3, documento 1, folios 244-430r.

157 Caja 382, legajo 3, documento 1, folios 244-430r.

158 Caja 382, legajo 1, documento 1, folios 1-42r.

159 Caja 382, documento 2, folios 41-151r.

160 Libro XII, archivo urbanístico de la personería municipal.

161 Caja 403, legajo 4, documento 1, folios 173-280v.

162 Caja 383, legajo 6, documento 1, folios 496-580r.

163 Caja 388, legajo 1, documento 1, folios 1-71v; obras adicionales en la escuela: Caja 392, legajo 6, documento 1, folios 260-395r.

la casa municipal, con la instalación y mejoras de la tubería de agua potable¹⁶⁴. Los servicios públicos aumentaron en cobertura y los contratos para obras públicas se incrementaron considerablemente¹⁶⁵.

Como había sucedido en 1910, se inauguró una biblioteca ubicada en el Panóptico y se creó el periódico *El Cronista*¹⁶⁶. También, en aras de afianzar los lazos de desarrollo apoyados en el sistema educativo de las órdenes religiosas, se cedió un lote para la Iglesia y, para determinar nuevamente cifras exactas, se decretó la obligación de realizar un informe anual sobre desempleo¹⁶⁷.

1915 fue el año de conmemoración del centenario de la independencia de la provincia de Mariquita, que dio origen al departamento del Tolima¹⁶⁸. A pesar del acontecimiento, la única gran obra construida fue el cementerio¹⁶⁹. Continuó la optimización de las redes de servicios públicos en coherencia con el crecimiento de la ciudad¹⁷⁰. El Municipio documentó nuevamente el número de personas sin oficio ni profesión, lo que condujo a la implementación de planes que tomaran en cuenta la cantidad de empleos por generar¹⁷¹. También se reglamentaron los usos múltiples en las oficinas, se realizaron inventarios para la construcción de puentes, se creó la Junta de Mejoras y el reglamento automovilístico urbano¹⁷².

En 1916 el avance urbano más importante fue la autorización de los terrenos para construir la estación del ferrocarril¹⁷³. Además, en audiencia pública

164 El informe sobre el deterioro del teatro en: Caja 390, legajo 4, documento 1, folios 92-166r. La reconstrucción de la escuela y el periódico *El Cronista* en: Caja 388, legajo 5, documento 1, folios 33-323. La higienización de la casa municipal en: Caja 393, legajo 7, documento 3, folios 394-439v.

165 Sobre los contratos de acueducto: Caja 390, legajo 4, documento 1, folios 92-166r. El aumento en la iluminación de las calles: Caja 388, legajo 5, documento 1, folios 33-323. Para ver los contratos de obras públicas firmados ese año: Caja 391, legajo 4, documento 1, folios 182-305r; sobre los nuevos contratos de alumbrado: Caja 393, legajo 6, documento 1, folios 200-344v.

166 Sobre el periódico *El Cronista* en: Caja 388, legajo 5, documento 1, folios 33-323. La dotación de biblioteca al Panóptico en: Caja 390, legajo 6, documento 1, folios 262-333r.

167 Sobre el lote donado a la Iglesia: Caja 393, legajo 7, documento 1, folios 345-378v. Sobre la obligatoriedad de los informes de desempleo: Caja 393, legajo 2, documento 1, folios 29-ev.

168 Caja 396, legajo 2, documento 2, folios 386-398r.

169 Caja 396, legajo 1, documento 1, folios 1-380v.

170 Ampliación de la red de acueducto en 1915: Caja 394, legajo 4, documento 1, folios 373-432r; Ampliación de la red de alumbrado público: Caja 396, legajo 1, documento 1, folios 1-380v.

171 Sobre el inventario: Caja 397, legajo 1, documento 2, folios 8-10.

172 Sobre los usos múltiples en las oficinas: Caja 394, legajo 4, documento 1, folios 373-432r. El inventario para la construcción de puentes: Caja 395, legajo 5, documento 2, folios 393-404v. El reglamento automovilístico en: Caja 396, legajo 1, documento 1, folios 1-380v.

173 Caja 401, legajo 4, documento 6, folios 152-154r.

se discutió la conveniencia de la construcción de la escuela agronómica en la hacienda San Jorge y, como acto de justificación y aprobación, se planteó la construcción de una cantera en los predios de la escuela salesiana, que sirvió de base para la industria de materiales de construcción en la ciudad¹⁷⁴.

Sumadas a las acciones gubernamentales descritas, con el fin de fortalecer la conveniencia del apoyo a las obras salesianas, se creó la sociedad de agricultura y la junta de alcantarillado, ambas relacionadas con la asesoría profesional que brindaría la escuela de la orden religiosa¹⁷⁵. Se continuó con el trazado de disposiciones para el aseo y la higiene de la ciudad, correspondientes a los informes de catastro municipal, actividades que desembocaron en el contrato para la renovación del mobiliario de la oficina de telégrafos¹⁷⁶.

En 1917 hubo una liquidez relativa en la cartera estatal, como lo evidencia la autorización de pagos para los contratos de alcantarillado y para la compra de varios lotes en zonas rurales para el establecimiento de mercado dominical y escuela, acciones que registran el avance en la administración pública, en tanto las acciones gubernamentales excedieron la circunscripción urbana y se extendieron hacia las zonas rurales¹⁷⁷. En este año también se implementó la nomenclatura de las calles y viviendas y la señalización de tránsito, hechos que presentan una ciudad cada vez más organizada¹⁷⁸. Entre otros hechos que refuerzan el desarrollo organizativo, es preciso destacar el cambio de lugar de la prisión, con el fin de separar los usos en la ciudad y alejar las cárceles de las zonas residenciales, y la creación del departamento de obras públicas, entidad que comenzó a articularse con las veedurías de especialistas, y las civiles, y con las juntas¹⁷⁹.

174 Sobre la discusión acerca de la conveniencia de la escuela agronómica: Caja 403, legajo 2, documento 1, folios 42-96r; Sobre la creación de la cantera en la escuela salesiana: Caja 403, legajo 4, documento 1, folios 173-280v.

175 Sobre la creación de la sociedad de agricultura: Caja 400, legajo 4, documento 1, folios 316-413r. Sobre la creación de la Junta de alcantarillado: Caja 403, legajo 3, documento 1, folios 97-172r.

176 Sobre las disposiciones de higiene: Caja 402, legajo 3, documento 1, folios 142-230r. Los informes de catastro: Caja 402, legajo 5, documento 1, folios 341-352r. El contrato para la renovación de mobiliario: Caja 400, legajo 1, documento 1, folios 1-71r.

177 Para ver la autorización de los pagos de las obras de alcantarillado: Caja 405, legajo 6, documento 1, folios 131-364r; Para ver la compra de lotes: Escritura 68 de marzo 17 de 1917. Archivo Urbanístico de la Personería Municipal.

178 Caja 406, legajo 5, documento 1, folios 401-406r.

179 El decreto sobre el cambio de lugar de la prisión en: Caja 328, legajo 3, documento 16, folios 803-925r/

En 1918 la cartera de inversión pública creció, permitiendo el mejoramiento de los caminos de la ciudad, la ampliación de las redes de alumbrado público, el mejoramiento del mercado, la construcción del asilo de mendigos y la aprobación de auxilios para la terminación de varios edificios¹⁸⁰. Tras una comisión de estudios especializados, se determinó el peligro que representaban las casas de techo pajizo y, consecuentemente, se regularizó la construcción de edificios, como lo evidencian las condiciones registradas en varias licencias, con especificaciones en la salubridad de los materiales¹⁸¹.

Asimismo, el Municipio avanzó en las herramientas de medición, lo que permitió determinar el número de cuadras que componían la ciudad, labor paralela al censo poblacional, y el informe detallado sobre las casas de comercio y oficinas de profesionales particulares, principalmente médicos y abogados¹⁸². Complementario a las mediciones, a los informes de aseo e higiene se les incluyó un informe de ornato, que registra el momento en que el embellecimiento de la ciudad pasó a ser una cuestión legal, obligatoria: un deber estatal¹⁸³. Y tras estas herramientas de diagnóstico, se aprobó el reglamento médico y se reorganizó la policía municipal, asumiendo de este modo los ajustes normativos que requería la ciudad con respecto de las buenas prácticas profesionales y de los procedimientos que asumirían los cuerpos públicos de control¹⁸⁴.

Para 1919 se presentó un completo informe de aseo, higiene y ornato, tal como se había exigido el año anterior, al que se le adjuntó un censo para determinar varias disposiciones acerca del ornato de la ciudad, entre cuyos resultados se estableció la necesidad de ornar los edificios públicos¹⁸⁵. El per-

997-990v; La creación del departamento de obras públicas en: Caja 405, legajo 2, documento 1, folios 11-35v.

180 Sobre el mejoramiento de caminos: Caja 408, legajo 9, documento 1, folios 530-553r. En la Escritura 792 de agosto 27 de 1943, aparece referencia a la Junta de Caminos con respecto de una vía en el barrio Ancón. Sobre el mejoramiento del mercado: Caja 407, legajo 4, documento 1, folios 333-400. Los auxilios para la terminación de varios edificios en: Caja 413, documento 1, folios 188-362r.

181 Sobre el peligro en los materiales: Caja 407, legajo 1, documento 1, folios 1-134r. Las condiciones en las licencias de construcción: Caja 410, legajo 3, documento 3, folios 371-380v.

182 Sobre el conteo de cuadras de la ciudad: Caja 408, legajo 18, documento 2, folios 87-190r. El censo poblacional de 1918 en: Caja 441, legajo 2, documento 1, folios 80-201r. El informe de casas de comercio y oficinas particulares en: Caja 408, legajo 9, documento 1, folios 530-553r.

183 Sobre la orden de incluir informe de ornato, ver: Caja 411, legajo 3, documento 1, folios 157-242r.

184 Para ver la probación del reglamento médico: Caja 412, legajo 2, documento 1, folios 93-221v. La reorganización de la policía municipal en: Caja 410, legajo 3, documento 2, folios 293-370r.

185 Informe de higiene, aseo y ornato en: Caja 417, legajo 5, documento 1, folios 373-514r. Las disposiciones sobre el ornato urbano en: Caja 419, legajo 1, documento 2, folios 32-76r.

sonero municipal declaró la legitimidad de varias posesiones municipales, lo que sirvió como instrumento para el posterior levantamiento de planos para el nuevo acueducto y el listado sobre las funciones para la Junta de Acueducto con respecto de las normas de garantías aprobadas en años anteriores¹⁸⁶.

Continuó el informe de establecimientos comerciales iniciado el año anterior, en este caso enfocado en el funcionamiento de las boticas, el alumbrado público y las casas de juego¹⁸⁷. Como consecuencia, tal y como había sucedido con la medicina y el derecho el año anterior, se estableció la regularización profesional y comercial para el funcionamiento de las boticas¹⁸⁸. Las obras físicas en la ciudad consistieron en el inicio de las obras en la calle diecinueve y la aprobación de la creación del plantel educativo femenino de alto nivel¹⁸⁹. Para mejorar el comercio se realizaron obras de conectividad como el aceleramiento de los trabajos en el camino al Quindío¹⁹⁰.

También, se amplió la cobertura educativa con la creación de varias escuelas rurales, y se determinó el impacto de los niveles del movimiento poblacional en la transformación de la ciudad¹⁹¹. Como herramienta para proteger las obras públicas de los diversos maltratos y desórdenes civiles, se creó el código de moralidad y conducta ciudadana bajo vigilancia estricta de la policía¹⁹². Nuevamente se ve aquí la interacción planteada en la ciudad republicana entre el Estado y la sociedad, pues estos códigos aprobados durante las primeras décadas del siglo xx no fueron coercitivos, ya que buscaron el establecimiento de normas de convivencia para proteger los bienes públicos, que no eran del Estado, sino de la comunidad.

186 Sobre la legitimidad en los terrenos municipales: Escritura 312 de agosto 15 de 1919. Archivo urbanístico de la personería municipal. Para la conformación de esta Junta: Caja 415, legajo 5, documento 1, folios 510-585r.

187 Caja 418, legajo 3, documento 1, folios 91-136r.

188 Caja 422, legajo 6, documento 1, folios 305-355r.

189 Sobre las obras en la calle diecinueve: Caja 410, documento 1, folios 1-104r. Sobre la Normal Femenina: Caja 419, legajo 3, documento 1, folios 144-271v.

190 Caja 422, legajo 2, documento 1, folios 45-125r.

191 Caja 424, legajo 3, folios 448-603r.

192 Sobre maltratos a las obras públicas, y desórdenes civiles: Caja 415, legajo 2, documento 2, folios 157-167r. Estos desórdenes incluyeron públicas mofas contra las instituciones religiosas (caja 414, legajo 6, documento 6, folios 504-507), altas cifras de hurto de animales y enseres, falsificación de moneda, adulteración de leche, múltiples asesinatos, fraudes a la renta de licores y de tabaco, vandalismo en bienes ajenos y epidemias (caja 419, legajo 3, documento 1, folios 144-271v). Sobre el código de moralidad y conducta ciudadana: Caja 417, legajo 4, documento 1, folios 326-354r.

En 1920 se inauguró la primera vía pavimentada para uso automovilístico, por lo que rápidamente se incrementó la movilidad con el aumento de los metros de pavimentación en las calles¹⁹³. Paralelamente, se demarcó la plaza pública y se trazó la avenida del ferrocarril; estos planteamientos fueron de la mano con el otorgamiento de permisos para edificar en los alrededores de la estación del ferrocarril y con la extensión del alumbrado público hacia ese sector¹⁹⁴. Posteriormente se prohibieron tanto las construcciones cerca de las líneas ferroviarias para conservar la integridad humana¹⁹⁵, como la compra y venta de lotes, actos que denotan la inexperiencia con respecto de las nuevas tecnologías y el cambio de legalidad para adaptar la ciudad a tales dinámicas. Sin embargo, se destaca la gran efervescencia urbana que generó la expectativa sobre la llegada del ferrocarril, pues se abrieron nuevas posibilidades comerciales y por tanto la venta de lotes se disparó hasta alcanzar precios importantes.

A nivel estructural, la pavimentación de calles con fines automovilísticos apuntó a la integración de los sistemas de transporte, tanto de pasajeros como de mercancías, cuyos puntos de encuentro, como la plaza pública, obedecieron a un esquema comercial planificado. Ligado a éste, la administración municipal necesitó determinar las estadísticas precisas sobre producción agrícola y artes y oficios, base de las herramientas estratégicas para establecer una planeación eficiente de los recursos por comerciar con la llegada del ferrocarril¹⁹⁶.

A esta estructura correspondieron también cuatro medidas adoptadas sucesivamente para afrontar el nuevo sistema comercial. Estas medidas públicas permitieron el inicio de la contratación de profesionales en las ramas de la construcción para proyectos privados, en los que el Estado era siempre un garante, tomando como base los reglamentos en materiales, veedurías y características constructivas¹⁹⁷.

193 Sobre la primera vía pavimentada con fines automovilísticos: Caja 425, legajo 2, documento 3, folios 163-171r. Aumento de la pavimentación con fines automovilísticos: Caja 428, legajo 2, documento 1, folios 159-253r.

194 El trazado de la avenida del ferrocarril en: Caja 433, legajo 3, documento 1, folios 174-295r. Sobre los permisos de construcción y la extensión del alumbrado hacia aquellos sectores: Caja 426, legajo 3, documento 2, folios 112-336r.

195 Caja 428, legajo 2, documento 1, folios 159-253r.

196 Las estadísticas en: Caja 428, legajo 2, documento 1, folios 159-253r.

197 Para ver la contratación de profesionales en la construcción: Caja 432, legajo 1, documento 1, folios 1-100r.

La primera de ellas fue la determinación del número de presos aptos para trabajar en las obras públicas, una medida que tomada con absoluto éxito en 1906 proporcionó un gran volumen de personal para tareas no calificadas, lo que significó un menor gasto público y mayores ingresos¹⁹⁸. La segunda fue la suspensión de los derechos de importación a varios comerciantes especuladores, en lo que puede verse la operación de un plan estatal para controlar el nuevo sistema de comercio y regular las dinámicas mercantiles tanto dentro de la ciudad como fuera de ella, con el fin de evitar evasiones de impuestos¹⁹⁹. La tercera fue el listado de individuos desocupados y de locales que se encontraban en mal estado y condiciones antihigiénicas²⁰⁰.

Como se comentó antes, estos listados fueron herramientas de medición eficaces para el Municipio que ya habían sido aplicadas con éxito en años anteriores. Y como complemento disparador de las tres anteriores, se implementó la cuarta medida, consistente en un gran proceso de embellecimiento de la ciudad, en el que el Municipio compró múltiples mejoras realizadas en sus terrenos por arrendatarios particulares e invirtió altas sumas en la remodelación de edificios, la pavimentación de calles y la cobertura en servicios públicos, canalizando recursos, mano de obra e infraestructura alrededor del impacto presentado por la estación del ferrocarril²⁰¹.

Desaceleración y particularización de los intereses

Luego del agitado año de 1920, aparece 1921 como un año calmo en el que el Municipio se dedicó a informar detalladamente sobre las redes de servicios públicos, se identificaron las personas que aún no habían “pegado” en sus casas la nomenclatura aprobada, y se realizó la división en lotes de la mayor parte de los terrenos del barrio Belén²⁰². En estos informes se observa la eficiencia municipal en la aplicación de las medidas aprobadas para el desarrollo. La ex-

198 El censo de presos aptos para trabajar: Caja 433, legajo 3, documento 1, folios 174-295r.

199 La suspensión de los derechos de importación a varios especuladores: Caja 425, legajo 2, documento 3, folios 163-171r.

200 El listado de individuos desocupados en: Caja 430, legajo 1, documento 2, folios 34-45v.

201 Sobre la compra de mejoras realizadas por particulares: Caja 434, documento 1, folios 224-245v.

202 El informe detallado de redes de servicios públicos: Caja 436, legajo 3, documento 2, folios 251-318v; Las personas que no habían cumplido con la orden de pegar la nomenclatura en sus casas, en: Caja 436, legajo 4, documento 1, folios 319-355v; Sobre el loteo en los terrenos de Belén: Escritura 151 de 1921, Archivo urbanístico de la personería municipal.

pansión de la ciudad hacia los lotes que luego conformarían el barrio Belén muestra una ciudad con adecuada cobertura en servicios públicos, capaz de extenderse controladamente.

En 1922 se continuó la dinámica del año anterior, periodo en el cual se listaron las posesiones de lotes del Municipio, se ordenó la extinción de hormigueros para la realización de obras públicas, se determinó el movimiento de arrendatarios en locales del Municipio, se trazaron medidas para la cooperación en la terminación del hospital de virulentos y se entregó un informe acerca del mal estado del cementerio²⁰³. 1923 presenta mayor detenimiento en las acciones, aunque se continuó con la realización de un informe catastral detallado de la ciudad, luego del cual se compró una propiedad rural y se autorizaron los materiales para la construcción del hospital²⁰⁴.

En 1924 continuó la desaceleración de la ciudad, presentado el listado de las propiedades inmobiliarias del Municipio. En este año se destaca la crisis generada por la aprobación de varias demoliciones²⁰⁵. A tales actos estatales siguieron inmediatamente medidas civiles para oponerse a la destrucción patrimonial²⁰⁶. La crisis que se señala en este caso no es simplemente la demolición de las construcciones, sino las implicaciones que ello detenta en tanto tales demoliciones no se realizaron con el fin de continuar con la inversión en el bienestar público, sino para permitir el usufructo de inversionistas privados. A partir de este año se aprecia la injerencia, cada vez mayor, de intereses particulares en las acciones del Estado.

Fue así como en 1925 se creó la compañía de teléfonos de Ibagué, de capital particular y comenzó el proceso de venta de cédulas hipotecarias con el banco de Bogotá para el mantenimiento de la plaza de mercado y la construcción del pabellón de carnes, lo que significó el otorgamiento de contratos a

203 El listado de las posesiones del Municipio en: Caja 443, legajo 3, folios 222-259r; La extinción de hormigueros en: Caja 443, legajo 3, folios 122-259r; Cambio de arrendatarios en: Caja 443, legajo 4, documento 4, folios 279-306r; Las medidas para la terminación del hospital: Caja 444, legajo 1, documento 6, folios 24-74r; El informe sobre el deterioro del cementerio en: Libro XVI, archivo urbanístico de la personería de Ibagué.

204 El informe catastral en: Caja 446, legajo 1, documento 1, folios 1-64r; La compra de la propiedad rural en: Escritura 937 de mayo 2 de 1923. Archivo urbanístico de la personería municipal; La autorización de materiales para el hospital en: Caja 437, legajo 4, documento 5, folios 437-471r.

205 El inventario inmobiliario y las aprobaciones de demolición: Caja 439, legajo 1, documento 1, folios 1-31v.

206 Caja 440, legajo 4, documento 2, folios 337-346r.

particulares sobre las obras que antes realizaba el Estado²⁰⁷. Del mismo modo, en 1926 se trazó la malla urbana del barrio Belén, que conectó el Panóptico con el centro, y benefició con ello a la compañía urbanizadora de Ibagué, de capital privado y extranjero²⁰⁸.

En 1928 continuó el proceso de compra de mejoras en terrenos públicos. Se aprecian estímulos monetarios del Gobierno a propietarios que mantenían en buen estado sus propiedades, más que beneficios directos a los intereses particulares²⁰⁹. Este año hizo nuevamente presencia el Estado con la remodelación del parque Murillo Toro, espacio encargado de generar unidad arquitectónica y urbana en el centro de la ciudad, como se explicó en el apartado dedicado al colegio de San Simón y a la Gobernación. La del parque Murillo Toro tuvo que ver con su función como atrio para las edificaciones gubernamentales, acción que permitió transmitir la sobriedad y la razón predominantes en la nueva república, para lograr con ello la coherencia necesaria para proyectar la imagen del país deseado a comienzos del siglo xx y reforzó su consideración como arquitectura propagandística, que en el caso gubernamental estuvo referido, en el espacio público, al carácter social y amable del Estado.

La última década y la superposición de paradigmas

En 1929 existió un vacío en las obras públicas. En 1930 se continuó con la compra de bienes particulares para darles uso gubernamental, acción que benefició las finanzas particulares e incrementó las pertenencias del Estado que, posteriormente rematadas, cerraron el círculo de intereses económicos alrededor de los bienes raíces²¹⁰. En 1931 y 1932 no se adelantaron obras arquitectónicas ni urbanísticas. Y en 1933 el banco de Bogotá cedió al banco Central Hipotecario el empréstito que figuraba a nombre del Municipio, transacción que revela claramente la preponderancia de las corporaciones financieras sobre el Estado y muestra un contraste absoluto con lo acaecido en las primeras décadas de la acción estatal en el siglo xx²¹¹.

207 La constitución de la compañía telefónica en: Escrituras 65 y 395 de julio 13 de 1925. Archivo urbanístico de la personería municipal. Las cédulas hipotecarias para la plaza: Escritura 2201 de septiembre 8 de 1925. *Ibidem*.

208 Sobre el trazado de la malla vial en el barrio Belén: Escritura 214 de marzo 29 de 1926. *Ibid*.

209 La compra de mejoras en: Escritura 763 de 1928. *Ídem*.

210 Compra de bienes a particulares en: Escritura 501 de 1930. *Id*.

211 Escritura 347 de 1933. *Id*.

Los años de 1934 y 1935 no presentan adelantos en las obras estatales. Pero, en 1936 el Municipio firmó una nueva hipoteca con el banco Central Hipotecario con el fin de continuar la compra de bienes particulares para usos gubernamentales y procedió a la creación de entidades públicas como las escuelas rurales²¹². En 1937 el Municipio intercambió con la Nación los terrenos de la Esmeralda y Santa Librada, para el uso y mantenimiento de cuarteles militares, proceso que facilitó la recepción de dineros de la Nación, concentrado su gasto público en entidades de menores dimensiones²¹³. El círculo de bienes raíces continuó con la compra de terrenos en el sur de la ciudad y se suscribió la firma de una garantía hipotecaria con el banco Central Hipotecario²¹⁴.

En 1938 el Municipio adquirió un nuevo préstamo con el Banco Central Hipotecario y compró lotes rurales para la construcción de escuelas²¹⁵. En 1939 se cedieron terrenos a la Nación y se compraron terrenos para la creación de escuelas rurales²¹⁶. Y en 1940 se tomó una nueva hipoteca a favor del banco de Bogotá y se compraron terrenos para la realización de planes masivos de vivienda²¹⁷. Con este último paso se preservó el proceso de empréstitos y beneficios de intereses particulares y la canalización de parte del presupuesto en obras públicas. Pero, es precisamente esta escritura acerca de la construcción de vivienda obrera, la que determinó el fin de la ciudad republicana y el inicio de la ciudad moderna.

En suma, el desaceleramiento de las obras urbanas estatales entre 1928 y 1940 coincidió con el desarrollo industrial en la ciudad y el surgimiento de las grandes obras arquitectónicas públicas. Con ello se afirma la función principal del Estado como facilitador de la infraestructura que conduciría al progreso (educación, servicios públicos e intercomunicaciones telegráfica, ferroviaria

212 Sobre la hipoteca con el BCH: Escritura 145 de 1936. Id. La compra de bienes particulares en: Escritura 684 de 1936. Id. Sobre la creación de escuelas rurales: Escrituras 522 y 1213 de 1936. Id.

213 Escritura 921 de 1937. Libro 20. Id.

214 Sobre la compra de terrenos en el sur: Escrituras 516, 689 y 761 de 1937. Id. La garantía hipotecaria en: Escritura 445 de 1937. Id.

215 El préstamo con el banco: Escritura 683 de 1938. Id. La compra de escuelas en: Escritura 187 de 1938. Id.

216 Sobre la cesión de terrenos a la nación: Escritura 308 de 1939. Archivo urbanístico de la personería municipal; La compra de terrenos para escuelas en: Escritura 838 de 1939. Id.

217 La hipoteca en: Escritura 29 de enero 11 de 1940. Id. Para los planes de vivienda obrera ver. Escrituras 662 de agosto 25, y 765 de septiembre 28 de 1940. En estas figura la Junta pro habitaciones para empleados y obreros del Municipio, Archivo urbanístico de la personería municipal.

y automovilística). En cuanto estas condiciones lograron un nivel de cubrimiento paralelo al crecimiento de la ciudad, la industria y el comercio se desarrollaron, y las labores gubernamentales se concentraron en la optimización y conservación de la infraestructura²¹⁸.

Adicionalmente, cuando se acabó el dinero obtenido por el Gobierno a partir de la venta de inmuebles, comenzó la expedición de cédulas hipotecarias para financiar obras de ampliación del equipamiento urbano. En lo que respecta a la construcción de la estación del ferrocarril, ésta coincidió con la cumbre de las inversiones estatales en infraestructura hacia 1924 y el declive de ellas hacia 1928. A partir de allí comenzó la obra de la Gobernación y la sala Alberto Castilla, obras que marcaron el momento de especialización de las construcciones estatales y de la evolución de la renta del Municipio hacia el mantenimiento y los intereses particulares.

1940 marcó el cambio entre la ciudad republicana y la modernista, pues la planeación de proyectos masivos de vivienda obrera indicó la ruptura con el paradigma republicano: Los valores más apreciados por el Estado, las familias adineradas y las élites intelectuales republicanas, se tradujeron en la ornamentación en la arquitectura, el diseño y el urbanismo²¹⁹. Cuando estos valores fueron reemplazados por viviendas funcionales (sin ornamentos) destinadas a la clase obrera, existieron dos yuxtaposiciones: Una, la de clase, consistente en la generación de una nueva capa social con representatividad urbana, es decir: antes de la existencia de una clase obrera y de un barrio obrero, las viviendas de la población menos adinerada intentaban parecerse a las de la población más adinerada. Y otra, de valor arquitectónico, pues con los barrios obreros se adoptó el paradigma racionalista, se denigró del ornamento, se reconviniere los espacios residenciales y se estandarizaron los sistemas constructivos.

De hecho, los barrios obreros que marcan el final de la arquitectura ecléctica durante el periodo republicano, fueron el resultado de las medidas estatales que incentivaron las inversiones particulares y extranjeras. Tales medidas estimularon el crecimiento de una burguesía local, encargada de generar gran

218 Uno de los indicadores de cubrimiento medio, es la tasa de alfabetismo de 46,9% en 1938, en: Pardo, Carlos Orlando. (2003) *La educación en Ibagué. Op. Cit.*, capítulo XXI, p. 419.

219 Sobre la relación entre estilo y élites, ver: Saldarriaga Roa, Alberto. (1986). *Arquitectura y cultura en Colombia*. Ediciones de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, p36.

parte de los empleos que buscaban crear las políticas gubernamentales. Los censos de oficios y desempleo muestran el constante diagnóstico de la situación local para tomar medidas que paliaran la desocupación a partir de las obras públicas y la industrialización. Luego del Estado y de las órdenes religiosas, la burguesía se encargó de generar un lenguaje arquitectónico que coincidió con el desarrollo económico local y el crecimiento urbano, así que este será el tema del siguiente capítulo, en el que se verán las adaptaciones que hizo la burguesía del lenguaje ecléctico.



Ilustración 102. Teatro Torres, 1930.

IV

La arquitectura civil

La estabilidad económica derivada de las medidas gubernamentales generó una sociedad con mayor poder adquisitivo. Paulatinamente los hombres adinerados, generalmente hacendados, realizaron negocios en el casco urbano y remodelaron antiguas viviendas con el fin de habilitarlas para los usos comerciales que el nuevo siglo y la bonanza de aquellas décadas²²⁰. Una parte de aquella nueva clase empezó a viajar para importar avances tecnológicos europeos destinados a la industria de diversiones, como se verá en el teatro Torres. Otros viajaron para obtener conocimientos académicos que se reflejaron en la transformación arquitectónica, a partir oficinas, consultorios profesionales, y viviendas, como se observa en los reglamentos sobre boticas, sobre el ejercicio médico y sobre el funcionamiento de locales comerciales, que se trataron en el capítulo anterior.

Es importante anotar que las construcciones de la burguesía no fueron creadas para ser monumentos urbanos, al contrario de las erigidas por el clero y el Estado; por ello el énfasis no radica en el aporte individual de cada una de ellas, sino en las contribuciones históricas de diversos edificios a la consolidación de la imagen ecléctica de la ciudad republicana. Esta imagen marcó el momento de máximo esplendor durante la primera mitad del siglo xx. Del mismo modo, las viviendas de los comerciantes cumplieron la función de ser generadoras de cambio hacia el modernismo, como se enunció con respecto de los proyectos de viviendas obreras.

La punta de lanza de esta transformación fue el desarrollo agroindustrial de la ciudad entre 1915 y 1943, cuando se generó la economía suficiente para transformar la arquitectura urbana, de modo que los pioneros del cultivo del arroz construyeron el primer edificio con ascensor eléctrico y en 1925 el fotó-

220 Gómez Henao (2007: 7).

grafo Pedro Angulo levantó la primera quinta al estilo del barrio Chapinero de Bogotá, propulsando el desarrollo de Belén como un barrio aristocrático²²¹. Ya en 1927 el departamento del Tolima llegó a tener 79 industrias, participando del 17,5% de la producción industrial nacional, lo que permitió la rápida transformación de la ciudad mediante la confianza inversionista y la activación de centros sociales como el Círculo de Ibagué²²². Este desarrollo de una burguesía agroindustrial agremiada sirvió de canal para la transferencia de ideas desde las construcciones estatales y religiosas, hacia las construcciones residenciales, y la consecuente configuración de la ciudad como conjunto de individualidades²²³.

Para 1938 Ibagué comprendía “3.602 edificaciones en treinta calles y once carreras”. Casi todas las construcciones en techo de murrapo habían desaparecido, sin embargo el trasfondo rural de la riqueza en la ciudad se percibe entre el número de industrias y las dos librerías existentes en 1939, La universal y la de Pedro A Niño, junto a la primera imprenta que para el mismo año trajo Eustasio Tovar²²⁴, en un panorama de bonanza con poco desarrollo cultural. Parte de esta solución estuvo en manos del Gobierno con la creación de la biblioteca, el museo, y la sala Alberto Castilla. La otra parte estuvo en manos particulares, que tuvo una correspondencia con las medidas gubernamentales, que se verán a continuación²²⁵.

La fusión urbana: Estado-comerciantes-industriales

El Pasaje Ramírez fue creado el 7 de julio de 1898, cinco años después de la remodelación del colegio de San Simón²²⁶. El Pasaje Ramírez fue la adaptación

221 Sobre la construcción del primer edificio con elevador, ver: Chalita Sfair (1992). Sobre la construcción de la primera quinta estilo Chapinero, ver: Martínez Silva (2004), 151.

222 Sobre la producción industrial ver: Gómez Henao (2007), 19-22, y Campos Martínez (2001), En: http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/ICER/tolima/2001_ae.pdf. La creación del Círculo Social en: Santofimio Botero, Alberto (2004). *Compendio de historia de Ibagué: Algunos recuerdos de Ibagué en el periodo de 1948 a 1963*, p. 196.

223 Sobre la inversión de capital gremial en la ciudad: Gutiérrez Muñoz (2004), 387; Ramírez Arbeláez (1990).

224 En Chalita Sfair (1992) se encuentra una descripción de la ciudad para la década de 1940.

225 Acerca de la relaciones entre producción y desarrollo en los departamentos de Tolima y Huila, ver: Ruiz Solórzano, Jaime (2007). *Neiva y su arquitectura republicana, entre 1920 y 1940. Expresiones de una modernidad tardía*. Trabajos de grado, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 33-50.

226 Sobre la fundación del pasaje Ramírez, ver: Escritura 398 de julio 7 de 1898.



Ilustración 103. Teatro Tolima, 2010.

local del modelo francés del bulevar y el gran almacén²²⁷. Estos desarrollos arquitectónicos fueron interrumpidos por la guerra de los mil días, al final de la cual el Gobierno generó inventarios para conocer su riqueza e implementó modelos para recaudar dinero e invertirlo en obras públicas. Hacia 1910, con la creación de la biblioteca y el museo, comenzó un proceso gubernamental de equipamiento urbano alrededor de la cultura. Este desarrollo tuvo eco en el teatro Torres, cuya construcción comenzó en 1915, por iniciativa del poeta y empresario Roberto Torres Vargas, quien compró el terreno sobre el que el arquitecto Arturo Jaramillo diseñó el edificio²²⁸. Nuevamente, el lapso entre las obras estatales y particulares fue de cinco años. Estos lapsos se comprenden como la generación de medidas estatales para lograr la solidez económica, que

227 Para ampliar el tema sobre los almacenes y el comercio en París durante Haussmann: Serrano Saseta (2005).

228 Sobre las obras de Arturo Jaramillo, ver: Saldarriaga Roa, Alberto (1997). *La imagen de la iglesia y del Estado en la arquitectura republicana. gótico, clasicismo y eclecticismo fueron los estilos definitorios*. e: *Revista Credencial historia*, edición 86 - febrero 1997. En: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/febrero1997/feb972.htm>



Ilustración 104. Teatro Torres, piso 2.

incentivó el desarrollo agroindustrial, y en cuanto hubo confianza inversionista, se desarrolló el sector empresarial en la ciudad.

Ahora bien, el acometer la creación del teatro Torres fue un trabajo que necesitó de abundancia de recursos, debido a las dimensiones de la obra. El dinero procedió de medios públicos y privados, canalizados mediante la figura de la Junta de Mejoras, a la que pertenecían los hermanos Eduardo y Roberto Torres Vargas y Alberto Castilla. En 1910 Eduardo Torres fue comisionado para organizar y dirigir la biblioteca²²⁹. Cinco años después Roberto Torres adquirió el desvencijado teatro municipal, y en 1928 Alberto Castilla creó su sala homónima²³⁰.

El teatro Torres que fue la primera gran obra de carácter particular acometido por la Junta de Mejoras, se caracteriza por: 1) Cristalizar la simbiosis entre el Gobierno y la Junta, de carácter civil, a partir de la cual los empre-

229 Libro ix. *Copiador de comunicaciones oficiales enviadas a varias dependencias*. Archivo histórico de la Universidad del Tolima.

230 En la caja 390, legajo 4, documento 1, folios 92-166r, puede encontrarse un informe sobre el deterioro del teatro municipal, que sirvió de paso previo para que la Junta de Mejoras proyectara un nuevo edificio en su lugar.

sarios obtuvieron financiación pública, del mismo modo en que lo hicieron las órdenes religiosas. 2) Favorecer la creación de una élite intelectual que dirigió los destinos de la ciudad y cimentó el paradigma arquitectónico de las primeras décadas del siglo xx, administrando las principales entidades culturales, y determinando las obras que debían de realizarse y qué características debían tener, mediante la figura de la Junta de Mejoras. 3) La conversión de la Junta en principal contratista del Gobierno, como lo evidencia la dirección de los trabajos para la estación Ospina; y, en este sentido, completando el cuadro de delegaciones operativas que implementó el Gobierno, primero con las compañías extranjeras y luego con las órdenes religiosas. 4) Como consecuencia de las anteriores, la Junta se convirtió en el motor para el desarrollo de la arquitectura local, pues eligió figuras nacionales para la realización de las obras más importantes, como Arturo Jaramillo, Helí Moreno Otero, Domingo Moreno Otero y Félix María Otálora, y dejó de depender de los ingenieros y arquitectos extranjeros que iniciaron el proceso de transformación urbana a través de las órdenes religiosas y las compañías extranjeras de servicios públicos.

La arquitectura es por ello una prueba de aquella unión entre la élite cultural y el Estado, como lo es entre este último y las órdenes religiosas, con las diferencias estilísticas según su uso, como se ha visto en los capítulos anteriores. Es el caso del teatro Torres que conservó el modelo simétrico, con la estereotomía o textura de roca simulada en el portal de acceso, recortado en los muros laterales, al igual que la Catedral y el colegio de San Simón. El frontón, menos desarrollado y sin escudo, marcó su uso particular, y el arquitrabe exhibió el mismo estilo tipográfico que en las demás construcciones estatales. Las alas laterales fueron ortogonales y simétricas, con amplios vanos que descansando sobre un bajo zócalo, similar al de la estación Ospina,



Ilustración 105. Detalles de nichos decorativos.

crearon una línea de identidad con respecto del uso que implicaría la gran afluencia de público. Las pilastras de segundo piso, de orden jónico, se separaron de la oficialidad que caracterizó al orden corintio. Por último, los nichos y el uso de formas cóncavas y convexas, ayudaron a definir el uso del teatro, dándole espectacularidad sin utilizar símbolos, que fueron característicos de las construcciones religiosas y gubernamentales.

El teatro Torres fue adquirido por la administración gubernamental en 1926, y en 1938 el ingeniero italiano Antonio Bernardi ejecutó los planos arquitectónicos de Cuéllar Serrano Gómez, que determinaron su estilo *art déco*²³¹. En 1940 se inauguró el que hoy se conoce como Teatro Tolima, finalizando con ello la arquitectura ecléctica en Ibagué, por varios motivos: primero, porque representó el final del paradigma republicano, al eliminar la influencia europea en las construcciones y reemplazarla por un estilo de origen norteamericano. Segundo, porque el Estado prescindió de la Junta de Mejoras para realizar las remodelaciones, rompiendo así con la estructura arquitectónica que caracterizó a las acciones estatales durante la época republicana. Y tercero, porque el *art déco* implementado en el edificio, de un estilo puro, sin reminiscencias estéticas, se alejó de los revivalismos (neogótico, neoclásico, neorrománico) que caracterizaron la arquitectura ecléctica en el periodo republicano.

Por otra parte, las características arquitectónicas de los grandes edificios, públicos y privados, fluyeron hacia las construcciones residenciales. La escasez de datos sobre los momentos de construcción y remodelaciones, impiden un análisis historiográfico de todos los inmuebles en el centro de la ciudad y el barrio La Pola, por eso el siguiente apartado abordará estos dos sectores a partir de comparaciones con respecto de las grandes obras estatales, religiosas y particulares, con el fin de mostrar la apropiación del eclecticismo en la arquitectura residencial. Sin embargo, en lo pertinente a los barrios Belén y El Carmen, existe información suficiente para determinar la línea evolutiva del eclecticismo en la arquitectura residencial, y serán tratados en los últimos apartados de este capítulo.

231 Los principales hechos históricos del Teatro Tolima, en la página oficial, sección “Historia”, en: <http://www.teatrotolima.com>. Consulta de julio de 2010. Sobre Gabriel Serrano y la creación de una de las firmas colombianas de arquitectura más relevantes del siglo xx, ver: Saldarriaga Roa, Alberto. *Serrano Camargo, Gabriel*. Ficha biográfica. Biblioteca virtual del banco de la República, en <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/serngabr.htm>



Ilustración 106. Casa Pinto Jiménez. Carrera segunda entre calles 13 y 14. (2011).

Libertad estilística en la arquitectura residencial

La arquitectura residencial en el centro de la ciudad y en el barrio La Pola tuvo una transformación similar a la de las construcciones estatales, pues al ser de los sectores más antiguos de la ciudad sus remodelaciones fueron epidérmicas; es decir, se adhirieron elementos decorativos eclécticos sobre las fachadas coloniales²³². Por eso, las actas notariales donde figuran los predios no corresponden a fechas de remodelación y cuando se observan ventas de mejoras, no se hallaron especificaciones al respecto. Sin embargo, atendiendo a la consideración de que las construcciones son fuentes primarias y de que los planos y documentos serían su génesis, se hará un análisis de las principales construcciones de los sectores nombrados, haciendo uso de las características arquitectónicas estudiadas en los capítulos anteriores²³³.

Es el caso de la casa de la carrera segunda, número trece noventa y cinco,

232 En: Jaramillo Medina, Carlos (2002: 39) puede encontrarse la distinción entre edificaciones epidérmicas, bordadas y obras nuevas.

233 El concepto de las construcciones como fuentes primarias y los planos y documentos como su génesis, en: Saldarriaga Roa, Alberto (2003). *La arquitectura colombiana del siglo XIX como problema historiográfico*. En: *Revista Texto*, Nº 9. Documentos de historia y teoría. Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.



Ilustración 107. Casa de Augusto Medina. Carrera primera entre calles 12 y 13. (2011).

que perteneció al odontólogo Pedro Pinto Jiménez, ubicada en un exclusivo sector de la época republicana, como lo muestra su colindancia en el costado sur con la casa de Luis Vargas Ruiz, quien fue padre del médico y exalcalde de Ibagué, Luis Eduardo Vargas Rocha. Casualmente, en la casa de Vargas Rocha funcionó el colegio de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro a comienzos de siglo. Enseguida quedaba el estanco de las rentas en el Tolima y, unos metros más abajo, existió la Droguería Selecta, de propiedad de Héctor Rivera. También, entre las calles catorce y quince se ubicaba el almacén El Rhin, de Elías Acosta y un poco más abajo, funcionó la famosa droguería de las hermanas Pardo²³⁴.

Su decoración evidencia la asimilación de la ornamentación basada en festones, guirnaldas, claves, pilastras y bulbos de remate presentes en la Catedral. Las balaustradas fueron adoptadas de las construcciones de influencia estatal como la Gobernación y el banco de Bogotá y la decoración vegetal del frontis se asemejan a la del colegio de San Simón. La combinación libre de estos elementos condujo a innovaciones como los capiteles compuestos, en los que

234 Nieto, Connie (2010). *Entrevistas con miembros de la Academia de Historia del Tolima y el Archivo Municipal*. 3 de junio de 2010.



Ilustración 108. Detalles de ornamentación y cabeza.

se adaptaron formas cóncavas y convexas, con pequeñas decoraciones vegetales, que testimonian el desarrollo en el oficio constructivo local. Pese al abandono actual de la casa, el buen estado de conservación de la fachada, permite determinar que las molduras son de yeso con agregado de concreto, lo que les hizo perdurables²³⁵.

Otra de las construcciones donde podemos ver la libertad compositiva que generó la burguesía de la época republicana, es el actual restaurante de Augusto Medina. Como no existen datos específicos de la construcción, fue necesario contextualizarla, hallando que en frente funcionó el ancianato, luego convertido en el Hospital San Rafael, administrado por la Curia Episcopal a partir de 1920²³⁶. Los datos suministrados en el apartado correspondiente al resumen de la ciudad republicana, permiten ubicar la cesión del lote en 1912, el

235 La entrevista con el arrendatario actual del primer piso, cuyo nombre solicitó reservar, determinó el estado de abandono del segundo piso de la casa y la imposibilidad de obtener información directamente del dueño del inmueble. Esta entrevista fue realizada el día 20 de marzo de 2011.

236 Nieto, Conie (2010).

inicio de la construcción en 1921 y la finalización de las obras arquitectónicas en el hospital en 1923, cuando se urbanizaron los predios adyacentes. En los planos de crecimiento urbano se puede observar el desarrollo de las carreras primera y segunda, que corresponden con los datos de urbanización del sector adyacente al hospital²³⁷. Alrededor de 1938 se pavimentaron las vías del sector y se instalaron las redes de servicios públicos²³⁸. Por consiguiente, esta vivienda fue construida en la segunda década del siglo xx, después de 1923. Esta fecha es importante porque permite clasificarla como una vivienda nueva dentro del estilo ecléctico, convirtiéndose en fuente de observación para las innovaciones interiores y exteriores, y no sólo en una vivienda colonial remodelada.

En esta casa de un solo piso se observa la adaptación de motivos decorativos como festones, claves y guirnaldas, presentes en la Catedral, y además detalles mecánicos en la marquería de madera, hecho que refuerza otra de las innovaciones de la arquitectura residencial. Su interior es profuso en molduras que incluyen cabezas y marcos, como en la sala Alberto Castilla. Las dependencias están organizadas alrededor de dos patios, cambiando la estructura de patio central de la arquitectura colonial. El patio anterior funciona como sala de recibo y organiza las dependencias sociales, y el patio posterior se vincula con las dependencias privadas mediante un rosetón. Las baldosas detentan diseños de inspiración bizantina, lo que las relaciona con la cantera y la producción de material constructivo de la escuela salesiana²³⁹.

Con estas dos casas, que son las mejor conservadas en el centro de la ciudad, se atiende a la transmisión de elementos decorativos desde las grandes construcciones del periodo republicano hacia la arquitectura residencial. En ellas se nota la decoración tomada de diversos referentes y la madurez de los constructores locales en la elaboración de los detalles y materiales constructivos. Estos detalles aproximan el trabajo ornamental del Gobierno y la Iglesia Católica, con el gusto de la burguesía. Asimismo, evidencian la influencia de la escuela de diseño y arquitectura que se gestó en la escuela salesiana y testimonian los desarrollos decorativos de los constructores locales para crear pa-

237 Planos de crecimiento urbano 1900-1940. Planoteca del archivo de planeación municipal.

238 Escritura 567 de agosto 18 de 1938. Libro 20, archivo urbanístico de planeación municipal.

239 Sobre la producción de material constructivo en la escuela salesiana, ver: Caja 403, legajo 4, documento 1, folios 173-280v.



Ilustración 109. Rosetón.

trones de diseño diferentes de los establecidos por el Gobierno y las órdenes religiosas.

En efecto, desde la elección de capiteles jónicos en el teatro Torres, hasta las modificaciones decorativas en los capiteles compuestos de la casa Pinto Jiménez, se advierte la diferenciación que la burguesía hizo con respecto de los demás grupos sociales. Esta diferencia radicó en que la burguesía quiso transmitir un mensaje de bonanza en sus construcciones, para lo cual su objetivo fue embellecer sus casas, sin expresar grandes planes de inspiración histórica como los franciscanos, ni sistemas de pensamiento como los salesianos o valores jurídicos como la Gobernación. Esa es la línea que vinculó el teatro Torres con las casas de la burguesía: Una época próspera y un estilo en boga²⁴⁰: Abundancia y celebración reflejadas en la arquitectura²⁴¹.

240 Acerca del ornamento como “puro deleite visual” a partir de las obras de Vitrubio y Mosse, y su repercusión en el eclecticismo decimonónico, ver: Roth, Leland M (1999). *Entender la arquitectura, sus elementos, historia y significado*. Gustavo Gili, S.A., Barcelona.

241 Sobre los motivos decorativos clásicos y su significado, ver: Lorda, Joaquín. *Classical architecture*.

Aquel decorativismo hedonista estuvo acompañado de la adaptación de nuevos estilos en la arquitectura ecléctica, como puede verse en el edificio Urrutia, donde los motivos del *art decó* se mezclan con la decoración de origen clásico. Una de las innovaciones con respecto a las demás construcciones abordadas en este trabajo, es el uso del balcón esquinero, un elemento que sirvió como filtro entre la calle y la vivienda como concepto integral de la arquitectura de las primeras décadas del siglo xx²⁴². De hecho, este edificio, construido en 1929, permite establecer que la influencia del decó se integró al eclecticismo antes de convertirse en un estilo independiente²⁴³. Además, el primer ejemplo que tenemos de art decó puro es el teatro Tolima, en 1940. Es preciso aclarar entonces, que el *art decó* no marcó el final del eclecticismo, lo que marcó su final fue un cambio conceptual, consistente en la preferencia por la pureza estilística y en la caducidad de la integración de estilos.

Otro de los edificios en los cuales podemos observar otra variable del eclecticismo, es el Edificio Nacional, construido entre 1932 y 1934 por el arquitecto Eusebio Santa María²⁴⁴. La Secesión vienesa fue el movimiento inspirador de este edificio, como se nota en la tipografía sobre el acceso esquinero, que establece diferencia con el estilo tipográfico usado en las construcciones estatales anteriores²⁴⁵. Este edificio muestra la simplificación de columnas dóricas y la inclusión de motivos decorativos geométricos; y, en este sentido marca la transición del eclecticismo hacia el racionalismo. Sin embargo, como en el caso de San Simón, el edificio Nacional fue construido por el Gobierno Nacional por lo que sólo puede comprenderse en comparación con otros edificios coetáneos en otras regiones del país, pues a nivel local, ni la Gobernación ni la Alcaldía reprodujeron su esti-

Escuela de arquitectura de la Universidad de Navarra. En <http://www.unav.es/ha/>

242 Un estudio al respecto en: Giraldo Mejía, Hernán (1991). *Aproximación de Manizales en la arquitectura nacional colombiana, 1848-1925: El alero y el balcón*. Facultad de ingeniería y arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, sección Manizales, pp. 82-83.

243 Pardo, Carlos Orlando. *Algunas curiosidades de Ibagué* (2010). En: *Periodico el Público*. Octubre 25 de 2010. En http://periodicoelpublicocopardo.blogspot.com/2010_10_01_archive.html

244 Niño Murcia, Carlos (2003). *Arquitectura y Estado. Contexto y significado de las construcciones del ministerio de obras públicas. Colombia 1905-1960*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, p123.

245 Acerca de las características de la arquitectura de la Secesión vienesa con respecto a Otto Wagner, en: Frampton, Kenneth (1999). *Estudios sobre cultura tectónica. Poéticas de la construcción en los siglos XIX y XX*. Ediciones Akal. Madrid, España, pp. 324-328. Sobre el Stadtbahn de Wagner, ver: Blau, Eve (1999). *The architecture of red Vienna, 1919-1934*. Massachusetts Institute of Technology, pp. 73-78.

lo²⁴⁶. Además, debido a que no pertenece a un racionalismo puro por sus características ornamentales, ni al *art decó* y a que la Secesión vienesa realizó una separación teórica, pero no formal del ornamento y el eclecticismo²⁴⁷, el edificio Nacional hace parte de las transformaciones del eclecticismo local²⁴⁸.



Ilustración 110. Baldosas.

Para completar el cuadro de las transformaciones del eclecticismo local, el siguiente apartado tocará el tema del desarrollo de los barrios Belén y El Carmen, cada uno con condiciones económicas diferentes que se reflejaron en la arquitectura. Su principal diferencia con los demás sectores analizados hasta aquí, fue la separación del centro de la ciudad, evidente en aquella época y su rápido desarrollo con condiciones ornamentales diferentes del eclecticismo de inspiraciones clásicas.

Nuevos barrios, nuevo eclecticismo

A comienzos del siglo xx, el barrio Belén era un sector rural de la ciudad dominado por un lago, cerca del cual se construyó el Panóptico²⁴⁹. El lago separaba

246 A pesar de ser una edificación estatal, el orden en las transformaciones estilísticas condujo a su inclusión en este apartado. Al igual que el colegio de San Simón, los edificios creados por la Nación fueron elementos aislados que comenzaron a adquirir sentido local mediante las interacciones con otros edificios. Este edificio encontró una construcción similar en el Palacio de Justicia (1944); sin embargo, este último tampoco es de un estilo puro, lo que muestra el dilatado periodo de transición entre el eclecticismo y el racionalismo.

247 La transición entre la arquitectura de la Secesión y el racionalismo, estudiada en la figura del modernismo, en: Maestre Martí, María (2009). *La influencia de Viena en el modernismo español*. Palapa, vol. iv, Nº I, enero-junio, 2009, pp. 39-51. Universidad de Colima, México. En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/948/94814777006.pdf>

248 En Niño Murcia, Carlos (2003) pueden compararse diversos edificios creados por el ministerio de obras públicas en diversas zonas del país. Es notorio en ellos el uso continuo de revivalismos, lo que indica que en la arquitectura estatal persistía el gusto ecléctico sobre el racionalista, algo reforzado por Saldarriaga Roa, Alberto (1986), quien afirma que el movimiento racionalista apareció encabezado por industriales antioqueños, en la década de 1940.

249 Las características del barrio Belén y del Panóptico, en: Pedraza Quiñones, Jhon Freddy; y Medina Sánchez, Diego Fernando (2001). *Rehabilitación del antiguo Panóptico de Ibagué*. Trabajos de grado, Universidad Nacional de Colombia.

el edificio con función carcelaria del centro de la ciudad y un sendero en tierra los conectaba²⁵⁰. El desarrollo del barrio Belén inició en 1920, con la formalización de la compañía urbanizadora de Ibagué, que se encargó del inmediato loteo de la antigua hacienda²⁵¹. Un año después, el Municipio y la compañía urbanizadora de Ibagué formaron la compañía urbanizadora de Belén, que se encargó de la comercialización de los lotes²⁵². Estos oscilaron entre diez y 25 metros de frente y conservaron una medida de 36 metros de fondo²⁵³. La primera construcción en el barrio fue la casa de Pedro Angulo, construida en 1925 al estilo Chapinero²⁵⁴. Un año después la compañía cedió al Municipio los terrenos para trazar las vías del sector y así quedó configurado el proceso de planeación del barrio²⁵⁵.

El detalle sobre el estilo Chapinero de la primera casa del barrio denota una influencia directa de la arquitectura bogotana en Ibagué, por ello es necesaria una breve aclaración al respecto: Pedro Angulo fue fotógrafo en Bogotá, junto a Salvador Camacho Roldán, como se observa en varias fotografías de las primeras décadas del siglo xx²⁵⁶. Ambos fueron fundamentales en la arquitectura de la ciudad, porque, en razón de su profesión se encargaron de la conservación fotográfica de la arquitectura ecléctica de Ibagué en la época republicana²⁵⁷. Además, porque Pedro Angulo se encargó de transmitir las nuevas ideas

250 Una foto de 1906 muestra el terraplén en tierra utilizado para transportar los reos al Panóptico. *Ibidem*.

251 La compañía urbanizadora del barrio Belén fue formalizada el 11 de enero de 1920, según consta en la escritura 794 del 25 de agosto de 1928. Libro 17, archivo urbanístico de la personería municipal. Sobre el loteo de la hacienda, ver: Escritura 151 de 1921. Archivo urbanístico de la personería municipal.

252 En la Escritura 151 del 22 de marzo de 1921 se registra que la sociedad Gutt y Cía., domiciliada en Bogotá y la compañía urbanizadora de Ibagué, formaron la empresa de urbanización del barrio Belén mediante instrumento público número 748 del 16 de noviembre de 1920. Libro 17. Archivo urbanístico de la personería municipal.

253 Las dimensiones de loteo en el barrio Belén pueden apreciarse en detalle en las escrituras notariales de los libros 19, 20 y 22 del archivo urbanístico de la personería municipal, en las que figuran las operaciones comerciales entre la compañía y sus clientes.

254 Martínez Silva (2004), 151.

255 La cesión de terrenos para el trazado de vías en: Escritura 214 de marzo 29 de 1926. Archivo urbanístico de la personería municipal.

256 Las fotografías se encuentran en las primeras páginas sin numeración, en Mendoza Neira, Plinio; y otros (1965). *Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia*. Librería colombiana Camacho Roldán.

257 Una amplia colección de sus fotografías se conservan en la hemeroteca de la biblioteca Darío Echandía. Sobre Salvador Camacho Roldán, ver: Triana, Carolina (2011). *Una memoria en el olvido*. En: *Revista Sinpretexos*, miércoles, 6 de julio de 2011, en <http://www.sinpretexos.com/souvenir/item/55-una-memoria-en-el-olvido>. Un artículo que explica sus vínculos en Londoño, Patricia (1986). *Ibagué a través de la fotografía*. En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, número 8. Volumen xxiii, en: <http://www.banrepcultural>.



Ilustración 111. Edificio Urrutia. 2012

arquitectónicas del denominado *estilo inglés* o *estilo Chapinero*, desde Bogotá a Ibagué y con ello se inauguró la etapa ecléctica de la que trata este capítulo²⁵⁸.

El *estilo inglés* es el nombre popular del *neotudor*, un estilo que la clase media bogotana adoptó como símbolo de prestigio²⁵⁹. Su origen se halla en las construcciones de los arquitectos chilenos Arnoldo Michaelsen, Julio Casanovas y Raúl Manheim que continuaron los colombianos Santiago Trujillo, José María Martínez Cárdenas y Gonzalo Samper²⁶⁰. La adaptación ibaguereña del *neotudor* conservó algunas características formales como las cubiertas incli-

org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti4/bol8/ibague.htm

258 Borja, Manuel Antonio (1994). (Textos y fotos). *Conservación del estilo en Santa Fe de Bogotá*. Planeación Distrital. Santafé de Bogotá.

259 Sobre el estilo Tudor: Reyna, María Soledad (2010). *La historia de frente. Arquitectura de Bogotá*. Letrarte editores. Bogotá, p 200. Su uso como revival Tudor, o neotudor, en: Goff, Lee (2002). *Tudor Style: Tudor Revival Houses in America from 1890 to the Present*. Universe, New York. Sobre la representación de prestigio en la clase media, ver: Saldarriaga Roa, Alberto (1986). *Arquitectura y cultura en Colombia*. Ediciones Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

260 El origen chileno del estilo en: Reyna, María Soledad (2010). *La historia de frente. Arquitectura de Bogotá*. Letrarte editores. Bogotá, p 200. Sobre su trasmisión al grupo de arquitectos colombianos, ver: Ortiz Gaitán, Alfonso Ernesto (2005). *Arquitectura, historia e historias*. Universidad la Gran Colombia. T/M editores. Bogotá, p 85.

nadas, escalinatas de acceso y buhardillas y materiales como la pizarra en la cubierta y la piedra labrada en el zócalo. Este estilo tampoco fue conservado en su pureza, ni con respecto al neotudor en los países de ascendencia inglesa, ni con respecto al *neotudor* desarrollado en Bogotá, debido a la ausencia de constructores locales que conocieran el nuevo estilo.

El *neotudor* ibaguereño no se extendió hasta conformar un barrio con ese estilo, pero sirvió para inspirar libertad estilística en las construcciones posteriores a la casa de Pedro Angulo, como se observa en las múltiples fusiones de estilos de las casas, con adaptaciones del *art déco*, el *neocolonial*, la arquitectura de la colonización antioqueña, y motivos del *art nouveau*. Estos nuevos lenguajes arquitectónicos fueron consecuencias de tres factores, a saber: Independencia de las dinámicas arquitectónicas, generación de un nuevo concepto urbano y nuevas tecnologías aplicadas.

En efecto, la lejanía del barrio con respecto del centro de la ciudad rompió la dependencia con respecto a las dinámicas arquitectónicas tradicionales, pues de la vivienda con medidas y características coloniales, luego remodeladas con estilo ecléctico de origen clásico, se pasó al concepto de quinta o villa de carácter campestre, a partir de un lote con nuevas medidas, y por lo tanto de construcción nueva. Los lotes para estas viviendas tenían entre diez y 25 metros de frente por 36 de fondo, lo que habla de una estandarización en el loteo, pues todos los compradores obtuvieron la misma cantidad de metros de fondo²⁶¹. Quien, por esta época, compró un lote obtuvo entre diez y trece metros, y quien adquirió dos, obtuvo 25 metros de frente. Las cuadras, por lo tanto, se programaron para tener 72 metros, aproximadamente, en cada uno de sus lados.

Derivado de lo anterior, la diferenciación que hizo la nueva burguesía con respecto de las clases tradicionales con la elección de estilos sin inspiración clásica representó un nuevo concepto urbano y la consecuente decadencia del centro y sus modelos estéticos. Para la misma época de urbanización del barrio Belén se desarrollaron otros sectores, como se vio en el restaurante Medina, donde se conservó la irregularidad colonial de los solares y el estilo ecléctico

²⁶¹ Las dimensiones de loteo en el barrio Belén pueden apreciarse en detalle en las escrituras notariales de los libros 19, 20 y 22 del archivo urbanístico de la personería municipal, donde figuran las operaciones comerciales entre la compañía urbanizadora y sus clientes.

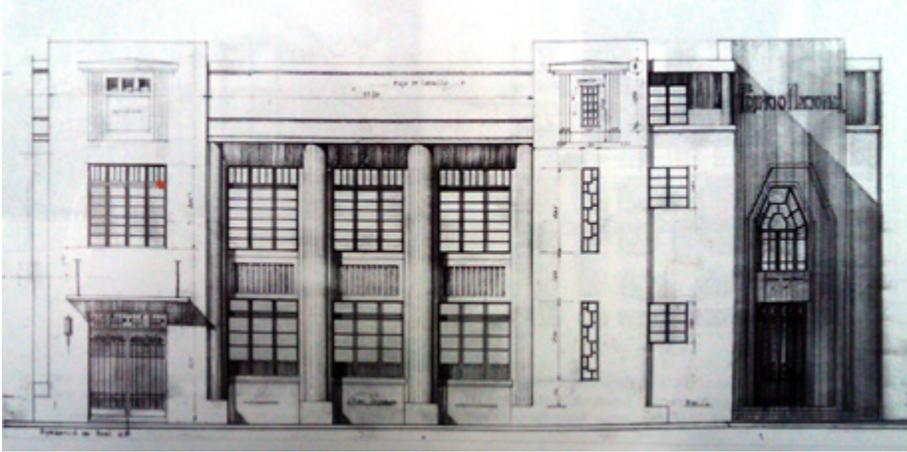


Ilustración 112. Edificio Nacional (1932-1934). Plano original de la fachada. En Niño Murcia, p123.

del centro de la ciudad, atendiendo a las normas de la Junta de mejoras²⁶². El desarrollo de Belén implicó el alejamiento de la dinámica anterior en la que las construcciones bordeaban el centro, dependiendo de él. Ahora, el modelo de quintas habla del alejamiento de la ciudad y de la creación de un nuevo escenario urbano, correspondiente a las dinámicas económicas y sociales de la época, que explican el siguiente punto.

Por último, el lapso temporal en el que se urbanizó en el barrio coincidió con la segunda mitad del gran desarrollo industrial, cuya pujante economía incentivó la inclusión de nuevas tecnologías aplicadas a la construcción. A nivel técnico, fue necesario secar el lago que separaba al Panóptico del centro, para obtener un suelo apto para la construcción y con ello modificar radicalmente el paisaje urbano. Para conectar el barrio con el centro se levantó el terraplén de la calle diez, construido con la reciente tecnología del hormigón armado.

Estos tres factores fueron producto de intereses que involucraron a los protagonistas de la ciudad republicana: el Gobierno, los empresarios extranjeros, las órdenes religiosas y la nueva burguesía. Es el caso de la compañía urbanizadora del barrio Belén que estuvo dirigida por la sociedad Gutt y Cía.²⁶³, entidad de origen ucraniano, domiciliada en Bogotá²⁶⁴. Salomón Gutt y su

262 La irregularidad de los solares en: Martínez Silva, Carlos (2003), p. 147.

263 Instrumento público número 748 del 16 de noviembre de 1920.

264 Escritura 151 de 22 de marzo de 1921.



Ilustración 113. Carrera séptima con calle sexta. (2011).

sobrino Moris Gutt invirtieron en tierras y luego se asociaron a empresarios locales para llevar a cabo diversos proyectos ligados a la construcción²⁶⁵. El negocio fue incentivado por el Municipio, no sólo a nivel de creación de la compañía, sino en el subsidio a las órdenes religiosas para la compra de lotes, como lo muestran las operaciones comerciales del padre Marmo, superior de la comunidad salesiana, a quien el Gobierno dio \$3.000 para adquirir lotes por valor de \$3.800²⁶⁶. Estas primeras grandes compras hechas por el padre Marmo cumplieron la función de promover la inversión de la burguesía radicada en Europa para conformar un barrio aristocrático²⁶⁷.

En comparación, a pesar que el barrio el Carmen estaba siendo urbanizado simultáneamente, en las escrituras no figuran operaciones de la alta burguesía, ni de extranjeros²⁶⁸. Además, los terrenos fueron vendidos directamente por el Municipio, es decir, no se creó una estructura que proyectara prestigio,

265 Sobre las actividades comerciales de la familia Gutt, existe una breve reseña en la página del Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible, “Indupalma”, jueves, 18 de junio de 2009, en: http://www.cecodes.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=60:indupalma&catid=11:asociados.

266 Escritura 151 de 22 de marzo de 1921. Libro 17, archivo urbanístico de planeación municipal.

267 Escritura 794 del 25 de agosto de 1928. Libro 17, archivo urbanístico de planeación municipal. “Por la cual Martín Restrepo, residente en Europa, compra a la compañía urbanizadora de Belén unos lotes”, mediante su apoderado local, Lucio Lozano.

268 Libro 22, archivo urbanístico de planeación municipal.



Ilustración 114. Pórtico de acceso estilo decó y ornamentación nouveau. (2011).

ni se financiaron compras por parte del Gobierno para incentivar la inversión burguesa.

Esta unión de sectores sociales muestra la madurez de las estrategias del sistema republicano para el desarrollo del país, nombradas en el primer capítulo y desarrolladas en el tercero con respecto del beneficio de los intereses particulares y estatales a través del círculo económico en los bienes raíces. Su representación en la arquitectura fue el eclecticismo historicista. Tal madurez también fue el punto de inflexión para el desarrollo del modernismo, pues a pesar de la persistencia de las molduras geométricas características del historicismo eclecticista en las construcciones, las viviendas del barrio Belén muestran el *neotudor* implementado por Pedro Angulo, paralelo al cual se desarrollaron el decó que había iniciado el edificio Urrutia y los detalles *nouveau* que fueron aplicados por los salesianos en el claustro San Jorge. Sin embargo, en el edificio Urrutia y en el claustro San Jorge, el *decó* y el *nouveau* fueron detalles acoplados a la gran estructura historicista, mientras que en Belén el historicismo se convirtió en detalle de otras estructuras, lo que significa una inversión cuantitativa y el consecuente desvanecimiento del historicismo eclecticista en nuevas tendencias ornamentalistas.

Una de estas tendencias, la de la arquitectura de la colonización antioqueña, muestra uno de los procesos económicos y sociales más relevantes del siglo xx en Colombia. El norte del Tolima experimentó el fenómeno de la colonización antioqueña, que desarrolló unas características arquitectónicas derivadas del uso agrario²⁶⁹. Su base fueron las construcciones coloniales, pero con la utilización de materiales más ligeros, como la madera y privilegió la ornamentación de las celosías, el uso de chambranas y la decoración vegetal²⁷⁰. Estos motivos se fundieron con los *decó* y *nouveau*, dotando al barrio de espacios abiertos al exterior, separados por una chambrana y adoptando la decoración en madera de puertas y ventanas, con bordes superpuestos a los muros. Las chambranas y las columnas en madera de la arquitectura de la colonización antioqueña fueron reemplazadas por hormigón armado. La base *decó* de las construcciones siguió usando las molduras historicistas y las técnicas de cubierta conservaron sus características coloniales.

Este periodo de transformación ecléctica es una muestra concreta de la transformación de las ideas republicanas basadas en el afrancesamiento arquitectónico, hacia la configuración del *decó* de corte norteamericano²⁷¹. Esto conllevó la superposición de paradigmas, creando una paradoja en la que, inmediatamente se logran los objetivos iniciales, las ideas se transforman, o que las ideas contienen su propio fin²⁷². Esto significa, en este trabajo, que los ideales europeizantes de las clases altas locales, hallaron su representación en el decorativismo historicista, y ese decorativismo llevó al desarrollo y adopción de una arquitectura correspondiente a una clase agraria lejana a los valores de las élites. La adaptación de la arquitectura de la colonización antioqueña en el último periodo del eclecticismo de la época republicana, se encargó de concretar una identidad local que fusionó las condiciones de producción agraria, y la

269 Sobre la arquitectura de la colonización antioqueña en algunas poblaciones del Tolima, ver Tobón Botero, Néstor (1989). *Arquitectura de la colonización antioqueña. Tomo V. Tolima y Valle del Cauca*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes. Molinos editores, Bogotá.

270 Tobón Botero (1989); pp. 12-13.

271 Sobre el afrancesamiento en la arquitectura, ver: Jaramillo Medina, Carlos (2002). *La cité cuencana. El afrancesamiento de Cuenca en la época republicana (1860-1940)*. Monsalve Moreno. Cuenca, Ecuador.

272 En Guerra (1992), p. 1; y Koselleck (1964), p. 1-6, en: www.untrefvirtual.edu.ar, puede leerse una interpretación acerca del absolutismo, que contenía la ilustración en su origen, y ésta contenía la revolución, del mismo modo que las pugnas partidarias medievales contenían el absolutismo y por lo tanto desembocaron en él.



Ilustración 115. Volumen de acceso con ornamentación art nouveau y molduras del eclecticismo historicista. (2011).

suntuosidad generada por el crecimiento industrial entre 1915 y 1945.

La importancia de esta transformación económica y social representada en la arquitectura, se aprecia en la comparación entre los barrios Belén y El Carmen. El primero rompió el modelo historicista mediante la unión de las clases sociales altas; el segundo preservó el eclecticismo historicista, ligado a las dinámicas del centro de la ciudad. El Carmen conservó los lotes desiguales, las fachadas unidas a los andenes y las molduras historicistas como base de la identidad arquitectónica. Los motivos decorativos son más sencillos que los del centro de la ciudad, lo que habla de una clase social con menores ingresos económicos. Estas diferencias correspondieron al momento de gran expansión de las ciudades en el país y a la duplicación urbana de la ciudad²⁷³. Esto

273 Planos de desarrollo urbano 1900-1940. Planoteca del archivo urbano de planeación municipal.

quiere decir que Belén marcó el momento de división de clases, reflejada en la división urbana, en el alejamiento entre sectores sociales y económicos en la ciudad y sus representaciones en la arquitectura, cuya antípoda fue el barrio el Carmen.

Podemos apreciar entonces que la homogeneidad conceptual propuesta por el Estado republicano, reflejado en el decorativismo de las construcciones eclécticas, se diluyó porque: 1) Surgió una nueva clase social que atendió la estética norteamericana de la tercera década del siglo xx, opuesta a la estética francesa de las dos primeras décadas. 2) Emergió una nueva clase social con profundas raíces rurales que se apartó del ideal urbano republicano. 3) La estética ecléctica se preservó en las viviendas populares que transformaron y simplificaron los motivos decorativos debido a la escasez de dinero, por tanto, se desvirtuó el preciosismo de las viviendas particulares. 4) Nació una nueva clase obrera cuyas necesidades fueron resueltas por el funcionalismo.

Conclusiones



Ilustración 116. Detalle de celosía.



Ilustración 117. Herencia antioqueña con materiales urbanos.

La arquitectura del periodo republicano en Ibagué consta principalmente de tres grandes estilos eclécticos: el neoclasicismo, el eclecticismo historicista y el eclecticismo protomodernista. El neoclasicismo no fue puro porque su base fue la remodelación de la arquitectura colonial, así que conservó la división interior hispana y las técnicas constructivas en la cubierta, además sus elementos arquitectónicos no fueron realizados en roca labrada, sino en materiales débiles como el yeso, la madera y la arcilla. El eclecticismo historicista acusa la presencia del neorrománico, el neobizantino y el neorrenacentista. Este último fue la base para el desarrollo de la arquitectura de la burguesía. El eclecticismo protomodernista conservó la fusión ornamental de los demás eclecticismos, pero vinculó motivos de las tendencias de vanguardia en Europa y Estados Unidos, y con ello se convirtió en el eslabón entre el eclecticismo y el racionalismo.

El decorativismo en la arquitectura correspondió con un gran desarrollo local en las artes gráficas y el diseño aplicado. Aunque formalmente no existieron academias arquitectónicas ni de diseño aplicado, los documentos de la época y las construcciones existentes, permiten rastrear el inicio del desarrollo

de la arquitectura local a partir de los conocimientos impartidos por los salesianos. Asimismo, la libertad creativa y la producción masiva de material impreso en los talleres de la orden, muestran la preparación decorativa de los estudiantes, quienes transformaron la ciudad colonial en la ciudad republicana.

La base de la arquitectura ecléctica durante el periodo republicano fue europea; por eso, los maestros constructores que iniciaron la transformación fueron italianos. Los ingleses se encargaron del desarrollo ferroviario, los norteamericanos de las redes eléctricas y los ingenieros nacionales del acueducto y el alcantarillado. La Junta de Mejoras fue la encargada de incentivar la contratación de profesionales nacionales en la construcción, con el fin de proteger sus intereses de clase y formar una élite de hombres cultos y reconocidos a nivel nacional. La ausencia de la figura de escuela arquitectónica en Ibagué impidió el reconocimiento de los maestros constructores locales, quienes aplicaron los principios aprendidos en la escuela salesiana, pero no pertenecieron al círculo de influencias de la Junta de Mejoras.

Realmente, la Junta de Mejoras marcó un hito en la historia arquitectónica local, pues enarbó un concepto de belleza ligado a la higiene que aunado al decorativismo en arquitectura caracterizó la ciudad republicana. Por ello, los juicios estéticos sobre la superficialidad de la arquitectura decorativa no toman en cuenta el momento y las diferencias entre usos, clases sociales y niveles de modificación, con respecto del momento histórico. Las construcciones del periodo republicano obedecen a un gran plan propagandístico pues cada grupo social proyectó en la arquitectura sus ideas, con la libertad que brindaron la delegación de funciones operada por el Estado y el historicismo en la arquitectura, cuyo eclecticismo permitió la diversidad en las expresiones estéticas de la época²⁷⁴.

De ahí que sea comprensible la diferencia en la silueta, la ornamentación y la concepción arquitectónica de los diversos edificios de la ciudad, ya que muestran los ideales propios de cada institución y de cada clase social. En efecto, cada clase se apropió de símbolos de los estilos arquitectónicos precedentes, los organizó y dio nuevos sentidos arquitectónicos a tales elementos.

274 Acerca del “didactismo”, o narración de historias mediante las formas como esencia de la arquitectura griega, ver Roth, Leland M (1999). *Entender la arquitectura, sus elementos, historia y significado*. Gustavo Gili, SA. Barcelona.



Ilustración 118. Casa ubicada en la carrera séptima con calle novena. Influencia decó y antioqueña. (2011).

Tal hecho implica la necesidad de estudiar la arquitectura ecléctica como un proceso programático; es decir, comprender que cada edificación fue producto de un plan que representó ideologías en las construcciones. Las diferencias en la ornamentación y la composición de las piezas arquitectónicas son una muestra de las multiplicidades ideológicas y del plan propagandístico que subyació al eclecticismo.

Pese a la homogeneidad con que se ha clasificado la arquitectura del periodo republicano, se observan claras diferencias en el uso ornamental, a partir de lo cual se deducen diferencias identitarias. Esto conduce a reevaluar otra de las homogeneidades clasificatorias, relativa a la influencia francesa como centro del desarrollo del Estado y la arquitectura republicana, pues muestra que la adopción de la ornamentación estuvo ligada a concepciones políticas y a ideas propias de la Nación, que expresaron la pertenencia a determinados grupos sociales o la oposición a otros, más que a un exclusivo concepto estético.

Sumado a lo anterior, no sólo los estilos, que evocan filiaciones originarias románicas, ortodoxas orientales, u occidentales universalizantes, incidieron en la conformación de la arquitectura republicana, sino que fueron el canal de ex-



Ilustración 119. Viviendas del barrio El Carmen. (2011).

presión de la politización que vivía el país, pues sería extraño encontrar que en medio del caldeado clima partidista hubieran desaparecido espontáneamente las posturas que, entre otras cosas, habían desencadenado varias guerras civi-

les. La arquitectura ecléctica fue así un testimonio de la multiplicidad ideológica durante el desarrollo de la República.

Así mismo, es un testimonio de la generación de clases nuevas, pues los principios tradicionales representados en el neoclasicismo correspondieron a la unión de la clase terrateniente, eclesiástica y política; y, en el caso de los comerciantes de origen urbano, es claro el deseo de emular las construcciones parisinas y, posteriormente, neoyorkinas, mostrando con ello su preponderancia social y su buen gusto. La generación de riqueza explica el ascenso de las clases sociales y su procedencia urbana los nuevos gustos, conservando la plataforma ecléctica.

El gran legado de la arquitectura del periodo republicano es el pensamiento urbano, la posibilidad de habitar la ciudad y crear o remodelar edificaciones para integrarlas con los espacios públicos, mejorarlas y embellecerlas con el fin de crear una continuidad. En este punto confluyeron todas las clases sociales. Es cierto que estos espacios públicos variaron dependiendo de los grupos sociales que los crearon, así los templos eran lugares públicos con fines de elevación espiritual, los gubernamentales estaban destinados al disfrute y la apreciación de la grandeza estatal y los comerciales estuvieron reservados para las mejores clases sociales, pero son esas diferencias las que permiten observar el concepto de continuidad urbana, en el que se basó la nueva ciudad, volcada hacia afuera, hacia la vida en comunidad.

Es más, la mutua colaboración de comunidades inmigrantes, políticas, económicas y religiosas para la elaboración de obras de interés público, habla de un sistema de articulación que benefició tanto al Gobierno como a cada una de las sociedades y, al final, al habitante común. Como consecuencia, la arquitectura de origen historicista o romántico fue la plataforma sobre la que se encausaron las ideas políticas del momento; por eso se transformó, se adaptó localmente y se convirtió en un sistema publicitario mediante el cual podemos leer las dinámicas históricas latentes en la ciudad, además de comprender su desaparición como producto de las nuevas ideas políticas que eclosionaron en la segunda mitad del siglo xx.

Bibliografía

- Aguilera Peña (1965). *Cien años de la guerra civil de 1895, con arcos de triunfo celebró Rafael Reyes la victoria de la Regeneración*. *Revista Credencial Historia*. Edición 63. Marzo de 1965. Biblioteca Virtual del Banco de la República. Junio 1 de 2005. En <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/marzo95/marzo1.htm>
- Alcázar, Juan Antonio (1987). *Proyecto de declaración como monumento nacional del edificio del panóptico de Ibagué*. Instituto tolimense de cultura. Ibagué.
- Arango, Silvia (1989). *Historia de la arquitectura en Colombia*. Centro editorial y Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Ariza Zuluaga, Claudia (2010). *De la arquitectura doméstica republicana a la moderna. Primeras décadas del siglo xx*. *Revista virtual de investigación en historia, arte y humanidades*. Número 1, volumen 1. Noviembre-febrero, 2010. http://www.revistahistorik.com/descargas/arquitectura_domestica.pdf
- Avello Palacio, Alberto (2005). *La república conservadora*. *Revista Credencial Historia*. (Bogotá - Colombia). Edición 182. Febrero de 2005. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/febrero2005/republica.htm>
- Báez Osorio, Miryan (2008). *Pedagogía pestalozziana en escuelas normales colombianas*. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja. En: <http://www.rhela.rudecolombia.edu.co/index.php/rhela/article/viewFile/232/229>.
- Báez Osorio, Miryan (2008). *El surgimiento de las escuelas normales femeninas en Colombia*. *Id.* En: <http://www.rhela.rudecolombia.edu.co/index.php/rhela/article/viewFile/14/11>
- Basurto Ferro, Nieves (2004). *La arquitectura ecléctica*. *Ondare*. Cuadernos de Artes Plásticas y Monumentales, Nº 23. UPV/EHU. Facultad de Bellas Artes. Departamento de Historia del Arte. Leioa.
- Becker, Udo (1998). *Enciclopedia de los símbolos*. Editorial Océano, México.

- Benevolo, Leonardo (1963). *Historia de la arquitectura moderna*. Taurus Ediciones, Madrid.
- Biederman, Hans (1993). *Diccionario de símbolos*. Paidós, Barcelona.
- Blau, Eve (1999). *The architecture of red Viena 1919-1934*. Massachusetts Institute of Technology.
- Bedoya Ramírez, Josué (1991). *Compendio de historia de Ibagué y del Tolima*. Ibagué: Imprenta Departamental de Ibagué.
- Bonilla Mesa, Hernando (2010). *Ibagué, un viaje al pasado*. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. Universidad de Ibagué. Ibagué.
- Bonilla Mesa, Hernando (2011). *Ibagué: 1948. Facetas*, Nº 14. *El Nuevo Día*. Agosto 14 de 2011. En http://issuu.com/elnuevodia/docs/facetas_14_de_agosto
- Borja, Manuel Antonio (1994) (textos y fotos). *Conservación del estilo en Santa Fe de Bogotá*. Planeación Distrital. Santafé de Bogotá.
- Botero Herrera, Fernando (1996). *Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*. Colección Clío Editorial, Universidad de Antioquia. Medellín.
- Brusatin, Manlio (1987). *Historia de los colores*. Paidós, Barcelona.
- Calderón, María Teresa; y Thibaud, Clément (2002). *La construcción del orden en el paso del antiguo régimen a la república. Redes sociales e imaginario político del Nuevo Reino de Granada al espacio grancolombiano*. En: *Anuario colombiano de historia social y de cultura*, Nº 29. Instituto francés de estudios andinos – IEPRI. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Carvajal H., Carlos Roberto (1993). *La ilustración, el general Santander, y el colegio San Simón*. En: *Compendio de historia de Ibagué*. Academia de Historia del Tolima. Imprenta Departamental. Ibagué, p. 326.
- Castaño Zuluaga, Luis Ociel (2005). *Manuel Murillo Toro*. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/murimanu.htm>
- Clavijo Ocampo (1993), *Monopolio fiscal y guerras civiles en el Tolima, 1865-1899*. *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Nº 32. Volumen xxx, Biblioteca Luis Ángel Arango, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol32/monopo1.htm>
- Cleary, G. (1912). *St. Roch*. The Catholic Encyclopedia. Robert Appleton Company. New York, January 23, 2012, en: <http://www.newadvent.org/cathen/13100c.htm>
- Corradine, Alberto; Mora de Corradine, Helga (2001). *Historia de la arquitectura colombiana. Volumen siglo XIX*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

- Cortés Guerrero, José David (2003). *La expulsión de los jesuitas de la Nueva Granada como clave de lectura del ideario liberal colombiano de mediados del siglo XIX*. En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. Nº 30. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Clavijo Ocampo, Hernán (1990). *Historia económica y social del Tolima, 1600-1930*. Universidad del Tolima.
- Clavijo Ocampo, Hernán (1993). *Monopolio fiscal y guerras civiles en el Tolima, 1865-1899*. En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Nº 32. Volumen xxx. Banco de la República. Área cultural. Bogotá.
- Clavijo Ocampo, Hernán (1998). *Economía, bonanzas de tiempo en tiempo*. En: *Colombia, país de regiones*. Tomo 3. CINEP. Bogotá, en: <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/geografia/region3/a5.htm>
- Cuartas Coymat (1994). *Ibagué, ciudad histórica*. Pijao Editores. Ibagué.
- Chalita Sfair, Antonio (1992). *El Ibagué de ayer y el Ibagué de hoy*. El Poirá Editores. Ibagué.
- Deas, Malcolm (2000). *El contexto económico y fiscal de la guerra*. En: *Boletín Bibliográfico y Cultural*. Bogotá: BLAA. Volumen XXXVII. Nº 54.
- De Hoyos, Germán (1916). *Guía ilustrada de Medellín*. Biblioteca virtual de Antioquia, en: http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/14/14_1542012259.pdf
- Di Fusco, Renato (1994). *Historia de la arquitectura contemporánea*. Celeste Ediciones. Madrid.
- Frampton, Kenneth (1999). *Estudios sobre cultura tectónica. Poéticas de la construcción en los siglos XIX y XX*. Ediciones Akal. Madrid, España.
- Giraldo Mejía, Hernán (1991). *El alero y el balcón*. En: *Aproximación de Manizales en la arquitectura nacional colombiana, 1848-1925*. Facultad de Ingeniería y Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, sección Manizales.
- Goff, Lee (2002). *Tudor Style: Tudor Revival Houses in America from 1890 to the Present*. Universe, New York.
- Gómez Casabianca, Luis Enrique (1998). *El general Manuel Casabianca y su tiempo*. Fondo de Publicaciones de la Cámara de Representantes. Bogotá.
- Gómez, Rafael (2005). *Historia económica del sector industrial del municipio de Ibagué*. Universidad de Ibagué – Coruniversitaria, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Programa de economía. Ibagué.
- Gutiérrez, Rufino (1921). *Monografías*. Tomo II. Imprenta nacional. Bogotá. Biblioteca

- virtual del banco de la República. En: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/dos/indice.htm>
- Guzmán Campos, Germán; Fals Borda, Orlando; y Umaña Luna, Eduardo (1964). *La violencia en Colombia*. Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- Hernández, Horacio (1936). *El Tolima y The Dorada Railway Company Limited: acción exhibitoria de la contabilidad de esta empresa, conocida comúnmente con el nombre de Ferrocarril de la Dorada*. Banco de la República, área cultural. Bogotá.
- Henderson, James (1984). *Cuando Colombia se desangró*. El Ancora Editores, Bogotá.
- Ibagué urbana*. Compendio de artículos del periódico Tolima 7 días. Ibagué, 2005.
- Jaramillo Castillo, Carlos Eduardo (2005). *Semiología de la Arquitectura Salesiana. Génesis, Significado y Realidad de la Arquitectura Salesiana de Bahía Blanca*. UNS, Argentina. En http://www.todoarquitectura.com/v2/Base_resultados.asp?ID=824.
- Jaramillo Medina, Carlos (2002). *La cité cuencana: el afrancesamiento de Cuenca en la época republicana (1860-1940)*. Monsalve Montero, impresor. Cuenca, Ecuador.
- Jones, Owen (1910). *The grammar of ornament*. Bernard Quaritch, London.
- Landoni, Laura (2010). *Los Salesianos en Buenos Aires”: La Basílica de San Carlos Borromeo en el barrio de Almagro*. Blog de arquitectura y patrimonio. Entrada de 15 de septiembre de 2010, en: <http://patrimonioyarquitectura.blogspot.com/2010/09/los-salesianos-en-buenos-aires-la.html>
- Lara, Jaime (1999). *Cristo-Helios americano: La inculturación del culto al sol en el arte y arquitectura de los virreinos de la nueva España y del Perú*. En: *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Primavera. Año 1999. Volumen XXI, Nº 74-75. Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, en http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/369/36907403/36907403_2.html
- Lombo Bonilla, Marcos (2003). *Ibagué ayer, hoy y mañana. Compendio de historia de Ibagué*. Editorial Academia de Historia. Gobernación del Tolima. Alcaldía de Ibagué. Ibagué.
- Londoño, Patricia (1986), *Ibagué a través de la fotografía*. En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Nº 8. Volumen XXIII. Biblioteca digital del banco de la República, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti4/bol8/ibague.htm>
- Lorda, Joaquín (1991). *Classical architecture*. Escuela de arquitectura de la Universidad de Navarra. En <http://www.unav.es/ha/>

- Lofstrom, William L (1996). *Una carta desconocida de Tomás Cipriano de Mosquera*. En: *Revista Credencial Historia*. Edición 79, julio de 1996, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio1996/julio4.htm>
- Lorda, Joaquín (1991). *Patterns and rithms. Arquitectura clásica*. Escuela de arquitectura, Universidad de Navarra, en: <http://www.unav.es/ha/002-ORNA/002-ORNA.html#05>
- Londoño, Patricia (1986). *Ibague a través de la fotografía*. En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Nº 8, Volumen xxiii. Biblioteca Virtual del Banco de la República. En <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/bolet4/bol8/ibague.htm>
- Lozano, Jorge Enrique (2003). *Los monumentos arquitectónicos*. Consulta del 13 de mayo de 2010. En <http://ibague-tolima.tripod.com/urrutia/urrutia.htm>
- Maestre Martí, María (2009). *La influencia de Viena en el modernismo español*. En: Palapa. Volumen iv. Nº I, enero-junio, 2009.
- Martínez, Frédéric (2001). *El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900*. Banco de la República-Instituto Francés de Estudios Andinos, Bogotá.
- Martínez Silva, Carlos (2003). *Historia de la forma urbana de Ibagué. Compendio de historia de Ibagué*. Editorial Academia de Historia. Gobernación del Tolima. Alcaldía de Ibagué, Ibagué.
- Marulanda, Fabián (1975). *Reseña histórica de la Catedral de la diócesis de Ibagué*. Edición extraordinaria del servicio de información, Arquidiócesis de Ibagué.
- Meisel Roca, Adolfo (1990). *El Banco de la República: antecedentes, evolución y estructura*. Banco de la República, Bogotá. Biblioteca Virtual del Banco de la República. En <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/economia/banrep1/indice.htm>.
- Mendoza Neira, Plinio; y otros (1965). *Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia*. Librería Colombiana Camacho Roldán. Bogotá.
- Meyer, Franz Sales (1920). *A handbook of ornament*. The architectural book publishing company, New York.
- Molina L., Luis Fernando (1991). *Un arquitecto escribiendo historia es tan temible como un historiador diseñando casas*. En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Nº 31. Volumen xxviii, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol31/arqui.htm>

- Niño Murcia, Carlos Arturo (1991). *Arquitectura y Estado*. Editorial Universidad Nacional, Bogotá.
- Noguera R, Carlos Ernesto (1998). *La higiene como política. Barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo xx*. En: *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*. Nº 25. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Ortiz Gaitán, Alfonso Ernesto (2005). *Arquitectura, historia e historias*. Universidad la Gran Colombia. T/M editores. Bogotá.
- Ortiz Herrera, Ángel Ulises (2007). *Historia de Ibagué, siglo XIX*. Entrada de julio de 2007. En <http://www.ibague.galeon.com/ibague/Ibague-2.pdf>
- Ortiz Toro, Raúl (2003). *Ibagué: De la parroquia de San Bonifacio a la sede metropolitana*. En: *Compendio de historia de Ibagué*. Editorial Academia de Historia. Gobernación del Tolima. Alcaldía de Ibagué, Ibagué.
- Ortiz Vidales, Darío (2003). *1854, Ibagué, sede del gobierno nacional*. En: *Manual de Historia del Tolima*. Capítulo XII. Tomo I. Academia de Historia del Tolima, Gobernación del Tolima. Alcaldía de Ibagué. Ibagué.
- Ortiz Vidales (2003). *Comuneros de Ibagué*. En: *Manual de Historia del Tolima*. Capítulo XII. Tomo I. Academia de Historia del Tolima. Gobernación del Tolima. Alcaldía de Ibagué. Ibagué.
- Pardo, Carlos Orlando (2009). *Ibagué, Ciudad musical*. En: *Revista Credencial Historia*. Edición 235. Biblioteca Virtual del Banco de la República, en: <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio2009/ibague.htm>.
- Pardo, Carlos Orlando (2003). *La educación en Ibagué*. En: *Manual de Historia del Tolima*. Capítulo XXIII. Tomo II. Academia de Historia del Tolima. Gobernación del Tolima. Alcaldía de Ibagué, Ibagué.
- Pardo, Carlos Orlando (2010). *Algunas curiosidades de Ibagué*. En: *Periódico el Público*. Octubre 25 de 2010, en: http://periodicoelpublicocopardo.blogspot.com/2010_10_01_archive.html
- Pardo, Carlos Orlando; y otros (2000). *Manual de Historia del Tolima*. Pijao Editores.
- Pedraza Quiñones, Jhon Freddy; y Medina Sánchez, Diego Fernando (2001). *Rehabilitación del antiguo Panóptico de Ibagué*. Trabajos de grado. Universidad Nacional de Colombia.
- Patiño, Víctor Manuel (1990-1993). *Ferrocarril del Tolima*. Tomo III. *Vías, transportes, comunicaciones*. Capítulo VIII, parte II. En: *Historia de la cultura material en la América equinoccial*. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, En biblioteca virtual del

- banco de la República, en: http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/equinoccial_3_transportes/inicio.htm
- Pereira Gamba, Fortunato (1919). *La vida en los Andes colombianos*. Imprenta de El Progreso, Quito. Biblioteca Virtual del Banco de la República, junio 01 de 2005, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/modosycostumbres/andcol/indice.htm>.
- Pérez Salamanca, Camilo (2007). *Inquilinos del Novecientos*. Pijao Editores. Ibagué.
- Quinche Ramírez, Víctor Alberto (2006). *La crítica de arte en Colombia: los primeros años*. En *Historia Crítica*. Nº 32. Bogotá, pp. 274-301
- Raguenet, A (2003). *Motifs ornementaux. Éléments d'architecture*. Editions H. Vial, París.
- Ramírez Bahamón, Jairo (1998). *Historia de una utopía escolar. La educación en el Estado soberano del Tolima. 1861-1886*. Fondo de Autores Huilenses, Neiva.
- Reclus, Elisée (1958). *Colombia*. Editorial ABC, Bogotá.
- Restrepo, Vicente (1888). *Estudio sobre las minas de oro y plata de Colombia*. VII. *Tolima*. Imprenta de Silvestre y compañía, Bogotá. Biblioteca digital del banco de la República, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/minas/minas9.htm>
- Reyna, María Soledad (2010). *La historia de frente. Arquitectura de Bogotá*. Letrarte editores. Bogotá.
- Rodríguez Salazar, Óscar (1999). *Dinámica económica de la tributación directa. Transformaciones institucionales, el caso de administración de impuestos, 1920-1935*. En: *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*. Nº 26. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Roth Deubel, André-Noël (2006). *La génesis del Estado republicano en Colombia: Elementos para una historia social de la administración pública*. En: *Cuadernos de Historia del Derecho*. Nº 13. Universidad Complutense de Madrid.
- Roth, Leland M (1999). *Entender la arquitectura, sus elementos, historia y significado*. Gustavo Gili, S.A., Barcelona.
- Rozo Montaña, Nancy (2000). *Giovanni Buscaglione 1920-1940, arquitectura religiosa en Colombia*. Tesis de maestría en Historia. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Saldarriaga Roa, Alberto (1986). *Arquitectura y cultura en Colombia*. Ediciones de la Universidad nacional de Colombia. Bogotá.

- Saldarriaga Roa, Alberto (1997). *La imagen de la Iglesia y del Estado en la arquitectura republicana*. En: *Revista Credencial Historia*. Edición 86. Febrero, 1997.
- Saldarriaga Roa, Alberto (2003). *La arquitectura colombiana del siglo XIX como problema historiográfico*. En: *Revista Texto*. Nº 9. Documentos de historia y teoría. Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Saldarriaga Roa, Alberto (1988). *Serrano Camargo, Gabriel*. Ficha biográfica. Biblioteca virtual del banco de la República, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/serngabr.htm>
- Samudio Trallero (2001). *La arquitectura republicana de Cartagena*. Banco de la República. Área Cultural, Cartagena. Biblioteca virtual del banco de la República, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/arca/indice.htm>
- Santofimio Botero (2003). *Algunos recuerdos de Ibagué en el periodo de 1948 a 1963*”. En: *Manual de historia del Tolima*. Tomo I, Academia de Historia del Tolima. Gobernación del Tolima. Alcaldía de Ibagué. Ibagué.
- Serlio Bolonés, Sebastiano (1552). *Los cinco libros de arquitectura*. Casa de Juan de Ayala. Toledo. Copia digital del original.
- Serrano Saseta, Rafael (2006). *Aspectos urbanos y arquitectónicos de los grandes almacenes de París: modernización del gran comercio urbano a partir de la primera mitad del siglo XIX*. En: *Scripta Nova*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. X. Nº 211. En: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-211.htm>.
- Solórzano, Jaime (2007). *Neiva y su arquitectura republicana, entre 1920 y 1940, expresiones de una modernidad tardía*. Trabajos de grado, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Téllez Germán (1979). *La Arquitectura y el urbanismo en la Época Republicana*. En: *Manual de Historia de Colombia*. Tomo II. Colcultura. Bogotá.
- Téllez, Germán (1997). *Crítica e imagen*. Escala. Bogotá.
- Tirado Mejía, Álvaro (1978). *Colombia: Siglo y medio de bipartidismo*. En: *Colombia hoy*, Siglo XXI Editores. Bogotá.
- Tobón Botero, Néstor (1989). *Arquitectura de la colonización antioqueña. Tomo V. Tolima y Valle del Cauca*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes. Molinos Editores. Bogotá.
- Triana, Carolina (2011). *Una memoria en el olvido*. En: *Revista Sinpretextos*. En: <http://www.sinpretextos.com/souvenir/item/55-una-memoria-en-el-olvido>

- Trujillo Muñoz, Augusto (2007). *Alberto Castilla, más allá de la música*. En: *Revista Aquelarre*. Volumen 6. Nº 12. Centro cultural de la Universidad del Tolima.
- Trujillo Muñoz, Augusto (1983). *Monografía del Municipio de Ibagué*. Dane. Bogotá. Y Cámara de Comercio de Ibagué. Ibagué.
- Villegas Villegas, Héctor (1962). *Reseña histórica del Conservatorio de Música del Tolima*.
- Wittkover, Rudolf (1995). *Los fundamentos de la arquitectura de Palladio*. En: *Los fundamentos de la arquitectura en la edad del humanismo*. Alianza. Madrid.

Artículos por tema

- Actas de la sociedad geográfica de Colombia*. Disponible en URL. <http://www.sogeocol.edu.co/documentos/actas.pdf> (consulta abril 20 de 2010)
- Actividades comerciales de la familia Gutt*. Página del Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible, “Indupalma”. Disponible en URL. Jueves, 18 de junio de 2009. http://www.cecodes.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=60:indupalma&catid=11:asociados (consulta 15 de marzo de 2010)
- Casa de San Antonio. Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y Colegio de San Francisco*. Disponible en URL. <http://www.franciscanos.org.co/interna1.php?catId=165> (consulta de febrero 15 de 2009) *Casa y Parroquia de Santa María de los Ángeles de la Porciúncula*. Disponible en URL. <http://www.franciscanos.org.co/interna1.php?catId=136> (consulta de febrero 15 de 2009)
- ¿Cómo clasificar y periodizar la evolución de la Arquitectura Contemporánea en América Latina?. *Arquitectura latinoamericana. Arte latinoamericano moderno*. Departamento de historia del arte. Escuela de letras. Facultad de humanidades y educación. Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela. Disponible en URL. http://vereda.ula.ve/historia_arte/artelatinomode/arquitec1.htm (consulta de febrero 16 de 2009)
- Comunidad marianista*. Disponible en URL. <http://www.marianist.org/> (consulta marzo 10 de 2010) *Escudo*. Página oficial de la Gobernación del Tolima. Disponible en URL. http://www.tolima.gov.co/web/index.php?option=com_content&view=article&id=19%3Ainsignias&catid=2%3Aportal&Itemid=9 Historia del banco de Bogotá. Página oficial del banco. Disponible en URL. https://www.bancodebogota.com/portal/page?_pageid=1773,163331060&_dad=portal&_schema=PORTAL (consulta marzo 11 de 2010)

Historia del barrio la Pola. Disponible en URL. <http://www.barriolapola.com/historia.html> (consulta de enero 18 de 2009)

Historia del Conservatorio musical del Tolima. Disponible en URL. www.conservatoriodeltolima.edu.co (consulta de mayo 21 de 2009)

Historia del Teatro Tolima. Disponible en URL. <http://www.teatrotolima.com> (consulta de mayo 21 de 2009)

Jorge Isaacs. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. Disponible en URL. <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/biografias/isaajorg.htm>. (Consulta de mayo 12 de 2009)

José Marmo. Disponible en URL. http://corsohansen.org/ediciones/BOLETIN_20_INFORMATIVO_TRIMESTRE_MAY15_A_AGO14.10.pdf.pdf (consulta de junio 10 de 2009)

<http://www.colegiomariainmaculadadeibague.edu.co/historia.htm> (consulta de mayo 13 de 2009)

José Marmo” dirigió el Semanario religioso pedagógico social “El Carmen”, en 1919. Artículo del Nuevo Día escrito por Hernán Camilo Yepes Vásquez. Disponible en URL. http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:MjrZ-fvUQEEJ:www.noticiasibague.com/tolima+El+Carmen,+de+1919,+semanario+religioso+pedag%C3%B3gico-social.+Dirigido+por+Jos%C3%A9+Marmo+S.+R&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co&source=www.google.com.co#!__tolima/about01 (consulta de mayo 14 de 2009)

Moris Gutt. Aparece en el colegio colombo-hebreo. Disponible en URL. http://www.cch.edu.co/web/index.php?option=com_content&view=article&id=27&Itemid=13 (consulta de mayo 14 de 2009)

Moris y Salomón Gutt. Reseña de actividades comerciales de capital judío desde Kiev. Disponible en URL. http://www.cecodes.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=60:indupalma&catid=11:asociados (consulta de mayo 14 de 2009)

Relación entre salesianos y normalistas. Página oficial de la escuela Normal de Guadalupe. Disponible en URL. <http://chinca.org.co/normalmariaauxiliadora-guadalupe/> (consulta de junio 19 de 2010)

Relación entre salesianos y normalistas. Página oficial de la Escuela normal de Santa Marta. Disponible en URL. <http://www.salesianacolombia.org/oe/index2.php?id>

_col=85 consulta de junio 19 de 2010)

Símbolos franciscanos. Disponible en URL. <http://www.angelfire.com/biz2/franciscansite7/simbolos.html> Enero 15 de 2000. (Consulta de junio 15 de 2009)

Escrituras

Escritura 443 de noviembre 22 de 1914, libro III, folio 2556 a 2559. “Fundación de la imprenta de la diócesis”.

Leyes 43 de 1913 y 29 de 1915, que autorizaron la adquisición de terrenos para la plaza de mercado y la escuela pública.

Escritura 68 de 6 de marzo de 1917, Libro 17, Archivo urbanístico de Planeación municipal. “Por la cual Nepomuceno Machado vende a título de cesión gratuita al Municipio de Ibagué dos lotes de terreno en el corregimiento de San Bernardo”.

Escritura 312 de agosto 15 de 1919. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 190 de 10 de abril de 1920, libro 17, Archivo urbanístico de Planeación municipal. “Segundo Santiago al Municipio de Ibagué”.

Escritura 751 de 1921, Libro 17, Archivo urbanístico de Planeación municipal. Sobre Gutt y compañía.

Escritura 151 de 1921, Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 937 de mayo 2 de 1923. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escrituras 65 y 395 de julio 13 de 1925. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 2201 de septiembre 8 de 1925. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 2201 de 8 de septiembre de 1925. Notaría 2ª del circuito de Bogotá. Libro 17. Archivo histórico de la Personería de Ibagué. “Contrato de prenda Municipio de Ibagué y Banco de Bogotá”.

Escritura 2201 de septiembre 8 de 1925. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 214 de marzo 29 de 1926. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 763 de 1928. Archivo urbanístico de la personería municipal, por la cual Carlos Quintero a Abraham Eleuterio Castro vende mejoras (Libro 17). Se notan los mismos materiales y la función de alfarería productora de ladrillos.

Escritura 501 de 1930. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 347 de 1933. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 145 de 1936. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 684 de 1936. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escrituras 522 y 1213 de 1936. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 921 de 1937. Libro 20. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escrituras 516, 689 y 761 de 1937. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 445 de 1937. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 445 de 1937. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 683 de 1938. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 187 de 1938. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 308 de 1939. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 838 de 1939. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 29 de enero 11 de 1940. Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escrituras 662 de agosto 25, y 765 de septiembre 28 de 1940. En estas figura la Junta pro habitaciones para empleados y obreros del Municipio, Archivo urbanístico de la personería municipal.

Escritura 696, 21 de agosto de 1940. Libro 17. Archivo urbanístico de Planeación municipal. Venta que hace José Marmo a Pedro María Rodríguez.

Escritura 14 de 10 de enero de 1941, venta que el señor Tomás Triana hace al señor Olegario Triana de la mitad de una casa ubicada en el área de población de esta ciudad (libro 17), aparece bahareque con techo de paja.

Escritura 792 de agosto 27 de 1943, que aparece referencia a la Junta de caminos con respecto a una vía en el barrio Ancón.

Legajos

Caja 216. Legajo 2, documento 36, folios 566-586. Epidemia de viruela. Legajo 3, documento 6, folios 129-198r. Sobre creación de escuelas.

Caja 219. Documento 3, folios 68-121r. Sobre cementerio.

Caja 306. Legajo 6, documento 15, folios 549-712. Constante cambio urbano.

Caja 325, Legajo 1, documento 1, folios 3-7r. Para el censo de 1912. Documento 8, folios 163r.v. Sobre impuestos para mejorar los baños del Panóptico.

Caja 327. Legajo 3, documento 5, folios 89-153r. Obstáculos por lluvia y presupuesto. Documento 7, folios 234-287. Posesión que la iglesia hizo del lote del cementerio en 1909. Documento 8, folios 288-325r. Arrendamiento de casa para la escuela. Documento 9, folios 326-387r. Informe sobre el funcionamiento de la escuela rural de la Ceiba, 1909. Documento 11, folios 450-536r. Sobre los basureros en 1909.

Caja 328. Legajo 3, documento 13, folios 600-663. Inventario de los bienes del Panóptico. Documento 16, folios 803-925r/ 997-990v. Cambio de lugar de la prisión.

- Caja 337. Legajo 4, documento 1, folios 303-333v. Liberación para Federico Scheller en 1900.
- Caja 339. Legajo 1, documento 2, folios 31-48r. Reconstrucción de la línea telefónica en 1902. Legajo 2, documento 1, folios 49-58v. Contra Emilio Scof por basuras, 1902. Legajo 4, documento 4, folios 159-161v. Se declara en libertad a Carlos Schulte.
- Caja 341. Legajo 4, documento 1, folios 278-202r. Legajo 8, documento 1, folios 486-542r. Legajo 10, documento 1, folios 582-624r, cuando se declara enemigo del gobierno en 1902.
- Caja 342. Legajo 8, documento 1, folios 279-309r.
- Caja 343. Legajo 13, documento 1, folios 456-458r.
- Caja 345. Legajo 8, documento 4, folios 454-472r.
- Caja 346. Legajo 3, documento 1, folios 148-173v.
- Caja 348. Legajo 5, documento 1, folios 175-248r. Legajo 6, documento 3, folios 331-345v.
- Caja 350. Legajo 1, documento 5, folios 108-147r. Legajo 7, documento 1, folios 364-368v. Legajo 12, documento 2, folios 480-485r.
- Caja 351. Legajo 4, documento 1, folios 210-248v, se encuentra la descripción de la epidemia de viruela y epizootia en 1905.
- Caja 352. Legajo 4, folios 271-287r.
- Caja 353. Legajo 3, documento 1, folios 98-107v. Legajo 14, documento 1, folios 710-780v.
- Caja 354. Legajo 2, documento 3, folios 103-104v, de 1915. Se encuentran los primeros decretos sobre el embellecimiento de la ciudad, propulsados por la Junta de Mejoras.
- Caja 355. Legajo 2, documento 1, folios 103-160v. Legajo 4, documento 1, folios 235-248v. Sobre los retrasos en las obras públicas en 1909 por causa de presupuesto y lluvias.
- Caja 356. Legajo 1, documento 2, folios 60-82r.
- Caja 357. Legajo 3, documento 1, folios 42-106r.
- Caja 360. Legajo 6, documento 1, folios 401-476r.
- Caja 361. Legajo 6, documento 7, folios 464-521. Documento 8, folios 522-541v.
- Caja 363. Legajo 4, documento 2, folios 300-351v.
- Caja 365. Legajo 8, documento 1, folios 317-407v.

Caja 366. Legajo 3, documento 1, folios 128-148.

Caja 367. Legajo 3, documento 1, folios 171-268r.

Caja 368. Legajo 4, documento 1, folios 269-369r. Legajo 5, documento 1, folios 370-454r.

Caja 369. Legajo 8, documento 1, folios 464-647v.

Caja 374. Legajo 3, documento 1, folios 173-292r.

Caja 378. Legajo 5, documento 1, folios 266-352r.

Caja 379. Legajo 1, documento 2, folios 135-137r. Legajo 2, documento 2, folios 138-149v.

Caja 382. Legajo 1, documento 1, folios 1-42r. Legajo 1, documento 2, folios 41-151r. Legajo 3, documento 1, folios 244-430r.

Caja 383 Legajo 6, documento 1, folios 496-580r.

Caja 387 Legajo 4, documento 1, folios 496-580r. Inclusive, el padre salesiano Maximiliano Burguer fue detenido con objetos públicos en 1913.

Caja 388 Legajo 1, documento 1, folios 1-71v. Legajo 5, documento 1, folios 33-323.

Caja 390. Legajo 4, documento 1, folios 92-166r. Legajo 6, documento 1, folios 262-333r.

Caja 391. Legajo 4, documento 1, folios 182-305r.

Caja 392. Legajo 6, documento 1, folios 260-395r.

Caja 393. Legajo 2, documento 1, folios 29-55v. Legajo 6, documento 1, folios 200-344v. Legajo 7, documento 1, folios 345-378v. Legajo 7, documento 3, folios 394-439v.

Caja 394. Legajo 4, documento 1, folios 373-432r.

Caja 395. Legajo 5, documento 2, folios 393-404v.

Caja 396. Legajo 1, documento 1, folios 1-380v. Se encuentra el acta de creación de la Junta de Mejoras de Ibagué en 1915. Legajo 2, documento 2, folios 386-398r.

Caja 397. Legajo 1, documento 2, folios 8-10.

Caja 400. Legajo 1, documento 1, folios 1-71r. Legajo 4, documento 1, folios 316-413r.

Caja 401. Legajo 4, documento 6, folios 152-154r. Sobre la autorización de lotes para la construcción de la estación Ospina.

Caja 402. Legajo 3, documento 1, folios 142-230r. Legajo 5, documento 1, folios 341-352r.

Caja 403. Legajo 2, documento 1, folios 42-96r. Legajo 3, documento 1, folios 97-172r. Legajo 4, documento 1, folios 173-280v.

Caja 405. Legajo 2, documento 1, folios 11-35v. Legajo 6, documento 1, folios 131-364r.

Caja 406. Legajo 5, documento 1, folios 401-406r.

Caja 407. Legajo 1, documento 1, folios 1-134r. Legajo 4, documento 1, folios 333-400.

Caja 408. Legajo 18, documento 2, folios 87-190r. Legajo 9, documento 1, folios 530-553r.

- Caja 410. Legajo 3, documento 1, folios 1-104r. Legajo 3, documento 2, folios 293-370r.
Legajo 3, documento 3, folios 371-380v.
- Caja 411. Legajo 3, documento 1, folios 157-242r.
- Caja 412. Legajo 2, documento 1, folios 93-221v.
- Caja 413. Legajo 2, documento 1, folios 188-362r.
- Caja 414 Legajo 6, documento 6, folios 504-507. Caja 415. Legajo 5, documento 1, folios 510-585r. Legajo 2, documento 2, folios 157-167r.
- Caja 417. Legajo 4, documento 1, folios 326-354r. Legajo 5, documento 1, folios 373-514r.
- Caja 418. Legajo 3, documento 1, folios 91-136r.
- Caja 419. Legajo 1, documento 2, folios 32-76r. Legajo 3, documento 1, folios 144-271v). Principales problemas de la ciudad hacia 1919.
- Caja 422. Legajo 2, documento 1, folios 45-125r. Legajo 6, documento 1, folios 305-355r.
- Caja 424. Legajo 3, folios 448-603r.
- Caja 425 Legajo 2, documento 3, folios 163-171r.
- Caja 426 Legajo 3, documento 2, folios 112-336r.
- Caja 428. Legajo 2, documento 1, folios 159-253r.
- Caja 430 Legajo 1, documento 2, folios 34-45v.
- Caja 432. Legajo 1, documento 1, folios 1-100r.
- Caja 433. Legajo 3, documento 1, folios 174-295r.
- Caja 434. Legajo 3, documento 1, folios 224-245v.
- Caja 436. Legajo 3, documento 2, folios 251-318v. Legajo 4, documento 1, folios 319-355v.
- Caja 437. Legajo 4, documento 5, folios 437-471r.
- Caja 439. Legajo 1, documento 1, folios 1-31v.
- Caja 440. Legajo 4, documento 2, folios 337-346r.
- Caja 441 Legajo 2, documento 1, folios 80-201r.
- Caja 443 Legajo 3, folios 122-259r. Legajo 3, folios 222-259r. Legajo 4, documento 4, folios 279-306r.
- Caja 444. Legajo 1, documento 6, folios 24-74r.
- Caja 446. Legajo 1, documento 1, folios 1-64r.

Índice de ilustraciones

<i>Ilustración 1.</i>	Detalle de zonas de estudio.	13
<i>Ilustración 2.</i>	Desigualdades sociales presentes en la ciudad republicana como representación de su afán económico e inestabilidad política y social. (1915). Fuente: Hemeroteca, Biblioteca Darío Echandía.	17
<i>Ilustración 3.</i>	El rigor de la guerra en el Tolima fue un precedente de carácter nacional.	19
<i>Ilustración 4.</i>	Detalle. Las condiciones políticas y económicas de la guerra, tendientes a la representatividad social.	19
<i>Ilustración 5.</i>	Detalle. El desarrollo industrial de Bogotá y Medellín fue la base para la transmisión de ideas en Ibagué.	20
<i>Ilustración 6.</i>	Imagen de la plaza de Bolívar en 1900.	21
<i>Ilustración 7.</i>	Detalle de caligrafía, muros, marquetería y cubierta. (1915).	22
<i>Ilustración 8.</i>	La ciudad republicana superponiéndose a la colonial. (1928). Fuente: Hemeroteca, Biblioteca Darío Echandía.	23
<i>Ilustración 9.</i>	Detalle publicitario que afirma la influencia europea de la época. (1928). Hemeroteca, biblioteca Darío Echandía.	24
<i>Ilustración 10.</i>	Transformaciones en la publicidad de la ciudad en la segunda década del siglo xx. (1920).	25
<i>Ilustración 11.</i>	Los remates urbanos generados por las torres de las iglesias sirvieron como referentes para convocar estudiantes y discípulos. Hemeroteca, biblioteca Darío Echandía. (1950).	28
<i>Ilustración 12.</i>	Interior del claustro diseñado con los fundamentos de una vida en armonía.	29
<i>Ilustración 13.</i>	Detalle. “María lo ha hecho todo”. Correspondencia con el modelo de artes y oficios. Foto, Kevin Barrero.	29
<i>Ilustración 14.</i>	Detalle. María dando la bienvenida e invitando a la comunidad estudiantil a seguir el ejemplo de su hijo. Foto, Kevin Barrero.	30
<i>Ilustración 15.</i>	Detalle de capitel corniforme descendente.	31
<i>Ilustración 16.</i>	Detalle de capitel corniforme ascendente.	31
<i>Ilustración 17.</i>	Alzado de la carrera 5.	32
<i>Ilustración 18.</i>	Rosetón de la fachada.	33
<i>Ilustración 19.</i>	Detalle de la cúpula con bulbos de inspiración ortodoxa.	34
<i>Ilustración 20.</i>	La alegría de orar representada en cada detalle.	34
<i>Ilustración 21.</i>	Nave central.	35
<i>Ilustración 22.</i>	Altar y retablo de la nave central.	36

<i>Ilustración 23.</i>	Detalle de capitel interno con formas de acanto ascendentes. Foto, Juan David Herrera.	37
<i>Ilustración 24.</i>	Detalle interno de capiteles en escorzo. Foto, Juan David Herrera.....	37
<i>Ilustración 25.</i>	Escudo salesiano con la cruz, el ancla y las dos estrellas que simbolizan la ayuda a la juventud. Foto, Juan David Herrera.	38
<i>Ilustración 26.</i>	Decoración vegetal conformando la cruz griega. Foto, Juan David Herrera.	38
<i>Ilustración 27.</i>	Transformaciones vegetales del monograma mariano.	39
<i>Ilustración 28.</i>	Detalle de pilastra.	40
<i>Ilustración 29.</i>	Página diseñada por la escuela tipográfica salesiana y detalles ornamentales (1920).	41
<i>Ilustración 30.</i>	Página diseñada por la escuela salesiana en 1933.....	42
<i>Ilustración 31.</i>	Tipografía salesiana 1939.	42
<i>Ilustración 32.</i>	Fachada principal del Claustro de San Jorge.	43
<i>Ilustración 33.</i>	Acceso principal.	43
<i>Ilustración 34.</i>	Versatilidad del ladrillo.....	44
<i>Ilustración 35.</i>	Busto de Juan Bosco.	44
<i>Ilustración 36.</i>	Motivos del art nouveau.	44
<i>Ilustración 37.</i>	Composición protomoderna.	45
<i>Ilustración 38.</i>	Balaustres del modernismo francés.	46
<i>Ilustración 39.</i>	Motivos florales de inspiración bizantina.	47
<i>Ilustración 40.</i>	Fachada de la iglesia de San Roque por la calle 17.....	48
<i>Ilustración 41.</i>	Detalle del campanario.	49
<i>Ilustración 42.</i>	Detalle de arcadas y molduras geométricas en la fachada.	49
<i>Ilustración 43.</i>	Puerta de la nave central.....	50
<i>Ilustración 44.</i>	Detalle del escudo de la orden franciscana en la puerta central.	51
<i>Ilustración 45.</i>	Arco de la puerta derecha.....	52
<i>Ilustración 46.</i>	Monograma de la Iglesia Mariana.....	52
<i>Ilustración 47.</i>	Corazón de Jesús.	53
<i>Ilustración 48.</i>	Corazón de María.....	53
<i>Ilustración 49.</i>	San Roque.....	54
<i>Ilustración 50.</i>	Cruz griega con detalles vegetales.....	55
<i>Ilustración 51.</i>	Fusión de la cruz de la celta y la cruz presbiteriana.....	55
<i>Ilustración 52.</i>	Altar mayor.....	56
<i>Ilustración 53.</i>	Capitel corintio con estrella bautismal en el collarino.	57
<i>Ilustración 54.</i>	Capiteles jónicos sintetizados en el altar.	58
<i>Ilustración 55.</i>	Estrella bautismal en capitel.....	58
<i>Ilustración 56.</i>	Cruz latina compuesta por hojas de acanto.	59
<i>Ilustración 57.</i>	Motivo ornamental con el águila bicéfala.	60
<i>Ilustración 58.</i>	Catedral con cúpula semi hiperboloide. 1901.	61
<i>Ilustración 59.</i>	Catedral con cubierta cónica. 1909.	61
<i>Ilustración 60.</i>	Catedral en 2011.....	63
<i>Ilustración 61.</i>	Vectorización. Detalle de guirnalda con concha en la fachada.	65

<i>Ilustración 62.</i>	Rosetón en fachada	67
<i>Ilustración 63.</i>	Detalle interno de rosetón.....	69
<i>Ilustración 64.</i>	Línea de rosetas y rosetones internos	71
<i>Ilustración 65.</i>	Inmaculada concepción.....	73
<i>Ilustración 66.</i>	Altar mayor. (2011)	75
<i>Ilustración 67.</i>	Banco de Bogotá. (1928).....	77
<i>Ilustración 68.</i>	Remodelación de 1930.....	79
<i>Ilustración 69.</i>	Escudo del Estado soberano del Tolima en la fachada.....	81
<i>Ilustración 70.</i>	Escudo del Tolima	81
<i>Ilustración 71.</i>	Escudo del Estado soberano del Tolima.....	81
<i>Ilustración 72.</i>	Monograma Mens agitát molem en fachada	82
<i>Ilustración 73.</i>	Lex posteriori derogat priori.....	82
<i>Ilustración 74.</i>	Colegio Nacional de San Simón. (1928).....	83
<i>Ilustración 75.</i>	Iglesia del Convento de Santo Domingo. André Edouard (1876).....	83
<i>Ilustración 76.</i>	Conservación de materiales coloniales tras la fachada republicana	85
<i>Ilustración 77.</i>	Detalle del frontón	85
<i>Ilustración 78.</i>	Detalle de acceso esquinero.	86
<i>Ilustración 79.</i>	Detalle de clave.	87
<i>Ilustración 80.</i>	Escuela Normal de Institutoras, fachada principal. (1928).....	89
<i>Ilustración 81.</i>	Detalle de tipografía ornamental.	89
<i>Ilustración 82.</i>	Escudo de la República con libertad tridimensional.	91
<i>Ilustración 83.</i>	Detalle de clave y celosía	91
<i>Ilustración 84.</i>	Influencia del art nouveau, detalle de ornamentación.	92
<i>Ilustración 85.</i>	Estación Ospina. Ferrocarril Armenia-Ibagué (1914-1949)'.	93
<i>Ilustración 86.</i>	Estación Ospina, 1928.....	94
<i>Ilustración 87.</i>	Detalle del zócalo original.....	95
<i>Ilustración 88.</i>	Detalle de la reducción de las ventanas.	95
<i>Ilustración 89.</i>	Detalle de arcos rebajados.....	96
<i>Ilustración 90.</i>	Detalle de fachada.	97
<i>Ilustración 91.</i>	Vista posterior de la estación y talleres de mantenimiento. (1928).....	99
<i>Ilustración 92.</i>	Interior con busto del Alberto Castilla.(2011).....	101
<i>Ilustración 93.</i>	Fachada calle novena. (2011).....	103
<i>Ilustración 94.</i>	Ménsula por Félix María Otálora.	103
<i>Ilustración 95.</i>	Roseta del artesonado por Félix María Otálora.....	104
<i>Ilustración 96.</i>	Retrato de Schubert por Domingo Moreno Otero	104
<i>Ilustración 97.</i>	Detalle de molduras y tipografía en fachada. (2011).....	105
<i>Ilustración 98.</i>	Fachada sala Alberto Castilla.....	109
<i>Ilustración 99.</i>	Detalle de escudo de la República, tallado en madera.	109
<i>Ilustración 100.</i>	Escalinata de acceso al escenario y detalles de molduras.....	111
<i>Ilustración 101.</i>	Plaza de Bolívar, remodelación de 1911. Fotografía de 1940.	113
<i>Ilustración 102.</i>	Teatro Torres, 1930.....	132
<i>Ilustración 103.</i>	Teatro Tolima, 2010.....	135

<i>Ilustración 104.</i>	Teatro Torres, piso 2.....	136
<i>Ilustración 105.</i>	Detalles de nichos decorativos.....	137
<i>Ilustración 106.</i>	Casa Pinto Jiménez. Carrera segunda entre calles 13 y 14. (2011).	139
<i>Ilustración 107.</i>	Casa de Augusto Medina. Carrera primera entre calles 12 y 13. (2011).....	140
<i>Ilustración 108.</i>	Detalles de ornamentación y cabeza.....	141
<i>Ilustración 109.</i>	Rosetón.	143
<i>Ilustración 110.</i>	Baldosas.	145
<i>Ilustración 111.</i>	Edificio Urrutia. 2012	147
<i>Ilustración 112.</i>	Edificio Nacional (1932-1934). Plano original de la fachada. En Niño Murcia, p123.	149
<i>Ilustración 113.</i>	Esquina de la carrera séptima con calle séptima. (2011).	150
<i>Ilustración 114.</i>	Pórtico de acceso estilo decó y ornamentación nouveau. (2011).	151
<i>Ilustración 115.</i>	Volumen de acceso con ornamentación art nouveau y molduras del eclecticismo historicista. (2011).....	153
<i>Ilustración 116.</i>	Detalle de celosía.	155
<i>Ilustración 117.</i>	Herencia antioqueña con materiales urbanos.	155
<i>Ilustración 118.</i>	Casa ubicada en la carrera séptima con calle novena. Influencia decó y antioqueña. (2011).	157
<i>Ilustración 119.</i>	Viviendas del barrio El Carmen. (2011).....	158

Andrés Francel es arquitecto de la Universidad de Ibagué y magíster en Historia con mención de honor de la Universidad Nacional Tres de Febrero de Buenos Aires, Argentina. Actualmente cursa estudios de doctorado en Historia. Es investigador principal de la investigación institucional *Historia arquitectónica de la Escuela de Cadetes General Francisco de Paula Santander. Bogotá, 1937-2012* bajo la línea de investigación *Historia de la arquitectura y el urbanismo*. En la actualidad es docente de Urbanismo y de Historia del arte y la Arquitectura del Programa de Arquitectura de la Universidad de Ibagué.